

---

## población y desarrollo

# **B**I-ALFA, estrategias y aplicación de una propuesta para el desarrollo indígena.

Isabel Hernández

Silvia Calcagno



Proyecto Regional de Bi-alfabetización sobre  
Temas de Población  
CEPAL - CELADE  
Cooperación del Gobierno de Italia (D.G.C.S.)

Santiago de Chile, diciembre de 2003

Este documento fue preparado por Isabel Hernández y Silvia Calcagno; su elaboración se inscribe en el marco del “Proyecto Regional de Bi-alfabetización sobre Temas Productivos, Medio Ambiente, Género y Salud Reproductiva”, del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), División de Población de la CEPAL-Naciones Unidas. El Proyecto Regional de Bi-alfabetización está financiado por el Gobierno de la República de Italia. La experiencia en Chiapas-México ha sido co-financiada por el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA-México) y el Consejo Estatal de Población (COESPO-Chiapas); Huancavelica-Perú contó con el apoyo financiero del Fondo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM), la Fundación Ford y el auspicio de la Municipalidad Provincial de Angaraes-Huancavelica.

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad de las autoras y pueden no coincidir con las de la Organización.

---

Publicación de las Naciones Unidas

ISSN impreso 1680-8991

ISSN electrónico 1680-9009

ISBN: 92-1-322139-8

LC/L. 1855-P

Nº de venta: S.03.II.G.25

Copyright © Naciones Unidas, enero de 2004. Todos los derechos reservados

Impreso en Naciones Unidas, Santiago de Chile

---

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse al Secretario de la Junta de Publicaciones, Sede de las Naciones Unidas, Nueva York, N.Y. 10017, Estados Unidos. Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

## Índice

---

<b>Resumen</b> .....	5
<b>I. Pueblos Indígenas y Desarrollo, un marco para la acción</b> .....	7
a. Discriminación étnica y pobreza indígena.....	7
b. El tercer milenio y los pueblos indígenas .....	10
c. Estrategia regional para la disminución del prejuicio étnico y la discriminación cultural .....	13
d. BI-ALFA: un proyecto regional inscripto en la estrategia para la disminución del prejuicio étnico y la discriminación cultural .....	15
<b>II. BI-ALFA en Chiapas-México: organización comunitaria para el desarrollo</b> .....	21
a. El contexto chiapaneco .....	21
a.1. Aspectos económicos y políticos .....	21
a.2. Medio ambiente y recursos naturales.....	23
a.3. Dinámica sociodemográfica .....	24
a.4. Las comunidades lingüísticas Tsotsil y Tseltal.....	25
b. Descripción del proceso de Bi-alfabetización Tsotsil- castellano y Tseltal-castellano sobre biodiversidad, derechos humanos e indígenas, género y salud reproductiva .....	27
1. Diseño y validación del Método de Bi-alfabetización Tsotsil-castellano y Tseltal-castellano sobre biodiversidad, derechos humanos e indígenas, género y salud reproductiva.....	29
2. Elaboración y validación de los materiales didácticos ...	29
3. Diseño de las estrategias de implementación .....	30
4. Transferencia de la metodología y capacitación de recursos humanos.....	30

5.	Registro fotográfico y audiovisual .....	31
a.	Continuar la aplicación de la estrategia de capacitación .....	31
b.	Continuar la aplicación de la estrategia de gestión y organización .....	32
c.	Desarrollar el proceso de Bi-alfabetización .....	32
d.	Aplicar la estrategia de seguimiento y evaluación .....	33
e.	Continuar la aplicación de la estrategia de comunicación y promoción cultural .....	34
c.	Análisis de la experiencia piloto .....	34
c.1.	Los reportes de sistematización .....	34
a.	Lengua materna, sexo y localización .....	35
b.	Lengua materna, sexo, edad y nivel de escolaridad .....	36
c.	Estado civil, número de hijos .....	37
d.	Documento, ocupación .....	37
c.2.	Una mirada desde la práctica educativa .....	38
<b>III.</b>	<b>BI-ALFA en Huancavelica-Perú: construyendo la equidad</b> .....	47
a.	Situación socio-económica del departamento de Huancavelica .....	47
b.	BI-ALFA Quechua-castellano sobre género, salud sexual y reproductiva .....	50
b.1.	Los protagonistas .....	52
b.1.1.	La sociedad local .....	52
b.1.2.	Las instituciones .....	53
b.1.3.	Las comunidades quechuas .....	55
b.1.4.	Las bi-alfabetizadoras .....	56
b.1.5.	Las alfabetizandas .....	57
b.2.	Los resultados .....	61
c.	La capacitación productiva .....	66
	<b>Bibliografía</b> .....	71
	<b>Serie Población y Desarrollo: números publicados</b> .....	75

## Índice de cuadros

Cuadro 1	Cobertura regional de BI-ALFA .....	17
Cuadro 2	Número de Instrumentos aplicados a los alfabetizandos/Experiencia piloto Chiapas (EPCH), según lengua materna, sexo y comunidad .....	35
Cuadro 3	Número de Instrumentos aplicados a los alfabetizandos/EPCH, según lengua materna, sexo y edad .....	37

## Índice de gráficos

Gráfico 1	Componente femenino/ EPCH, según ingreso, medio término y salida de BI-ALFA .....	36
Gráfico 2	Alfabetizandos/EPCH: Resultados alcanzados en la apropiación de la lecto-escritura y contenidos temáticos .....	42
Gráfico 3	Alfabetizandas/EPCH: Resultados alcanzados en la apropiación de la lecto-escritura y los contenidos temáticos .....	42
Gráfico 4	Alfabetizandas/Huancavelica (H): Resultados alcanzados en la apropiación de la lecto-escritura y el enfoque de equidad de género .....	61
Gráfico 5	Alfabetizandas/H: Resultados alcanzados en la apropiación de la lecto-escritura Quechua-Castellano .....	62
Gráfico 6	Alfabetizandas/H: Resultados alcanzados de la apropiación de la lecto-escritura y los contenidos de Salud Sexual y Reproductiva .....	63
Gráfico 7	Alfabetizandas/H: Resultados alcanzados en la apropiación de la lecto-escritura y el enfoque intercultural .....	64

---

## Resumen

---

Las acciones de la cooperación internacional en pos de la superación de la pobreza en América Latina y el Caribe requieren tener en cuenta la especificidad y las múltiples dimensiones que caracterizan la situación de los pueblos indígenas; entre ellas, la discriminación étnica y cultural es uno de los fenómenos constitutivos que, a su vez, reproduce las condiciones de marginación y exclusión social de los llamados “pobres entre los pobres”.

Para los gobiernos de nuestra región, la definición de políticas de desarrollo tendientes a disminuir la pobreza, mejorar la distribución del ingreso y las condiciones de vida de los sectores más desfavorecidos, entre los cuales se encuentran los pueblos indígenas y afrodescendientes, implica el desafío de enfatizar la consideración de las relaciones interculturales dentro de sus respectivas sociedades, así como atender a la dinámica interna de los grupos discriminados.

El Proyecto Regional de Bi-alfabetización en temas productivos, de medio ambiente, género y salud reproductiva (CEPAL/CELADE), presenta una propuesta de coordinación interinstitucional y acercamiento comunitario que, teniendo como punto de partida el fortalecimiento de las particularidades étnico-culturales, promueve la autogestión para el desarrollo con equidad, basado en el despliegue de las potencialidades de los pueblos originarios y, al mismo tiempo, en el acceso a los códigos básicos de la modernidad, sin que esto signifique la pérdida de su identidad y sentido de pertenencia.

El análisis de dos procesos de organización comunitaria para la educación, la salud, el mejoramiento de la producción, el cuidado del medio ambiente y la promoción de los derechos humanos, culturales y de género, en Huancavelica (Perú) y Chiapas (México), ilustra sobre la modalidad de aplicación de las experiencias BI-ALFA.



## I. Pueblos indígenas y desarrollo, un marco para la acción.

---

Isabel Hernández<sup>1</sup>

### a. Discriminación étnica y pobreza indígena

América Latina y el Caribe cuentan con más de cuatrocientos pueblos indígenas que admiten diferencias étnicas entre sí y expresan una rica diversidad de manifestaciones culturales; la multiétnicidad y la pluriculturalidad son características relevantes en los países de la Región. Algunos de estos pueblos originarios son de escasa significación numérica; muchos otros, en cambio, superan el cuarto de millón y, en algunos países, constituyen el grupo mayoritario en el nivel nacional<sup>2</sup>.

La población indígena del continente está estimada en alrededor de 50 millones de individuos, la mayoría de los cuales sufren discriminaciones por su pertenencia étnico-cultural y sobreviven en condiciones de marginalidad económica y social que ofrecen ostensibles contrastes entre el mundo moderno y las postergadas áreas de su asentamiento, generalmente, rural.<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> Oficial Principal de Asuntos de Población de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL-Naciones Unidas) y Directora del Proyecto Regional de Bi-Alfabetización sobre Temas Productivos, de Medio Ambiente, Género y Salud Comunitaria (en especial, Salud Sexual y Reproductiva).

<sup>2</sup> Investigación Sociocultural en Población: Criterios estratégicos para América Latina y el Caribe, en Serie Población y Desarrollo, Documento 1, EAT-FNUAP-ALC, Santiago, Chile, 1994.

<sup>3</sup> En Guatemala, México, Bolivia y Perú, el porcentaje de población indígena que vive en condiciones de pobreza supera el 60% (Peysers y Chackiel, 1994; Hernández, 1994; Psacharopoulos y Patrinos, 1994). Aún en países como Chile, la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) de 1996, muestra que mientras la pobreza afecta a la población indígena en un 35,6%, sólo el

América Latina y el Caribe es una de las regiones que, aún, no ha consolidado los suficientes espacios sociales de debate, esclarecimiento, crítica o reivindicación etnocultural que permitan reconocer la raíz conflictiva que sustentan las relaciones interétnicas e interculturales. Estos ámbitos podrían develar e incluso abrir caminos para la superación de los conflictos, siempre que se desista en apelar a los supuestos beneficios del olvido, la negación o la proliferación de meras verbalizaciones de tolerancia, siempre útiles pero no suficientes.

La discriminación étnica y cultural es un fenómeno social producido por el etnocentrismo que, históricamente, ha manifestado su potencialidad como activador de conductas xenofóbicas, prejuiciosas y descalificadoras del “otro” (extranjero, ajeno, diferente). Paradójicamente, garantizar el reconocimiento de ese “otro”, es imprescindible para la consolidación de las identidades en todo modelo auténtico de democracia.

Las contradicciones entre la sociedad “legal” y la sociedad “real”, son propias de la constitución de los estados modernos. En la medida en que subsista la marginación socio-económica y política de los pueblos indígenas de la Región, la legislación vigente en materia de integración igualitaria, no será más que uno de los tantos elementos emergentes de esas contradicciones. Por un lado, la igualdad de derecho ante la desigualdad de facto, fortalece la discriminación velada en el seno de la sociedad y, por otro, suele inhibir y desmovilizar a los grupos directamente afectados.

A comienzos del Siglo XIX, mientras se consolidaba el poder de los nuevos estados latinoamericanos, diversas disposiciones legales transformaron en ciudadanos “con igualdad de derechos” a los indígenas de nuestra América<sup>4</sup>. De tal forma, se hacía explícita la voluntad de integrar en “igualdad de condiciones” a pueblos “desiguales”, equiparando, *formalmente*, entidades étnicas diferenciadas y antagónicas. Mientras las sociedades nacionales daban prueba de sus avanzados ideales de igualdad y democracia heredados de la Revolución Francesa, al mismo tiempo, inmovilizaban al indígena calificando de “injustificado” todo acto de protesta o de justa rebeldía. Un ejemplo esclarecedor es la controvertida e inequitativa asignación de suelo comunitario, problema aún no resuelto. Las legislaciones de corte liberal, en la mayoría de los casos, negaron el acceso a los regímenes colectivos de propiedad de la tierra, despojando a los indígenas de su tradicional organización productiva y ligándolos al latifundio en condiciones de semi-servidumbre. Más tarde, en muchos casos, las reformas agrarias los arrinconaron en áreas desérticas o erosionadas, condenándolos a la improductividad del minifundio.

Algunos de estos antecedentes de nuestra historia, explican, en parte, el origen de las referidas contradicciones actuales. Los estados latinoamericanos, apoyados en valiosas declaraciones de los últimos foros mundiales, reconocen jurídicamente la igualdad de derechos para todos y cada uno de sus miembros, hacen explícito y enfatizan, incluso, que esta igualdad alcanza a los integrantes de las razas y las etnias históricamente discriminadas. Sin embargo, las sociedades de hecho (sus gobiernos y su civilidad), en el ejercicio de sus prácticas cotidianas y sus

---

22,7% de la población no-indígena vivía en tales condiciones. Es decir, ese año, la brecha era de más de 12 puntos porcentuales (Valenzuela, 2002: 8). Asimismo, según el Censo Nacional de Población de 1992, entre los pobladores rurales pobres de la Región de la Araucanía que presentan necesidades básicas insatisfechas (NBI), el 51% se autoidentificó como *mapuche* (Martínez, 1998).

<sup>4</sup> En algunos casos, estas disposiciones reiteraban Cédulas Reales correspondientes al período colonial. El 29 de diciembre de 1593, la Audiencia de Lima recibió orden de la capital del Reino: “...de aquí en adelante castiguen con mayor rigor a los españoles que enjuiciaren, ofendieren o maltrataren a los indios que si los mismos delitos se cometiesen contra los españoles”. Asimismo, en 1537, una Bula del Papa Pablo III, afirmaba que “los indios tenían alma y eran verdaderamente hombres” (aunque no desautorizaba la llamada “Guerra Justa”). Durante el Siglo XVII y, más aún, en el XVIII, proliferó este tipo de argumentaciones reivindicativas de la dignidad e igualdad de los indígenas ante la ley. Paradójicamente, las matanzas continuaron durante décadas. En el sur del continente, se agudizaron en pleno período republicano; sólo que, durante las “Campanas de Pacificación”, se ejecutaba a millares de indígenas considerados “ciudadanos libres y con igualdad de derechos frente al Estado” (Bandos y Decretos Supremos de las Constituciones de las Repúblicas, principios del Siglo XIX).



conductas rutinarias, propician un trato desigual y condenatorio a los integrantes de las culturas indígenas.

En múltiples prácticas sociales se evidencia el racismo, la discriminación étnica y cultural, la xenofobia y sus formas conexas de intolerancia que perduran y se agudizan en América Latina y el Caribe. Se trata de fenómenos que parten de conductas etnocéntricas de larga data, profundizadas y “acriolladas” como justificación histórica del genocidio de la Conquista; luego, se expanden durante la Colonia y la República y, actualmente, subsisten como necesidad de legitimar la marginación económica, social y cultural de los pueblos indígenas y afrodescendientes<sup>5</sup>.

Históricamente, para todo pueblo dominador, el pueblo dominado fue “bárbaro y hereje” puesto que necesitó degradarlo para justificar la imposición violenta de su propio sistema de vida y defender, de esta manera, sus intereses económicos. Así, mientras se comienza a discriminar porque se domina, luego se continúa dominando porque se discrimina.

La exclusión económica de los indígenas, se basa en discriminaciones *generales o comunes* a las que sufren todos los estratos empobrecidos del campo y la ciudad; pero, por pertenecer a pueblos que ostentan culturas diferentes, por responder a una historia distinta, se los perjudica con otro tipo de marginación: intolerancia y discriminaciones *específicas*, basadas, exclusivamente, en su distinción étnica y cultural<sup>6</sup>.

La permanente difusión social de un imaginario descalificador del “diferente”, impregna a todos los sectores de las sociedades nacionales. Actualmente, los indígenas no sólo son discriminados por los sectores más beneficiados, lo cual podría atribuirse a una herencia ideológica colonial, sino, también, por los miembros no-indígenas de su propio sector social marginado. Ya sea porque el ciudadano pobre no-indígena encuentra y prefiere encontrar su identificación cultural en el comportamiento social de los sectores hegemónicos y privilegiados, o bien porque el desprecio por el “otro” descalificado, convierte el ejercicio de la discriminación en el reaseguro de la existencia de un grupo, “inferior” en la escala social, que le permite obtener beneficios secundarios en posibles alianzas políticas y oportunidades de acceso a mayor participación social.

Frente a este escenario de contradicciones de larga data y de reactivación de descalificaciones, debemos admitir que se arribará a resultados magros si sólo se pretende llevar a cabo acciones en el mero terreno jurídico, sin acceder a instancias concretas de transformación en la sociedad de hecho o si se pretende intervenir, solamente, en los grupos sociales afectados por la discriminación sin desarrollar acciones tendientes a desarticular mecanismos de prejuicio en los más amplios ámbitos y sectores de la sociedad.

La construcción de una ciudadanía moderna, está atravesada por las tensiones entre el fortalecimiento de las identidades étnicas minoritarias y la homogeneidad cultural que proponen los paradigmas de modernidad y globalización en boga. Sin embargo, teniendo en cuenta la situación de los pueblos indígenas, no resulta equitativo ofrecer un tratamiento igualitario a aquellos que registran necesidades diferentes. Por el contrario, creemos que la resistencia ante este tipo de inequidades, pasa por asumir el reto de conciliar las particularidades histórico-culturales de cada pueblo con la vocación universalista del desarrollo y la modernidad.

---

<sup>5</sup> Berger y Luckman en “La construcción social de la realidad” (Amarortu, 1998), afirman que “dos sociedades que se enfrentan y cada una de las cuales poseen universos en conflictos, desarrollan mecanismos conceptuales destinados a mantener sus respectivos universos. Sin embargo, la cuestión de cual prevalecerá, depende más del poder que de la habilidad teórica... la sociedad que tenga el palo más grande, tiene mayores posibilidades de imponer sus definiciones”.

<sup>6</sup> Como describía magistralmente el novelista peruano Eduardo Galindo, en “Garabombo, el invisible”: si un campesino pobre (un *quechua* cuzqueño) se presenta en una oficina pública “mal vestido” y dice que no sabe leer ni escribir, el funcionario apenas percibe los rasgos objetivos de su pobreza extrema. Estos rasgos desaparecen como tales y pasan a constituirse en agravantes de una condición étnica desvalorizada. O sea, en el caso de ‘ser considerado’ (es decir, si supera su condición de “invisible” en la sala de espera) será tratado en términos oprobiosos como “indio” (“distinto, sucio e ignorante”) y no con la rutina displicencia menor con la que se trata a un campesino pobre y analfabeto.

## b. El tercer milenio y los pueblos indígenas

En los umbrales del nuevo siglo, el problema de la extrema pobreza y la integración social continúa concentrando las preocupaciones de la mayoría de los gobiernos de América Latina y el Caribe. El ajuste económico y la internacionalización de la economía, producen profundas reestructuraciones tecnológicas, políticas y socio-culturales que agudizan las diferencias entre las sub-regiones y marginan a amplios sectores de la población. El desarrollo desigual, en el largo plazo, abre nuevas brechas de pobreza en el interior de cada organización social.

En el marco de un modelo económico que origina situaciones recesivas recurrentes y restricciones del mercado laboral, se recrudece el prejuicio y aumenta la xenofobia. En la medida que se exagera la competencia frente a la reducción de las oportunidades, las desiguales presiones sobre el mercado de trabajo se estratifican a partir de discriminaciones de índole diversa, dando lugar, por ejemplo, a que las conductas entocéntricas de los empleadores privilegien la pertenencia étnica al grupo social hegemónico antes que las calificaciones profesionales de los postulantes. Asimismo, el valor del ingreso promedio de la población indígena total, mujeres y hombres, es menor que el de la población no-indígena, aún en países como Chile<sup>7</sup>.

Estos fenómenos recientes, producto del nuevo paradigma de globalización económica, se suman a los procesos históricos de etnocentrismo y prejuicio cultural hacia los pueblos indígenas que se reproducen, activan y potencian ante cada nueva instancia de exclusión social y marginación económica, como las que el neoliberalismo y su modelo de globalización están produciendo en nuestra Región. Paralelamente, en el plano exclusivamente cultural, la difusión de una ideología-sostén de conceptos macroeconómicos globalizantes, propicia un proceso de “homogeneización” que intenta socavar la identidad pluricultural del continente que alberga, además de los pueblos originarios y afrodescendientes, a numerosas otras colectividades.

En las últimas décadas, el proceso de desarrollo tecnológico evidenciado en algunos sectores de la agricultura, ha marginado, aún más, a los pueblos indígenas del circuito de la producción. El tránsito de la economía minifundista a una agricultura de alta productividad y autosostenibilidad, se ha visto impedido por la escasez de tierras, el desamparo técnico y crediticio.

El deterioro ambiental se ha agudizado en muchas áreas geográficas de población indígena cuya supervivencia se inscribe en la defensa de los recursos naturales renovables. Para la mayoría de los pueblos originarios, el territorio y sus recursos naturales son ‘bienes de uso’, ya que se trata del hábitat, del “espacio para la vida” y, de ninguna manera, de “bienes de cambio” como establece la racionalidad empresarial de explotación extensiva. Esta contradicción produce nuevos conflictos<sup>8</sup>, mayor empobrecimiento y aumento de la vulnerabilidad del sector.

---

<sup>7</sup> Ya a comienzos de la década de 1990, se afirmaba que los mapuches diferían “notablemente del resto de los pueblos indígenas de Latinoamérica en su calidad de vida, la cual presenta indicadores más favorables” (UFRO-INE-FII-PAESMI y CELADE, 1991:4). Un análisis reciente de la Encuesta CASEN del año 1996 (Valenzuela, 2002 y 1998) muestra marcadas diferencias de salario entre indígenas y no-indígenas: “El ingreso promedio para indígenas alcanzó en 1996 a \$120.665, mientras que la población no-indígena llegó a un promedio notablemente superior de \$ 217.916. Al observar el caso de la agricultura, en donde se concentra el mayor porcentaje de la población indígena (38,5%), el valor del ingreso promedio de la población no-indígena casi duplica al de aquellos con \$ 128.589 y \$ 66.800, respectivamente. Así sucede en todas las restantes ramas de actividad (Valenzuela, 2002: 12). Las importantes diferencias de salario entre indígenas y no-indígenas, en términos que en un mismo oficio aquellos tienen ingresos inferiores, así como la precariedad del empleo o la mayor tendencia a trabajar sin contrato y, por lo tanto, sin derechos laborales, son todos antecedentes fundamentales para definir la “pobreza étnica”, esquema en el cual podrían estar operando no sólo diferencias de escolaridad o calificación, sino probables elementos de discriminación hacia aquellos que pertenecen a alguna minoría étnica (Valenzuela, 2002:13).

<sup>8</sup> Véase, sólo a modo de ejemplo, los conflictos actuales por extracción de hidrocarburos en comunidades indígenas de la Selva Peruana, el Chaco Boliviano y la Provincia del Neuquen - Argentina, en los siguientes Sitios Web: [www.coppip.rcp.net.pe](http://www.coppip.rcp.net.pe) , [www.conaie.nativeweb.org](http://www.conaie.nativeweb.org) , [www.xs4all.nl/~rehue](http://www.xs4all.nl/~rehue) , [www.cec.uchile.cl/](http://www.cec.uchile.cl/) , [www.fquezada/indigena2.html](http://www.fquezada/indigena2.html) , [www.fidamerica.cl/seccion\\_lucy.ukc.ac.uk/Rainforest/indigesp.html](http://www.fidamerica.cl/seccion_lucy.ukc.ac.uk/Rainforest/indigesp.html)

Asimismo, la preocupante situación de daño del medio-ambiente, da cuenta de comportamientos culturales diversos, muchas veces opuestos, que no sólo conciernen al desarrollo económico sino, también, a la organización productiva, el sistema alimenticio y el auto-cuidado de la salud. Si bien la situación de pobreza y marginación de los pueblos indígenas, puede asimilarse al deterioro socio-económico del conjunto de las economías campesinas, hay rasgos propios de su dinámica socio-política y cultural que agudizan su situación de pobreza extrema.

Las causas del recrudecimiento de la discriminación y el aumento del deterioro económico y ambiental, no son atribuibles, exclusivamente, al ostensible fenómeno social del prejuicio étnico<sup>9</sup>. La explicación no sólo reside en las relaciones de desigualdad que se generan entre el centro y la periferia, entre el “atraso y la modernización”. Es preciso centrar el nivel de análisis, también, en la dinámica interna de los pueblos indígenas, en sus comunidades y sus liderazgos.

La persistencia de las condiciones de pobreza extrema y aislamiento, se explican, también, por el impacto que, en el largo plazo, arroja el bajo grado de cohesión comunitaria. Asimismo, en algunos casos, se debe a los múltiples e inacabados intentos de asimilación a la sociedad envolvente; en otros, es atribuible a una consciente voluntad política que se niega a una mayor participación debido al temor a perder las particularidades étnicas y culturales, ya que no reconoce que la participación social no es incompatible con la autonomía.

En un contexto desfavorable para la sobrevivencia económica familiar, en la medida que ella se base, exclusivamente, en la producción agropecuaria, *la tierra*, símbolo-sostén de la *identidad*, se liga a cada joven que asume el mandato de sus antepasados y continúa trabajando la parcela de sus padres y abuelos. Ellos son los elegidos para mantener el “espacio para la vida”, esa franja de tierra que ofrece sentido de pertenencia étnica y a la que, periódicamente, vuelven también los emigrados para mitigar su involuntario desarraigo. Algunos de estos jóvenes migrantes que, en ámbitos urbanos, han tenido acceso a diversas oportunidades de capacitación, se están transformando en las nuevas generaciones de dirigentes; en ellos encuentran expresión las conductas y los valores de una cultura de enclave donde conviven rasgos de una cosmovisión autóctona con un imaginario social modernizante. Los conflictos entre los antiguos y nuevos liderazgos no son pocos y se constituyen en una escisión comparable a la que, durante décadas y en forma exógena, han producido los partidos políticos o las iglesias y sectas religiosas en todos los pueblos indígenas de la Región.

Las inequidades de género, que obstaculizan el pleno desarrollo de la población femenina, afectan la calidad de vida y el bienestar de las comunidades. En el caso de las mujeres, no existe relación equilibrada entre reproducción física y social y su acceso a los recursos productivos. Sólo un porcentaje mínimo de las mujeres en edad activa, logran incorporarse al mercado laboral en los escasos centros poblados y, en promedio, reciben la mitad del salario que reciben los varones<sup>10</sup>.

La deserción escolar afecta a las mujeres de modo diferenciado por razones como el embarazo temprano, la incorporación en el trabajo doméstico u otras causas de origen económico por las que se privilegia la educación de los hijos varones, discriminando a las mujeres en el acceso oportuno y la mayor permanencia en el sistema educativo<sup>11</sup>. Asimismo, desde temprana edad, se manifiesta una adjudicación de roles según género, siempre en perjuicio de las mujeres<sup>12</sup>.

---

Similares conflictos con empresas forestales en Oriente Boliviano, Selva Panameña y Araucanía Chilena en: [www.cidob.bo.org](http://www.cidob.bo.org) , [www.linux.soc.uu.se/mapuche](http://www.linux.soc.uu.se/mapuche) , [www.lasemanajuridica.cl](http://www.lasemanajuridica.cl) , [www.ecosur.mx/altos.lucy.ukc.ac.uk/Sonja/RF/Sppr/spain\\_c.htm](http://www.ecosur.mx/altos.lucy.ukc.ac.uk/Sonja/RF/Sppr/spain_c.htm) , [www.semarnat.gob.mx/qroo/agenda\\_sectorial](http://www.semarnat.gob.mx/qroo/agenda_sectorial) , [www.reforma.com/internacional](http://www.reforma.com/internacional)

<sup>9</sup> Tal interpretación es unilateral, una suerte de determinismo histórico.

<sup>10</sup> Véase: Rovira, 1998 y COBIDEFRO y otros, 1999.

<sup>11</sup> Véase: UNESCO, 1999.

<sup>12</sup> En Guatemala, la situación de la mujer alcanza niveles ostensibles de marginalidad: sólo el 51 % de las mujeres mayores de 15 años son alfabetizadas, el 27.5 % están integradas a la fuerza laboral, el 14.4 % son jefes de familia y el 19.6 % son madres solteras. La tasa global de fecundidad ha sido calculada en 5.4 hijos por mujer durante su vida reproductiva (FLACSO, 1993). Sin embargo, en este

La gran mayoría de la población no dispone de una cultura de autocuidado de su salud sexual y reproductiva, incluyendo las capacidades para reconocer el derecho y la necesidad de la planificación familiar. Entre los problemas más importantes con relación a la salud reproductiva, se encuentran: la alta frecuencia de embarazos en adolescentes, el inicio temprano de las relaciones sexuales, la multiparidad, las interrupciones voluntarias de los embarazos, la significativa demanda insatisfecha de planificación familiar, la incidencia de enfermedades de transmisión sexual y el preocupante aumento de casos de VIH-SIDA<sup>13</sup>.

Las mujeres indígenas sufren, en forma permanente, episodios de violación de sus derechos<sup>14</sup>; su salud integral y, en especial, sus derechos sexuales y reproductivos se ven constantemente afectados porque no se aborda el problema desde el escenario de dominación múltiple en el que se encuentran, atendiendo a consideraciones económico-sociales, étnico-culturales y de género<sup>15</sup>. La interacción de estos factores produce un complejo juego de fricciones interétnicas y de subordinación femenina, responsable de los sensibles daños que registra la salud integral (enfermedades endémicas y relacionadas con la pobreza) y la salud reproductiva (morbimortalidad materno-infantil, embarazos precoces y/o no-deseados, violencia sexual y rápida propagación de enfermedades de transmisión sexual, en especial VIH-SIDA<sup>16</sup>). En casos como los de las mujeres *Tsotsil* y *Tzeltal* (México), *K'iche*, *Mam* y *Q'anjob'al* (Guatemala), *Quechuas* y *Aguaruna/Huambisa* (Perú), los efectos psicológicos de la violencia sufrida durante los enfrentamientos armados, se suman a las condiciones de extrema pobreza, acentuadas por la descalificación de sus expresiones culturales; esta situación logra crear, con marcada regularidad, conflictos de identidad, desánimo, depresión y fuerte deterioro de la autoestima. A este cuadro de extremo sometimiento y descalificaciones, se suma un fenómeno endémico y generalizado: el analfabetismo<sup>17</sup>.

---

contexto, la situación de la mujer indígena es todavía más grave: sólo el 14 % de las mujeres indígenas están alfabetizadas y la tasa de fecundidad es de 6.8 hijos por mujer. Una alta proporción de las mujeres indígenas analfabetas-rurales, es monolingüe nativa (Véase: Hernández, 2001). Si bien la lengua oficial es el español, existen 21 idiomas indígenas reconocidos, lo que representa un número igual de comunidades lingüísticas. La mujer indígena guatemalteca está siendo golpeada por la crisis económica, así como lo fue por la guerra interna. El fenómeno de la 'feminización de la pobreza' es agudo en el país y se visualiza, aún más, debido a las fricciones interétnicas que produce el escenario de marcada heterogeneidad social y cultural (Véase Sitio Web: [www.eclac.cl/bialfa](http://www.eclac.cl/bialfa)).

<sup>13</sup> Véase: Encuesta PROFAMILIA, 2002; UNAIDS/OMS, 1997; Figueroa y Liendro, 1995; Tenorio, 1997; Pereira, 1997; OPS, 1993.

<sup>14</sup> Véase: Women's Committee-SAIIC, 1995; CMPI, 1996; Rovira, 1998.

<sup>15</sup> Sólo un ejemplo: las estadísticas sobre la composición indígena de la población de Perú, se basan en la autoadscripción de hablantes de lenguas nativas. Según el Censo de Población de 1993, con base en este indicador, una quinta parte de la población total es indígena. Mientras que la mortalidad infantil en todo el país, para 1999, se estimó en 48 por mil, en los departamentos de alta concentración indígena (Huancavelica, Cusco y Puno/lenguas *quechua* y *aymara*), fue de 87.3, 74.2 y 72.1, respectivamente. En términos comparativos, puede observarse que en Lima fue de 19.4 y en la Provincia Constitucional del Callao de 16.3 por mil. Asimismo, en 1994, la mortalidad infantil en madres analfabetas se estimó en 102 por mil, mientras que en madres con educación superior era de 21 por mil nacidos vivos. La mortalidad materna se manifiesta, asimismo, de manera diferenciada por áreas y regiones: de 408 por 100 mil en las áreas rurales a 203 por 100 mil en las áreas urbanas, ocupando el aborto la tercera causal directa de dicha mortalidad (COBIDEFRO..., 1999). En cuanto a los departamentos de Amazonas, Loreto y Cajamarca (lenguas *aguaruna*, *guambisa* y *shuar*), la media es superior al 80 por mil nacidos vivos. La mortalidad materna alcanza la cifra de 480 por 100 mil en esas áreas. El analfabetismo es mayoritariamente femenino (para 1994 el analfabetismo entre las mujeres superaba el 60% mientras que entre los hombres era inferior al 30%). Las mujeres son iletradas en una proporción muy alta, estimándose que en la provincia de Condorcanqui (Amazonas) alcanzan la cifra de 4.000; en la de Alto Amazonas (Loreto) son alrededor de 22.000 y en San Ignacio (Cajamarca) llegan a más de 19.000, siempre en números absolutos. En estos departamentos lindantes con el Ecuador, las condiciones de pobreza afectan a un 53% de la población y las de pobreza extrema a un 22%. Los índices de desnutrición oscilan entre el 60% y el 75%. El mayor número de habitantes, en estas condiciones, se encuentra en las áreas rurales donde los indicadores de bajos ingresos, insuficiencia de servicios, vivienda inadecuada e inasistencia escolar, encuentran las cifras más elevadas, asociados a altas tasas de fecundidad y de mortalidad materna e infantil (MINISTERIO..., 1998).

<sup>16</sup> Véase: Hernández, 1997 y 1998.

<sup>17</sup> Véase Sitio Web: [www.eclac.cl/bialfa](http://www.eclac.cl/bialfa)

### c. Estrategia regional para la disminución del prejuicio étnico y la discriminación cultural

La discriminación etnocultural, la exclusión socioeconómica, el deterioro ambiental, los conflictos internos y las inequidades de género, son fenómenos constitutivos y reproductivos de la situación de pobreza extrema de la población indígena, en especial, de las mujeres.

Los gobiernos de la Región, los formadores de opinión pública, el sistema político y amplios sectores de la sociedad civil, continúan expresando sus preocupaciones y la necesidad de combatir las consecuencias negativas de la *Discriminación Cultural* y el *Prejuicio Étnico*. Por esta razón, todas las Estrategias de Lucha contra la Pobreza, se plantean en el marco de un *discurso* de *respeto* por la identidad étnica y la idiosincrasia cultural.

Sin embargo, luego de analizar las tendencias sociales y económicas para América Latina y el Caribe, al inicio de este nuevo Milenio resulta difícil imaginar, en la práctica, futuros escenarios de desarrollo próspero, equitativo, con sustentabilidad ambiental y, a la vez, respetuoso de la identidad y la cultura de los pueblos indígenas. Por lo tanto, es necesario visualizar propuestas de innovación y políticas sociales de carácter reparador o complementario a las tendencias del modelo económico vigente; opinamos que esto es posible porque, pese a las claras tendencias globales en materia de homogeneización cultural, están surgiendo, permanentemente y en diversos contextos latinoamericanos, intentos de superar el desafío<sup>18</sup>. Las estrategias son múltiples y, en su mayoría, surgen en el seno de los pueblos indígenas que han logrado mayores niveles de cohesión comunitaria y de representación, directa y legítima, en organizaciones de segundo y tercer grado. La sociedad política y la sociedad civil no-indígenas, en algunos casos, comienzan a apoyar estos procesos, generalmente, de nivel local.

En materia de políticas públicas no se ha alcanzado, aún, el consenso necesario para accionar en forma integral y coordinada, intentando reunir los esfuerzos gubernamentales, de la comunidad internacional y las asociaciones de la sociedad civil. Confiamos que esta suma de contribuciones, liderada por las organizaciones indígenas (o en coordinación con ellas, según los diversos contextos nacionales), podría conducir a la implementación de una serie de propósitos articulados en una *Estrategia Regional para la Disminución de la Discriminación Cultural y el Prejuicio Étnico*, cuyas orientaciones de carácter general contemplan:

1. apertura de múltiples ámbitos de diálogo entre las autoridades gubernamentales (centrales y locales) y las organizaciones indígenas legitimadas (por vía tradicional o de representación directa). Estos espacios de debate y concertación estarán basados en el respeto por la organización comunitaria y las manifestaciones culturales de los pueblos indígenas;
2. políticas y acciones consensuales que respondan a medidas concretas de disminución del fenómeno social de discriminación y prejuicio;
3. dos principios básicos que orienten el espíritu de los programas sociales a concebir e implementar:
  - el principio de autodeterminación como accionar de una comunidad en el proceso de constituirse en sujeto de su propio desarrollo
  - el principio de autogestión como instrumento de injerencia y aprendizaje de dicho accionar en los quehaceres concretos de la producción, el medio-ambiente, la salud y la educación;

---

<sup>18</sup> Por ejemplo, si se adoptan las nuevas tecnologías productivas, se lo hace junto a una revalorización de las idiosincrásicas; se multiplican procesos autónomos de organización comunitaria; se desarrollan nuevos estadios de conciencia étnica que superan los viejos mecanismos ocultos de resistencia autodestructiva y, todo ello, redundan en mejores réditos económicos.

4. acciones públicas sobre derechos civiles y humanos, resguardo del medio-ambiente, educación autónoma (bilingüe e intercultural) y salud integral, que se articulen, a nivel local y descentralizado, con las políticas de desarrollo económico y de infraestructura. Esta articulación permitirá:
  - que el fomento del crecimiento económico comunitario, propicie el empleo en el nivel local
  - que se abran fuentes de trabajo accesibles a los recursos y habilidades disponibles en las comunidades indígenas
  - que se habiliten instancias de supervisión y control (local y comunitario) que garanticen la efectividad de los mecanismos de coordinación, controlen la administración de los recursos públicos para asistencia social (incluyendo préstamos o donaciones privadas) y supervisen la distribución equitativa de esos recursos a nivel de la comunidad.

Una *Estrategia Regional* de esta naturaleza, se inscribe en un diseño de políticas públicas definido como un proceso de mediano y largo plazo; su implementación se visualiza en etapas o fases de diversa temporalidad, a veces simultáneas o complementarias, según las características económicas, políticas y socioculturales de cada pueblo indígena y de cada contexto nacional o sub-regional:

1. **Revitalización de la identidad étnica y cultural de los pueblos indígenas:** las sociedades nacionales y sus políticas públicas pueden contribuir a este proceso, abriendo, cada vez más, espacios propicios para el desarrollo de las organizaciones étnicas como actores sociales protagonistas de su propio desarrollo económico, social y cultural.
2. **Definición de una política comunicacional de gran impacto, destinada a la disminución del prejuicio étnico y la discriminación cultural:** el prejuicio y la discriminación son fenómenos sociales experimentados, en forma amplia y constante, por miles de hombres y mujeres, aún por aquellos excluidos de una participación social y política plena. Son fenómenos provocados por conductas cotidianas e ideas intolerantes que, a diario, se expresan en los más amplios medios de comunicación donde los formadores de opinión recrean prototipos arcaicos de interpretación de las relaciones interculturales y su acontecer rutinario. Por eso, esta fase de la *Estrategia Integral* abre un largo y dificultoso proceso de transformación que apunta al imaginario social valórico de la población no-indígena, que sólo se logrará llevar a cabo en la medida que exista un compromiso de pluralismo y tolerancia por parte de la clase política y de la sociedad civil en su conjunto.
3. **Destierro de los mecanismos de defensa -irreflexivos e irrestrictos- de los valores y conductas de los pueblos históricamente discriminados:** como es propio de toda organización social, las comunidades indígenas practican costumbres, creencias y normas de vida que impactan su accionar cotidiano y que no necesariamente benefician su sobrevivencia ni deben ser admitidas o reivindicadas por el sólo hecho de ser propias. Será necesario propiciar instancias múltiples y permanentes de autocrítica, lideradas por las organizaciones y comunidades indígenas, en constante diálogo, negociación o consenso con la sociedad civil no-indígena, sobre todo, en el nivel local.
4. **Autoafirmación de la personalidad étnica y cultural diferenciada de los pueblos indígenas, en un contexto económico de autogestión y en un escenario cultural de autonomía:** contempla el diseño de nuevas políticas públicas de regulación económica y protección del patrimonio cultural y ambiental, de nivel local y central, a través de la implementación de programas sociales y comunicacionales específicos. Estos programas se

orientan a la generalización de la convivencia cultural equitativa y con igualdad de oportunidades para indígenas y no-indígenas. La sociedad civil no-indígena, también, es víctima del ejercicio histórico de la discriminación ya que se priva a sí misma de una convivencia enriquecedora entre los miembros de una y otra sociedad. Este ‘pre-juicio’ de descalificar ‘a priori’ la riqueza de la diversidad cultural, impide el goce de las expresiones más valiosas del pluriculturalismo de nuestra Región. En el fondo, ha limitado y sigue limitando la construcción de nuestra distintiva identidad como continente.

Una larga experiencia de trabajo en el tema indígena, muestra malas y buenas prácticas<sup>19</sup> que señalan la necesidad de aunar esfuerzos y coordinar acciones para evitar la superposición de recursos, la atomización de las intervenciones y sus efectos contraproducentes. La Comunidad Internacional adhiere al diseño de una Estrategia Integral e Interinstitucional para la Disminución de la Pobreza entre los Pueblos Indígenas, comenzando por la coordinación interagencial: CEPAL, PNUD, OPS/OMS, UNFPA, UNIFEM, UNESCO y BANCO MUNDIAL, entre otros<sup>20</sup>. En este contexto, el Proyecto Regional de Bi-alfabetización sobre Temas de Población (BI-ALFA-CELADE/CEPAL), ofrece un modelo de integralidad temática e interinstitucionalidad, validado en terreno y en gabinete.

#### **d. BI-ALFA: un proyecto regional inscripto en la estrategia para la disminución del prejuicio étnico y la discriminación cultural**

Para contribuir al desarrollo de la *Estrategia Regional para la Disminución de la Discriminación Cultural y el Prejuicio Étnico* -que, a su vez, incidirá en la disminución de la extrema pobreza indígena- se está poniendo en práctica, en varios países de América Latina, una propuesta innovadora de *bi-alfabetización integral* (alfabetización simultánea en lengua materna y castellano para adultos bilingües), basada en temas de desarrollo productivo y micro-empresarial, protección del medio-ambiente, equidad de género, derechos civiles e indígenas y salud comunitaria, con énfasis en salud reproductiva. Esta metodología, denominada *Bi-alfabetización sobre Temas de Población* (BI-ALFA), se experimentó en Cusco (Perú, 1997) y se validó, a gran escala, en Chuquisaca y Potosí (Bolivia, 1998-2002).

El método de aprendizaje simultáneo de la lecto-escritura en ambas lenguas, recupera marcos conceptuales y metodológicos preexistentes; propone aprendizajes significativos a partir de símbolos, palabras, frases y oraciones generadoras que conllevan a la reflexión de temas seleccionados a partir de los intereses de los pobladores. En forma desescolarizada, los alfabetizandos debaten temas trascendentes para las familias y la comunidad, problematizándolos desde la consideración de las especificidades socio-culturales, etáreas y de género, proponiendo alternativas viables y formas de organización comunitaria para dar respuesta a las dificultades identificadas.

El punto de partida es la concepción de que una persona adulta bilingüe, que vive inserta en una realidad intercultural, puede aprender a graficar y a descifrar esa graficación en las dos lenguas que habla, ya que se trata de reflejar en un ejercicio cognitivo aplicado, todo lo experimentado en sus vivencias cotidianas. Por otra parte, el tratamiento simultáneo del aprendizaje (criterio de horizontalidad), permite una valoración desjerarquizada de uno u otro idioma y promueve avances en materia de respeto intercultural. Las mujeres y los hombres indígenas, necesitan aprender a leer

---

<sup>19</sup> Véase: PRAIA, 2002.

<sup>20</sup> Véase: Agenda Preliminar de la Consulta Latinoamericana sobre el Desarrollo de una Estrategia Regional con Poblaciones Indígenas, Margarita, Venezuela, 13-14 de Octubre, 2002.

y a escribir en castellano para mejorar su participación en las sociedades nacionales; pero, también, quieren ser reconocidos y aceptados como son, con su propia lengua y su cultura, sin ser desvalorizados por ser diferentes.

Si bien es muy importante el ejercicio de la lectura y la escritura, la propuesta educativa tiene como principal finalidad que las mujeres y los hombres aprendan a leer y escribir su propia realidad. Esto significa que los participantes<sup>21</sup> reflexionan sobre sus condiciones de vida y se organizan para mejorarlas; los cambios de actitudes que puedan provenir de la reflexión sobre sus prácticas, se efectúan sin violentar creencias ni tradiciones que son propias de cada cultura. El proceso de reflexión-acción es un diálogo, basado en el respeto mutuo, en cuyo transcurso las personas intercambian sus conocimientos, reafirman algunas de sus prácticas e incorporan, en forma crítica y selectiva, nuevos contenidos que les resulten significativos y aplicables a su vida cotidiana.

La modalidad operativa ofrece la posibilidad de que los agentes de aplicación sean los integrantes de la propia comunidad, seleccionados en asambleas y capacitados como bi-alfabetizadores. En los Centros BI-ALFA se aprende unos de los otros; se reconoce la importancia de la persona y sus opiniones, el aporte de la singularidad y las experiencias de vida; se alienta el proceso de recuperación de la palabra de cada uno de los participantes. Paralelamente, se registran las demandas de capacitación y atención a partir de la toma de conciencia sobre la importancia de la autogestión, el desarrollo de una cultura de autoemprendimiento, el aumento de la productividad y, a su vez, el fortalecimiento de las organizaciones de tradición comunitaria y, en especial, las de mujeres.

El carácter lúdico del método facilita el aprendizaje de la lecto-escritura en períodos relativamente breves; esto incide positivamente en un incremento gradual de la motivación de los alfabetizandos, basada en el alcance de logros progresivos que repercuten en el fortalecimiento de la autoestima.

Los enfoques de equidad de género e interculturalidad merecen una especial consideración en esta metodología de participación comunitaria, ya que se conciben estrategias pedagógicas e instrumentos didácticos que promueven un quiebre en ciertos patrones usuales de conducta que, hasta el presente, sólo han logrado perpetuar una marcada subordinación femenina. Sin embargo, las mencionadas estrategias, se implementan con especial atención técnica, en forma atinada y paulatina, a fin de no provocar innecesarias fricciones de género. Se trata de un enfoque que prioriza la situación sociocultural y la autoafirmación de la conciencia étnica pero que logra, asimismo, facilitar el abordaje crítico de los comportamientos cotidianos de mujeres y hombres. Al mismo tiempo que se focalizan las necesidades prácticas urgentes de la producción, el medio-ambiente, la salud comunitaria y el respeto por los derechos, se aprende a leer y escribir en ambas lenguas y se responde a intereses estratégicos de género, relacionando la condición de las mujeres indígenas pobres con su posición ante los hombres y la sociedad. Esta perspectiva, a su vez, involucra a los varones e intenta promover su co-responsabilidad con el desempeño laboral de las mujeres, su organización comunitaria como tales y la salud de la familia.

A partir de 1997, comenzó a generarse un proceso de consultas y diseño de estrategias entre diversos organismos de las Naciones Unidas, instancias gubernamentales de nivel central y local de varios países interesados y ONGs que trabajan en las áreas de producción y desarrollo, derechos civiles y humanos, educación, medio-ambiente y salud. Las organizaciones indígenas asumieron el liderazgo del proceso que cuenta con el apoyo y auspicio de fundaciones, agencias donantes y países cooperantes. Los acuerdos interinstitucionales culminaron con la formulación y puesta en

---

<sup>21</sup> A fin de facilitar la lectura, en la presente publicación se utiliza el artículo neutro para hacer referencia tanto a hombres como a mujeres.



marcha del *Proyecto Regional BI-ALFA*, cuya coordinación técnica central se encuentra en CEPAL, Sede Regional de Santiago de Chile.

Desde su inicio, el Proyecto Regional estuvo interesado en priorizar acciones en aquellos países con un gran número de población indígena y campesina que haya sufrido, recientemente, situaciones de conflicto bélico, desplazamiento poblacional, desastres naturales o que pervive en contextos de discriminación y pobreza extrema; por ello, sub-regiones como las de Huehuetenango y San Marcos en Guatemala, Chiapas en México, Huancavelica y Cusco en la Sierra Peruana e Itapúa en Paraguay, han sido algunas de las áreas seleccionadas para dar comienzo a la asistencia técnica (1999).

**Cuadro 1**  
**COBERTURA REGIONAL DE BI-ALFA**

País, Año de Inicio	Sub-región	Pueblo Indígena	Población Meta	Coordinación Interinstitucional
MÉXICO 2001	Estado de Chiapas	Tsotsil Tzeltal	Experiencia piloto	Organizaciones Comunitarias (Chenahlo y Ocosingo) Consejo Estatal de Población (COESPO) Consejo Consultivo y de Gestión (integrado por 12 instituciones federales y estatales) CEPAL (ONU) UNFPA (ONU)
PARAGUAY 2000	Departamento de Itapúa	Campesinos Guaraní hablantes	Mujeres 4.500 Hombres 1.500 Total 6.000	Organizaciones Campesinas (Itapúa) Centro de Educación, Capacitación y Tecnología Campesina (CECTEC) Associazione per la Partecipazione allo Sviluppo (APS) Secretaría de la Mujer Ministerio de Educación y Cultura (MEC) Gobierno de la República de Italia CEPAL (ONU) PNUD (ONU) UNIFEM (ONU)
GUATEMALA 1999	Departamentos de Huehuetenango y San Marcos	Mam Q'anjob'al	Mujeres 4.500 Hombres 1.500 Total 6.000	Organizaciones Comunitarias (Cuchumatanes, San Marcos, Barillas) Gobernación de Huehuetenango Comité Nacional de Alfabetización (CONALFA) Ministerio de Educación (MINEDUC) Movimiento Nacional de Alfabetización (MONALFA)

<b>Cuadro 1 (conclusión)</b>				
				Gobierno de la República de Italia CEPAL (ONU) PNUD (ONU) UNIFEM (ONU) Agencia Sueca para el Desarrollo Integral (ASDI)
PERÚ 1999	Departamentos de Huancavelica y Cusco	de Quechua	Mujeres 5.100 Hombres 1.500 Total 6.600	Organizaciones Comunitarias (Angaraes) Municipalidad Provincial de Angaraes Instituto Ecológico para el Desarrollo (IED) Ministerio de Educación (MINEDU) Gobierno de la República de Italia CEPAL (ONU) UNIFEM (ONU) Fundación Ford

**ANTECEDENTES:**

1968-1973 (CHILE: Pueblo Mapuche);  
 1978 y 1998 (ECUADOR: Pueblos Quichua y Shuar-Achuar);  
 1980-1986 (ARGENTINA: Pueblos Mapuche y Wichí-Mataco);  
 1997-1998 (PERÚ: Pueblos Quechua y Aguaruna-Huambisa);  
 1998-2002 (BOLIVIA: Pueblo Quechua de Potosí, Chuquisaca y Cochabamba-Viceministerio de Educación Alternativa y UNFPA).

Las experiencias en áreas selváticas de la frontera entre Perú y Ecuador, no llegaron a completarse.

Fuente: [www.eclac.cl/bialfa](http://www.eclac.cl/bialfa)

En todas las aplicaciones nacionales del Proyecto Regional BI-ALFA, se producen registros audiovisuales, destinados a la sensibilización de la sociedad no-indígena acerca de la situación y expresiones culturales de los pueblos originarios. Los spots y videos documentales son registrados y editados, en forma participativa, por la propia comunidad. Los audios son registros directos de las diversas lenguas indígenas y están subtítulos al castellano, destacándose el imaginario cultural de cada pueblo. La difusión masiva de estos testimonios respetuosos de los derechos culturales, inicia un proceso de toma de conciencia sobre la necesidad de una política comunicacional de equidad y desprejuicio, concebida como una de las fases para la implementación de la *Estrategia Regional para la Disminución de la Discriminación Cultural y el Prejuicio Étnico*.

Por último, se espera que cada aplicación nacional de BI-ALFA y la Coordinación Regional-CEPAL:

- efectúen una contribución de envergadura en aspectos de carácter conceptual, metodológico y operativo para la consolidación de la *Estrategia Regional para la Disminución del Prejuicio Étnico y la Discriminación Cultural*;
- produzcan numerosas enseñanzas para la consolidación del *diálogo interétnico* y para la tarea de *gestión comunitaria, interinstitucional e intersectorial*, tan necesaria como dificultosa. En tal sentido, la Coordinación Regional impulsa una dimensión investigativa, articulada con las actividades en terreno, en cuyo desarrollo participan las siguientes instituciones:
  1. Universidad de Siena (Italia): registro de los procesos etno-lingüísticos del pueblo mapuche (Argentina y Chile), ligados al Programa BI-ALFA;

2. Universidad Autónoma Metropolitana (UAM): análisis del impacto en salud de las mujeres tsotsil y tseltal en Chiapas (México);
3. Texas University at Austin (con el auspicio de Ford Foundation): intercambio y mutuo enriquecimiento de estudios sobre el impacto de experiencias BI-ALFA en tres países;
4. Instituto Ecológico para el Desarrollo (IED), Programa BI-ALFA en temas de salud y micro-emprendimientos con población quechua de Huancayo, Huancavelica y Lima Metropolitana;
5. Fundación Ford: Programa de Investigación y Estudios sobre “*Políticas Públicas y Autonomía Cultural*” (Pueblo mapuche de la IX Región de la Araucanía - Chile y de la Provincia del Neuquén - Argentina ).



## II. BI-ALFA en Chiapas-México: organización comunitaria para el desarrollo

---

Silvia Calcagno<sup>22</sup>

### a. El contexto chiapaneco<sup>23</sup>

#### a.1. Aspectos económicos y políticos

El estado de Chiapas tiene una extensión de 74.211 kilómetros cuadrados, ocupando el octavo lugar entre los estados con mayor superficie (3.8 por ciento del territorio nacional); es la entidad más austral de México y su límite con la República de Guatemala. Esta dividido en nueve regiones: Centro, Norte, Fronteriza, Costa, Soconusco, Frailesca, Sierra, Selva y Altos.

La situación económica del estado se manifiesta de manera más objetiva a través de dos principales indicadores: el empleo y los ingresos. En el año 2000, la población económicamente activa (PEA) fue de 1.2 millones de personas, cifra equivalente al 31 por ciento del

---

<sup>22</sup> Coordinadora Regional del Proyecto de Bi-alfabetización sobre Temas de Población (BI-ALFA de CEPAL/CELADE).

<sup>23</sup> Colaboración de Rigoberto Zúñiga Flores, coordinador operativo de BI-ALFA por el Consejo Estatal de Población (COESPO-Chiapas); información proveniente del trabajo en terreno, fuentes oficiales del propio organismo estatal, el Consejo Nacional de Población (CONAPO), el Instituto Nacional Indigenista (INI) y la Secretaría de Pueblos Indios (SEPI), así como de estudios realizados por institutos académicos: la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) y el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS-Sureste).

total de los habitantes del estado y al 1.7 por ciento de la PEA nacional. Si se compara las estadísticas disponibles sobre Chiapas con las correspondientes a todo el país, se comprueba que el ingreso estatal per cápita no alcanza al 50% del ingreso nacional per cápita<sup>24</sup>.

Si bien el proceso de apertura que se ha dado en México, representa una estrategia exitosa desde la perspectiva de los balances macroeconómicos, en el estado no se han reflejado las bondades de la globalización: tanto el ingreso real como el per cápita se encuentran deteriorados, existe un gran rezago en el acceso a nuevas tecnologías y enormes carencias en infraestructura social y de servicios, afectan, sobre todo, a las comunidades rurales y marginadas.

Por su centralidad en la cultura chiapaneca y por ser el sustento de la mayoría de las familias indígenas rurales, el maíz es el cultivo más relevante<sup>25</sup>. Los procesos acelerados de erosión y pérdida de fertilidad de la tierra cultivada, no sólo han provocado el desplome de la productividad por hectárea sino que, también, constituyen mecanismos de presión para extender las fronteras agrícolas que amenazan las áreas naturales protegidas. El maíz presenta serios problemas de comercialización debido a la reducción de los subsidios estatales y al aumento en el precio de los insumos. Por lo tanto, la actividad productiva específica de los pueblos indígenas de Chiapas y su más importante fuente de ingresos anuales, ya no resuelve la subsistencia ni cumple el rol de sostén básico de su forma de vida.

El estado es el primer productor de café en el nivel nacional y el primer productor orgánico del mundo, hecho que revela los grandes esfuerzos de los cafecultores por reorientar sus procesos de producción y diversificar la siembra de árboles de sombra. Sin embargo, la actividad no resulta rentable en tanto no se logra la capitalización de las unidades productivas, ya sea para mejorar los procesos o para realizar el pasaje de simples productores a procesadores de materia prima. Cada vez son más las opiniones que se pronuncian por una sustitución de cultivos; sin embargo, esta propuesta, aparentemente lógica, implicaría destruir las plantaciones con riesgo de provocar una crisis ambiental ya que, precisamente, es en las regiones cafetaleras donde se recoge volúmenes importantes de bióxido de carbono y se capta considerables cantidades de agua.

Hasta la década de los años setenta, la producción ganadera se desarrolló exitosamente bajo un modelo de tipo extensivo; sin embargo, en el siguiente decenio, entra en crisis y sufre un estancamiento que se extiende hasta los noventa. El inventario de ganado bovino se redujo un 17% por ciento, debido a que la actividad dejó de ser rentable en términos sociales y para los productores individuales<sup>26</sup>.

En los últimos años, las actividades del sector secundario han ido en franco retroceso, tanto en la explotación petrolera<sup>27</sup> como en la producción de energía eléctrica. Si bien a principios de los años ochenta, Chiapas producía más de la mitad de la energía hidroeléctrica de México, en el año 2000 su participación quedó reducida a un tercio de la producción nacional<sup>28</sup>.

En el sector servicios, la política de apertura económica reporta saldos positivos. El potencial turístico que poseen la geografía, la cultura e historia chiapanecas, las políticas públicas que

---

<sup>24</sup> El estado de Nuevo León, con una población muy similar a la de Chiapas, tiene 1.477.000 personas ocupadas, de las cuales el 65 % percibe ingresos superiores a dos salarios mínimos.

<sup>25</sup> El maíz ocupa alrededor de 988 mil hectáreas (65 % de la superficie sembrada); 317 mil familias se dedican a este tipo de producción. Se alcanza un rendimiento promedio de 2 toneladas por Ha, mientras que en Sinaloa se produce un aproximado de 7.5 toneladas por Ha. Fuente: Instituto Nacional Indigenista (INI), Subdirección de Investigación, 1993.

<sup>26</sup> La ganadería ocupaba una superficie de 2.860.000 hectáreas, aún cuando sólo arrojaba una rentabilidad de 635 pesos por hectárea, frente a los 12 mil pesos que representaba el café y los 2 mil pesos del maíz.

<sup>27</sup> Las principales razones son el agotamiento de los recursos locales, sumado al descubrimiento y exploración de nuevos yacimientos en otras partes del país.

<sup>28</sup> Además de estos dos rubros principales del sector secundario de la economía chiapaneca, existen establecimientos considerados como micro y pequeñas empresas agroindustriales que se dedican, fundamentalmente, a la transformación de productos provenientes del sector primario.

promueven esta actividad y la coyuntura internacional, han influido para que el sector terciario experimente un ligero crecimiento que se ha manifestado en la generación rápida de empleos.

De acuerdo a las tendencias generales de la economía en su conjunto, se observa que, de no promoverse una mejor redistribución de la riqueza en el nivel nacional, difícilmente se fortalecerá el mercado interno ni habrá capital disponible para la inversión productiva y en infraestructura, factores imprescindibles para que la economía chiapaneca pueda retomar una etapa de crecimiento sostenida y, a futuro, logre de manera ordenada integrarse a la dinámica económica del país.

Al interior del estado, la emergencia, durante la década pasada, de movimientos sociales y políticos que centraron sus cuestionamientos y accionar en la eliminación de las injusticias en la distribución y el acceso a los bienes y servicios, las precarias condiciones de vida y la exclusión social de los grupos más postergados, en particular de los indígenas, ha subrayado la necesidad de generar nuevos escenarios políticos de representación, en el que las diversas identidades étnicas encuentren ámbitos favorables para participar en términos equitativos. Contribuir a crear condiciones y espacios propicios, facilitar medios y recursos, así como examinar críticamente sus arraigados prejuicios y actitudes discriminatorias hacia los pueblos indígenas, es el desafío que afronta toda sociedad nacional cuando asume, sin ambigüedades, el tránsito hacia una convivencia democrática con reconocimiento efectivo de su diversidad étnica y cultural.

## **a.2. Medio ambiente y recursos naturales**

Bajo la presión del constante avance de la frontera agrícola, Chiapas presenta una relación inversa entre el crecimiento de la población y la superficie ocupada por los bosques y selvas, fenómeno que, en tal sentido, responde a la tendencia que se registra en toda la Región<sup>29</sup>; pero, lo que llama la atención es el ritmo acelerado que, en los últimos 20 años, ha caracterizado al intenso proceso de deterioro de los recursos naturales del estado. Antes de la conquista española, la Selva Lacandona abarcaba una área de 1.6 millones de hectáreas. De 1860 a 1960, es decir en 100 años, se deforestaron 665 mil hectáreas; solamente de 1980 a 2000, se deforestaron 585 mil hectáreas, lo que significa que se devastó un promedio de 29.250 hectáreas al año, restando, en la actualidad, sólo 500 mil hectáreas de selva virgen; es decir, si la tala de árboles se continuara a la velocidad e intensidad de los últimos tiempos, en menos de 20 años la selva que es símbolo de Chiapas, dejaría de existir. Durante largo tiempo, predominó la carencia de planificación en el proceso de colonización de bosques y selvas, así como en la modalidad de cambio en el uso del suelo, pasándose del aprovechamiento forestal al agropecuario. El daño ocasionado a las áreas forestales, ha provocado la erosión del suelo con consecuencias devastadoras como la pérdida acelerada de la fertilidad edáfica, las inundaciones en las partes bajas de las cuencas hidrológicas, el asolvamiento de los cuerpos de agua, el agotamiento y la desaparición de escurrimientos superficiales.

Para detener la devastación de los bosques y la selva, se han establecido áreas naturales protegidas<sup>30</sup>; sin embargo, los problemas de deforestación no están resueltos: con una población de poco más de 3.9 millones de habitantes y un crecimiento esperado en un promedio 2 puntos porcentuales al año, seguramente, la demanda social de servicios y satisfactores no disminuirá. Por el contrario, al destinarse más superficie a la agricultura y la ganadería, continuará presionando las áreas forestales en deterioro del ambiente.

Las políticas de participación social son las que, actualmente, han venido ofreciendo mejores resultados para fomentar la conservación de los recursos naturales, en tanto que han comenzado a revertir prácticas tales como las quemadas agropecuarias o el uso inadecuado de agroquímicos y

<sup>29</sup> Hernández, Isabel, "Factores Socio-económicos, Étnicos y de Género en Salud", en La Salud: Cuestión de Estado, IMPO, 1997.

<sup>30</sup> Existen 16 áreas naturales, a cargo del Gobierno Federal, que protegen 985.669 hectáreas; 17 áreas se encuentran a cargo del Gobierno Estatal, equivalentes a 282.836 hectáreas. Juntas suman 1.268.505 hectáreas que representan el 16.77 % de la superficie total de la entidad y el 8.22 % del total de la superficie protegida en el nivel nacional.

pesticidas. Además, la capacitación, asesoría y asistencia técnica, se manifiestan como formas viables de cambio de las actitudes individuales a fin de establecer una nueva relación con la naturaleza.

### **a.3. Dinámica sociodemográfica**

El estado cuenta con 3.920.892 habitantes y presenta una gran dispersión poblacional, ya que más de uno de cada tres chiapanecos vive en localidades menores de 500 habitantes<sup>31</sup>.

Chiapas sufre un grave rezago social de larga data al que se le añade, en la actualidad, una situación de inestabilidad y emergencia<sup>32</sup>. Es la entidad que muestra el índice más elevado de marginación: de sus 118 municipios, 32 son de muy alta marginación, 26 son de marginación alta y 18 de marginación media<sup>33</sup>.

El analfabetismo en las personas mayores de 15 años, es superior en 10.4% al registrado en el nivel nacional. La población analfabeta femenina de 15 años y más, asciende al 26.6%, mientras que la masculina alcanza al 18.1%. Asimismo, apenas el 25.3% de las mujeres ha logrado tener algún grado de escolaridad secundaria, en comparación con el 32.4% de los hombres<sup>34</sup>.

Su población se ha multiplicado 2.3 veces en los últimos 25 años. Las mujeres en edad fértil representan, aproximadamente, el 50% de la población femenina y la Tasa Global de Fecundidad (TGF) es cercana a cuatro hijos por mujer. La tasa de muerte materna es, aproximadamente, una y media vez más alta que el promedio nacional; sin embargo, se reconoce que este indicador está seriamente subestimado por lo que el fenómeno pudiera ser de mayor magnitud<sup>35</sup>. Las parteras empíricas son responsables de la atención del 53.3% de los partos y se considera que el 68% de las mujeres embarazadas no acude al número mínimo de consultas prenatales requeridas para un control obstétrico adecuado. En cuanto al uso de métodos para la regulación de la fecundidad, apenas el 51.1% de las mujeres unidas utiliza algún método; esta cifra representa una de las coberturas más bajas del país. En Chiapas existe una demanda insatisfecha de un 25% por lo menos, como consecuencia de fallas en la información, desconocimiento de la población sobre los métodos de regulación de la fertilidad y dificultades para su obtención.

La presencia de inequidades de género es más pronunciada que en el resto del país. Del total de la PEA, el 76 por ciento está compuesto por hombres y sólo el 24 por ciento son mujeres, dato que revela la existencia de oportunidades laborales desiguales.

El 29.1% de la población de 5 años y más, es hablante de lengua indígena, cifra que se registra en 58 municipios del estado y es considerada como una de las más elevadas de México<sup>36</sup>. La lengua originaria es uno de los pilares básicos en el proceso de construcción de la identidad y del sentido de pertenencia; aun cuando se trate de población bilingüe, su uso es dominante dentro de la familia y en la comunicación intraétnica. Las mujeres son las responsables de su transmisión a los hijos, siendo en ellas más acentuado el monolingüismo, mientras que los hombres son, generalmente, bilingües debido al mayor contacto e interacción con la sociedad nacional. Además, es relativamente frecuente que los pobladores dominen, con diversos grados de dificultad, un segundo idioma indígena; desde hace varias décadas, tanto el tseltal como el castellano constituyen lenguas francas en la región<sup>37</sup>.

---

<sup>31</sup> Censo de Población y Vivienda, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), 1995.

<sup>32</sup> Como se ha señalado, el 76.7% de la población ocupada, no alcanza a recibir el ingreso mínimo para cubrir sus necesidades básicas, mientras que el 22.5 % de los que tuvieron alguna ocupación, no recibieron ingresos.

<sup>33</sup> INEGI, 1990; Consejo Nacional de Población (CONAPO), 1996

<sup>34</sup> CONAPO, 1996.

<sup>35</sup> CONAPO, 1996.

<sup>36</sup> INEGI: Hablantes de lengua indígena en Chiapas. Perfil sociodemográfico, 1993.

<sup>37</sup> INI, 1993.



Tsotsil y tseltal son los pueblos indígenas más numerosos en Chiapas, reconociéndose la presencia de comunidades Zoque, Mam, Cho'l, Tojolabal, Jacalteco, además de los grupos migrantes que, desde 1980, ingresaron al estado a raíz de los desplazamientos originados por los conflictos bélicos en Guatemala: K'iche, Chuj, Kalchikel, Ixil, Q'anjob'al y Kekchi<sup>38</sup>.

En Chiapas existe un flujo migratorio constante de pobladores que, en busca de oportunidades de trabajo, se desplaza desde las áreas rurales hacia los centros urbanos del mismo u otros estados<sup>39</sup>, así como migración urbano-urbano (intraestatal e interregional) y procesos de expulsión de población con destinos internacionales, principalmente, a los Estados Unidos. Asimismo, al interior de los pueblos indígenas, grupos poblacionales se trasladan de una a otra zona del estado, dejando su hábitat tradicional y dando origen a nuevos asentamientos, como es el caso de la Selva Lacandona, la Región Frailesca y Soconusco.

San Cristóbal de las Casas, la ciudad más rica en tradición y vestigios arquitectónicos de la colonia, lleva inscrita en su historia los hechos más lamentables provocados por las relaciones de dominación que establecieron los mestizos sobre los indígenas; ya desde los inicios, la ciudad concentró el poder político basado en el control de las actividades productivas y la comercialización. Su papel en la consolidación de las relaciones coloniales ha sido relevante debido a la intermediación que ejercieron los mestizos o “*enganchadores*” en la incorporación de mano de obra indígena a las explotaciones agrícolas.

Los conflictos interétnicos persisten en la actualidad, ya que los cambios en el estatus legal de los pueblos indígenas y las modificaciones en el ámbito socio-económico, son insuficientes, por sí solos, para diluir antagonismos de larga data basados en discriminaciones de origen étnico-cultural. La creciente presencia indígena en Chiapas, debida al aumento demográfico y los flujos migratorios, aumenta su visibilidad y acrecienta la distancia con el opositor étnico. Asimismo, el proceso de re-etnificación y revalorización de las culturas originarias por el que transitan estas poblaciones, conlleva la selección y el empleo político de ciertos elementos identitarios que, en alguna medida, permiten el reposicionamiento y la apertura de una gama de alternativas que los actores construyen, coyunturalmente, en relación con los desafíos que deben afrontar.

#### **a.4. Las comunidades lingüísticas Tsotsil y Tzeltal**

Los municipios ubicados en las Regiones Altos, Selva, Norte y Sierra, donde se concentra la población indígena tsotsil y tseltal, presentan los mayores rezagos sociodemográficos y están catalogados como de alta o muy alta marginación. La mortalidad infantil es del orden de 54.4 por mil nacidos vivos y la TGF alcanza a 5.3 hijos por mujer, similar a la que registraba el estado hace más de 30 años; asimismo, la tasa de muerte materna es superior al promedio de la entidad. El analfabetismo de la población de 15 años y más, asciende al 46.2%, lo que representa más del doble que en el resto del estado.

Las Regiones se caracterizan por una severa dispersión de las localidades y de la población: el 91% de las localidades tienen menos de 500 habitantes y en ellas reside el 46% de los habitantes. Su población representa el 28.1% de la cifra total del estado; los datos sobre ruralidad ascienden al 85%, el doble que en el resto de la entidad, si bien el proceso migratorio está acentuando la concentración de los indígenas en las zonas periféricas de las ciudades más importantes.

Por lo general, las áreas rurales habitadas por la mayor parte de las comunidades son desfavorables para la producción agropecuaria, aisladas en zonas montañosas o dispersas en regiones selváticas alejadas de los centros urbanos. Las comunidades conservan tierras de propiedad colectiva, resultando frecuente la subdivisión de los suelos y con ella la expansión del

<sup>38</sup> INEGI, 1995.

<sup>39</sup> Tuxtla Gutiérrez, San Cristóbal de Las Casas, Tapachula, Ciudad de México, etc.

minifundio cuya explotación se suele complementar con actividades de tipo artesanal, según las posibilidades de comercialización. Pese a que las parcelas, en la mayoría de los casos, están muy por debajo de la unidad económica, reiteradamente, son dedicadas a cultivos de tipo extensivo, ya que la mala calidad de las tierras, la falta de insumos fertilizantes y regadíos, imposibilitan los cultivos intensivos. En algunas regiones, la cría de ganado menor complementa la exigua producción agrícola. Orientada a la subsistencia familiar, la economía indígena-campesina se desenvuelve en condiciones mercantiles simples; si bien se produce excedente, no se genera acumulación y sólo hay reposición de capital cuando se registra complemento salarial, proveniente de inserciones temporales de algún miembro del grupo familiar en el mercado de trabajo.

Particular atención merece la situación de las mujeres que adquiere características específicas, concomitantemente determinadas por la violencia del sistema normativo que internalizan durante el proceso de su socialización. La mayoría de las mujeres indígenas no logra superar las limitaciones de su condicionamiento de género, a las que se suman los efectos de una continua discriminación étnica y cultural.

En las Regiones Altos, Selva, Norte y Sierra, el 74% de la población es hablante de lengua tsotsil y/o tseltal, proporción tres veces mayor que la registrada en los demás municipios del estado<sup>40</sup>, siendo las mujeres las que concentran el mayor índice de monolingüismo en idioma nativo.

La religión católica tradicional es predominante en las comunidades (61.5%), si bien se registra un incremento progresivo de los seguidores de la Teología de la Liberación y de los fieles de las iglesias reformadas, que da lugar a una gran diversidad religiosa, siendo significativo para México el porcentaje de no católicos del estado (22.6 %). En algunos casos, la convivencia entre los distintos cultos no está exenta de conflictividad, como es el caso de las expulsiones o marginación que sufren los conversos en el municipio tsotsil de Chamula (Región Altos), donde predomina el catolicismo, mientras que la Región Selva observa tradiciones de mayor tolerancia y pluralidad.

Tanto en los pueblos de los Altos y, con menor frecuencia, en los de la Selva subsisten manifestaciones de la espiritualidad maya, expresadas en los ritos en la vida cotidiana y en las ceremonias que combinan elementos socio-religiosos propios con los de origen hispánico, sin que por ello pierdan la capacidad de expresar ciertos aspectos de la cosmovisión indígena. Manifestaciones importantes de la cultura originaria son, entre otras, las fiestas, la organización productiva, ciertas formas de reciprocidad, los ritos propiciatorios de fertilidad o la medicina tradicional, prácticas que actualizan y fortalecen la identidad grupal; por ejemplo, la conservación de la salud está fuertemente ligada al mantenimiento de las costumbres, los vínculos comunitarios y los deberes religiosos. Si bien las prácticas manifiestan sincretismo, se registra una fuerte presencia de agentes de medicina tradicional a los que la población suele recurrir, ya que comparten una concepción del proceso salud-enfermedad que, generalmente, es rechazada por los servicios de salud.

La organización política indígena, también presenta diferencias entre los Altos y la Selva. En el área tsotsil, las autoridades político-religiosas, ligadas por relaciones de parentesco, concentran el poder y conforman tres cuerpos: el municipio, el ayuntamiento regional y los principales. El municipio es la organización administrativa reconocida por el Estado, cuyos cargos son desempeñados por personas bilingües y alfabetizadas. El ayuntamiento tiene funciones financiero-administrativas que incluyen facultades para convocar a la población para realizar trabajos comunitarios. Los principales son, generalmente, ancianos que se han hecho merecedores del respeto de su comunidad: se trata de fundadores de un asentamiento o de personas que

---

<sup>40</sup> INEGI, 1995.

desempeñaron cargos civiles o religiosos. En la Selva, las autoridades son producto de la articulación de las tradiciones indígenas con las instituciones contemporáneas, a las que se ha dotado de nuevos significados. El papel religioso y el político están diferenciados, los cargos son rotativos y menos vinculados a las redes de parentesco, lo que da cuenta de relaciones más igualitarias y democráticas en la región.

A partir de 1994, las comunidades tsotsil y tseltal, se convirtieron en escenario de los procesos ligados al accionar político-militar del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), tanto en el sentido de su involucramiento en alguno de los sectores en conflicto, como por las consecuencias sufridas a partir de los enfrentamientos: significativa disminución de la actividad económica, encarecimiento del costo de vida, desplazamiento poblacional, aplicación de medidas que determinaron la pérdida del acceso a los servicios públicos, retiro de subsidios, control de la movilidad, bloqueo alimentario, etc..

La degradación de los recursos naturales en las zonas que habitan las comunidades, ha aumentado la vulnerabilidad de estos grupos. La tala indiscriminada de bosques, la quema de los campos de cultivo, el aumento del uso de agroquímicos, la creciente contaminación de las aguas, la falta de tratamiento adecuado de los residuos, la introducción de cultivos exóticos o de especies genéticamente modificadas, son señales de alerta sobre la presencia de prácticas que demandan actitudes críticas y reflexivas para revertir sus consecuencias.

Los pueblos originarios mantienen vigentes elementos de su propia cosmovisión, prácticas agrícolas tradicionales y formas organizativas capaces, potencialmente, de impulsar procesos comunitarios de reafirmación étnica que podrían favorecer la recuperación de una relación más armónica y protectora del medio ambiente. Asimismo, continúa aumentando el número de organizaciones y dirigentes indígenas que reconocen la necesidad de poner en marcha procesos de análisis interno de los aspectos de la cultura - originarios, impuestos o apropiados - que se han ido convirtiendo en factores que obstaculizan el logro de sus demandas de mayor bienestar y participación.

## **b. Descripción del proceso de Bi-alfabetización Tsotsil/Tseltal-castellano sobre biodiversidad, derechos humanos e indígenas, género y salud reproductiva**

Para las Naciones Unidas, la búsqueda de la paz ha adquirido nuevas dimensiones que orientan los esfuerzos hacia su fortalecimiento, la prevención de conflictos o la disminución de sus efectos. Desde esa perspectiva, el estado de Chiapas constituye una de las regiones prioritarias para la Cooperación Internacional; entre tales acciones, la asistencia técnica de CEPAL enfatiza la profundización de los procesos auto-organizativos de las comunidades tsotsil y tseltal, destinados a mejorar el nivel educativo, el cuidado del medio ambiente, la salud reproductiva y el ejercicio de sus derechos.

Siguiendo estos principales lineamientos, a partir de 1998, el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA-México) y la CEPAL, comenzaron las gestiones ante el gobierno de Chiapas, diversos donantes del ámbito nacional e internacional, instituciones de la sociedad civil, organizaciones indígenas y comunidades interesadas en alfabetizarse. El cambio de autoridades políticas del estado, producido en el año 2001, favoreció ese proceso y el inicio de la experiencia BI-ALFA.

La ejecución del proyecto ha estado a cargo del Consejo Estatal de Población (COESPO-Chiapas), con asistencia técnica de CEPAL y el co-financiamiento del UNFPA-México. La consolidación de acuerdos interinstitucionales, de nivel estatal y nacional, dieron lugar a la

formación del Consejo Consultivo y de Gestión, expresión de la voluntad político-institucional de apoyar las experiencias de Bi-alfabetización en el estado. En el Consejo participan los siguientes organismos: Instituto Nacional para la Educación de Adultos (INEA), Instituto de la Mujer, Instituto Nacional Indigenista (INI), Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE), Secretaría de Educación (SE), Secretaría de Desarrollo Social (SEDES), Secretaría de Pueblos Indios (SEPI), Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas (CONECULTA), a través del Centro Estatal de Lenguas, Arte y Literatura Indígenas (CELALI), Servicios Educativos para Chiapas (SECH), Universidad Pedagógica Nacional (UPN), Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS-Sureste) y la ONG Sna Jts'ibajom-Cultura de los Indios Mayas A.C.

La modalidad de aplicación de BI-ALFA en cada país o región, reconoce dos etapas diferenciadas:

- **Primera etapa:** diseño y validación, en condiciones experimentales, del método de Bi-alfabetización (en lengua materna y castellano), los materiales didácticos (Guías de Bi-alfabetización y Fichas de Orientación) y las estrategias operativas. Su ejecución es coordinada por CEPAL, con la participación de un equipo de técnicos nacionales y de grupos voluntarios de analfabetos pertenecientes a la comunidad lingüística de aplicación<sup>41</sup>. Duración aproximada: 45 días.
- **Segunda etapa:** se desarrolla en dos fases consecutivas
  1. *Fase piloto:* en la que se validan, en proceso, el método, los materiales didácticos y las estrategias de implementación. Su duración es de, aproximadamente, ocho meses, con una meta de alrededor de 300 personas (75% mujeres y 25% hombres).
  2. *Fase de extensión:* una vez analizados los resultados de la fase anterior, se ajusta la propuesta para proceder a la ampliación de la cobertura poblacional y continuar el escalamiento de la meta prevista en cada proyecto.

Las experiencias de Bi-alfabetización Tsotsil-Castellano y Tseltal-Castellano, iniciadas en noviembre de 2001<sup>42</sup>, corresponden a la implementación de la primera etapa y la fase piloto. La selección de las áreas de trabajo estuvo a cargo de COESPO y SEPI, quedando definida la comunidad de Acteal y poblados satélites del municipio tsotsil de Chenalho (Altos de Chiapas), mientras que la experiencia tseltal se centró en el ejido de Betania, perteneciente al municipio de Ocosingo (Región Selva). La gestión de los acuerdos con las comunidades y sus organizaciones, fue realizada por COESPO<sup>43</sup>.

Un total de nueve profesionales<sup>44</sup>, conformaron el equipo de asesores técnicos pertenecientes a las comunidades tsotsil y tseltal, salvo una excepción. Su elevado número con relación a las metas a cumplir, se basó en el objetivo de efectuar la transferencia de la metodología a una cantidad suficiente de profesionales, de manera de instalar capacidad nacional para multiplicar el

---

<sup>41</sup> Los materiales producidos durante esta instancia, son revisados en gabinete y preparados para su edición por el equipo del Proyecto Regional BI-ALFA/CEPAL.

<sup>42</sup> En esa oportunidad, se realizó un acto de inauguración en la sede de CELALI/CONECULTA, con la participación de representantes de las instituciones gubernamentales estatales y nacionales, miembros de las organizaciones indígenas y las comunidades de aplicación. El evento contó con la presencia de medios periodísticos gráficos, radiales y televisivos que dieron cobertura a la presentación pública de BI-ALFA.

<sup>43</sup> Al momento de efectuarse los primeros contactos entre COESPO y CEPAL, todas las decisiones respecto a la gestión e implementación del proyecto ya habían sido tomadas por el organismo estatal y, en su mayor parte, llevadas a la práctica (características de la población meta, localizaciones, tiempo de aplicación, gestión comunitaria, modalidad de convocatoria, criterios de selección del personal, etc). A partir del inicio de la asistencia técnica, se comenzó a disponer de los recursos humanos y materiales ya existentes, buscando que todos los factores se adaptaran a los requerimientos operativos de BI-ALFA.

<sup>44</sup> Pedagogos, lingüistas y traductores, pertenecientes a la UPN, SEPI, INI, INEA, CELALI, CIESAS y Sna Ts'ibajom. Los aspectos lingüísticos estuvieron bajo la responsabilidad de Lourdes de León (CIESAS-Sureste).

proceso. El grupo de trabajo fue liderado por un funcionario del COESPO, quien fungió como coordinador operativo.

En los dos municipios seleccionados, el desarrollo de la primera etapa contempló los siguientes objetivos:

## **1. Diseño y validación del método de Bi-alfabetización Tsotsil-castellano y Tselal-castellano sobre biodiversidad, derechos humanos e indígenas, género y salud reproductiva**

Durante los meses de noviembre y diciembre de 2001, se diseñó el Método de Bi-Alfabetización Tsotsil-Castellano para **mujeres** y para **hombres**; en los meses de enero y febrero de 2002, se efectuó el diseño del Método de Bi-Alfabetización Tselal-Castellano. El trabajo de campo contó con la participación de 20 grupos organizados de las comunidades tsotsil y tselal: mujeres y hombres, con diversos niveles de bilingüismo y desempeño en la lecto-escritura, que aportaron su experiencia y capacidad de trabajo para colaborar en el diseño y la primera validación del método. A través de una labor intensiva de carácter experimental<sup>45</sup>, se seleccionaron los símbolos generadores que surgieron de los temas más significativos para la vida cotidiana de hombres y mujeres. El mismo procedimiento se aplicó para elaborar la secuencia de palabras, frases y oraciones generadoras en lengua materna y castellano, seleccionadas según reunieran las siguientes características:

- que fueran conocidas y difundidas en toda el área bilingüe; es decir, que no presentaran diferencias fonológicas ni sintácticas de carácter local, dejando libertad para que, en el proceso de generar nuevas palabras, en cada localidad se incorporen los vocablos propios de la zona, a medida que avanza el proceso de aprendizaje;
- que no presentaran mayores dificultades en la escritura, según las convenciones alfabéticas oficiales o mayoritarias;
- que fueran de fácil representación a través de dibujos a realizar por los alfabetizandos, de acuerdo al contexto cotidiano en el que viven;
- que motivaran a la reflexión y la acción organizada hacia el cambio, según las posibilidades y las circunstancias concretas de los participantes;
- que la secuencia de generadoras permitiera un aprendizaje en el que todas las complejidades fonéticas y de graficación, de uno y otro idioma, se lograran introducir paulatinamente y mediante el ejercicio de una práctica constante;
- que en pocas unidades de aprendizaje se lograra contener los dos alfabetos para no extender el proceso de aprendizaje ni provocar cansancio o deserciones evitables;
- que los contenidos se orientaran al fortalecimiento de la autoestima y la identidad, la revalorización de la lengua, la cultura y la defensa de los derechos de los participantes.

## **2. Elaboración y validación de los materiales didácticos**

Con la participación de miembros de las comunidades lingüísticas de aplicación, se elaboraron los materiales didácticos diferenciados según género: Guías de Bi-Alfabetización y Fichas de Orientación, destinados a facilitar el proceso de capacitación del personal en terreno y su práctica educativa en los Centros BI-ALFA<sup>46</sup>. La traducción a las lenguas tselal y tsotsil de partes

<sup>45</sup> La comprensión de la realidad comunitaria se apoyó en estudios lingüísticos, pedagógicos, antropológicos y técnicos.

<sup>46</sup> Colaboración de Osvaldo Cipolloni, Gustavo Fischman, Carina Ponce y Néstor Taborda, consultores de BI-ALFA-CEPAL/CELADE.

pre-determinadas de las Guías de Bi-alfabetización y de la totalidad de las Fichas de Orientación, ha sido realizada por los lingüistas en colaboración con hablantes de cada uno de los idiomas. Los materiales didácticos han sido validados durante su aplicación en la fase piloto, habiéndose incorporado los ajustes señalados por la práctica.

### **3. Diseño de las estrategias de implementación**

El diseño de las estrategias operativas, resultado de la reflexión y sistematización de las experiencias realizadas en diferentes contextos nacionales, enfatiza la necesaria correspondencia de las acciones con el marco conceptual-metodológico de la propuesta BI-ALFA. Las cuatro estrategias se encuentran interrelacionadas ya que sólo expresan la modalidad de ejecución, en distintos momentos del proceso y en diferentes ámbitos de acción, de un proyecto integral en su concepción y diseño:

1. Estrategia de Gestión y Organización
2. Estrategia de Capacitación Permanente de Recursos Humanos
3. Estrategia de Seguimiento y Evaluación
4. Estrategia de Comunicación y Promoción Cultural

### **4. Transferencia de la metodología y capacitación de recursos humanos**

Para dar inicio a la capacitación del personal, se realizaron talleres temáticos sobre biodiversidad, salud reproductiva, género, derechos humanos e indígenas, coordinados por funcionarios de las instituciones aliadas. Paralelamente, lingüistas especializados nivelaron los conocimientos de técnicos y bi-alfabetizadores sobre lecto-escritura tsotsil y tseltal.

CEPAL efectuó la transferencia en cascada de la metodología BI-ALFA y sus estrategias, a fin de instalar capacidad nacional que asegurara la ejecución del proyecto en forma eficiente, con calidad técnica y humana:

- el equipo del Proyecto Regional capacitó, in situ y en forma vivencial, a los asesores técnicos nacionales (primera y segunda etapa);
- los asesores técnicos capacitaron a los bi-alfabetizadores en cursos, talleres y visitas de supervisión a los centros (segunda etapa);
- los bi-alfabetizadores capacitaron a los alfabetizandos (segunda etapa).

Este diseño multiplicador responde al objetivo de lograr que el mayor número de actores se apropie de la metodología y se encuentre en condiciones de replicar la experiencia. El mismo proceso de ejecución, produjo situaciones permanentes de aprendizaje que promovieron la apertura de espacios de reflexión sobre las propias prácticas y facilitaron la apropiación de conocimientos para mejorar la vida de todos los participantes: técnicos, bi-alfabetizadores, alfabetizandos, autoridades y comunidades.

La capacitación vivencial de los asesores técnicos se realizó a través de la participación del equipo nacional en el proceso de diseño del método BI-ALFA y los materiales didácticos. Paralelamente, en sesiones sistemáticas de transferencia, se profundizó la apropiación de la metodología y las estrategias, enfatizando los aspectos relacionados con la capacitación de los bi-alfabetizadores y el seguimiento en terreno. El proceso se reafirmó mediante la práctica de aplicación de las unidades de aprendizaje que los asesores técnicos realizaron con los grupos voluntarios de analfabetos, durante la validación experimental del método. Dichas aplicaciones

fueron evaluadas, en forma conjunta, por el equipo nacional e internacional; es decir, a partir del desempeño efectivo del rol y la reflexión sobre su práctica como bi-alfabetizadores, se propició que, en la segunda etapa, los técnicos replicaran el proceso de transferencia a los facilitadores comunitarios, de manera adecuada y con mayor seguridad.

## 5. Registro fotográfico y audiovisual

Realizado el registro fotográfico del proceso, una muestra del mismo se presentó con motivo del acto de clausura en el ejido de Betania, junto con la exposición de dibujos y textos producidos por los alfabetizandos. Con la participación de CELALI, se produjo el registro audiovisual de las actividades en terreno, testimonios de los pobladores, autoridades, captura de momentos de la vida diaria de las comunidades, etc. A partir de ese material se ha elaborado un video documental destinado a:

- apoyo visual y disparador del debate en presentaciones del proyecto en universidades, escuelas de formación docente, foros, seminarios, etc.;
- difusión por medios televisivos, a fin de dar a conocer la experiencia a la población no indígena;
- sensibilización de futuros donantes;
- motivación de la población que se incorporará en la próxima fase de extensión.

La aplicación de la segunda etapa presentó algunas características particulares, dado que el diseño de la fase piloto estuvo sujeto a criterios operativos que guardan ciertas diferencias con los que se siguen, habitualmente, en las experiencias BI-ALFA<sup>47</sup>. De acuerdo con tales definiciones, la fase piloto contempló la atención de una población beneficiaria de 90 personas en el ejido de Betania, durante un período de tres meses con cinco reuniones semanales; en las comunidades tsotsil tuvo una cobertura de 100 personas, observando la misma modalidad de funcionamiento. En los dos municipios, los objetivos de la segunda etapa fueron los siguientes:

### a. Continuar la aplicación de la estrategia de capacitación

Al inicio de la fase piloto (período enero-abril de 2002), se reforzó la transferencia de la metodología y las estrategias a los asesores técnicos, quienes realizaron prácticas de aplicación de la planificación didáctica de los cursos para los bi-alfabetizadores.

El equipo nacional capacitó a un grupo de 19 bi-alfabetizadores, uno por cada Centro BI-ALFA habilitado, y a dos facilitadores interculturales, uno por área lingüística. Se realizaron cinco cursos de capacitación, a fin de efectuar la transferencia del método de aprendizaje de manera paulatina y observando alternancia con los períodos de aplicación. El seguimiento permanente de las actividades de los centros, por parte del equipo técnico nacional e internacional, promovió nuevas instancias de capacitación personalizada, definidas a partir de las observaciones realizadas en las visitas a terreno<sup>48</sup>, con el propósito de superar las dificultades y potenciar las fortalezas de la práctica docente.

<sup>47</sup> Definidos por el COESPO, dichos criterios han estado, básicamente, ligados a restricciones de tipo presupuestario.

<sup>48</sup> Se dio particular relevancia al desarrollo de la capacidad de auto-evaluación de los bi-alfabetizadores.

## **b. Continuar la aplicación de la estrategia de gestión y organización**

A partir de los acuerdos alcanzados con las organizaciones indígenas, se abrieron 19 centros BI-ALFA en las sedes comunales de las áreas seleccionadas en los municipios de Chenalho y Ocosingo. Los dirigentes apoyaron la convocatoria de los alfabetizandos, invitando a la participación a través de asambleas. Los cursos de capacitación de los bi-alfabetizadores tuvieron lugar en los espacios facilitados por las organizaciones, cuyos integrantes colaboraron en los aspectos logísticos. Se definió la conveniencia de incluir a dos facilitadores comunitarios para favorecer la aplicación del enfoque intercultural en todas las instancias de la operatoria, vincular al equipo externo con los dirigentes, bi-alfabetizadores y pobladores, además de articular las actividades planificadas con la dinámica de la comunidad.

Los acuerdos interinstitucionales, formalizados con la constitución del Consejo Consultivo y de Gestión, motivaron el interés de otros organismos en sumarse al esfuerzo común, como en el caso de la Secretaría Estatal de Salud. Al término de la experiencia piloto, el Consejo decidió continuar en funciones a efectos de promover la extensión de BI-ALFA<sup>49</sup>.

Las mujeres y los hombres alfabetizandos, se organizaron en diferentes centros a cargo de personal femenino y masculino, respectivamente. Este diseño operativo del enfoque de género, permitió que las mujeres contaran con espacios propios para expresarse con confianza, fortalecer su autoestima y favorecer la recuperación de la palabra. Avanzado el proceso de aprendizaje, se promovió la coordinación de actividades entre los centros de hombres y los de mujeres, a fin de llevar a la práctica un nuevo estilo de interacción no reproductivo de los roles tradicionales.

## **c. Desarrollar el proceso de Bi-alfabetización**

El proceso de Bi-alfabetización, a cargo de los asesores técnicos y supervisado por el equipo internacional, tuvo lugar durante el período enero-marzo en el municipio de Chenalho y entre los meses de febrero-abril en el municipio de Ocosingo.

En Chenalho, dos asesores técnicos, una mujer y un hombre, desempeñaron el rol de coordinadores pedagógicos en terreno; 10 bi-alfabetizadores atendieron a 10 grupos en 6 comunidades, con un total de 90 personas inscritas (52 hombres y 38 mujeres):

Comunidad de <i>Acteal</i> :	2 grupos de hombres
Comunidad de <i>Tsajal'chen</i> :	1 grupo de hombres
Comunidad de <i>Tsajal'ukum</i> :	1 grupo de hombres
Comunidad de <i>Keyal'ukum</i> :	1 grupo de mujeres y 2 de hombres
Comunidad de <i>Los Chorros</i> :	1 grupo de mujeres y 1 de hombres
Comunidad de <i>Yacxemel</i> :	1 grupo de mujeres

Las sesiones tuvieron una frecuencia de dos o tres veces semanales, con dos horas promedio por sesión; los acuerdos establecidos entre bi-alfabetizadores y participantes, impidieron realizar las cinco reuniones semanales convenidas por el COESPO y las autoridades comunitarias. Asimismo, las actividades sufrieron varias interrupciones por problemas internos, particularmente, en el caso de la comunidad de Acteal<sup>50</sup>. Superados los inconvenientes, los datos muestran que se logró que el 82 por ciento de los alfabetizandos concluyeran el proceso.

---

<sup>49</sup> Reunión del 4/9/2002. El proyecto de ampliación ha sido presentado a diversos donantes nacionales e internacionales.

<sup>50</sup> Las interrupciones debidas el calendario ritual, agrícola y de comercialización, habían sido consideradas en la planificación.



En el municipio de Ocosingo, funcionaron nueve centros a cargo de un número igual de bi-alfabetizadores, con un total de 98 personas inscriptas (45 mujeres y 53 hombres). Todos los centros funcionaron en el ejido de **Betania**. Dos asesores técnicos asumieron la coordinación pedagógica, uno de ellos en forma permanente<sup>51</sup> y el segundo como apoyo. El proceso se realizó conforme a la planificación; si bien se registraron interrupciones por actividades propias de la comunidad, se procedió a recuperar las sesiones a fin de dar cumplimiento a los objetivos propuestos. Según la información recogida en terreno, la retención alcanzó al 71% de los inscriptos. Cabe aclarar que la disminución de la matrícula responde a motivos identificados: un grupo de alrededor de 20 hombres cuestionó que los bi-alfabetizadores recibieran un incentivo como retribución de su labor educativa. En su opinión, este trabajo debía ser considerado un servicio de carácter voluntario de los facilitadores, en tanto miembros de la misma comunidad; en expresión de disconformidad, decidieron retirarse en bloque de sus centros.

#### **d. Aplicar la estrategia de seguimiento y evaluación**

Cada curso de capacitación de los bi-alfabetizadores, contempló distintas instancias y modalidades de evaluación, cuyos resultados se combinaron para obtener un registro de los avances y las dificultades en su formación. Los participantes realizaron una evaluación grupal de cada práctica de aplicación metodológica y, en forma individual, una auto-evaluación que incluía sus opiniones sobre el desempeño del coordinador y las condiciones generales del curso. Por su parte, el coordinador evaluó la práctica de aplicación de cada participante y aplicó un test de salida a los efectos de registrar los avances en la apropiación de los contenidos temáticos.

En ambos municipios, se aplicó un instrumento de entrada a los alfabetizandos, a fin de establecer el perfil de ingreso, y un test de medio término que registra los avances en el proceso de aprendizaje, brindando información a los técnicos sobre los aspectos que requieren refuerzos. La aplicación del instrumento de salida en el municipio de Chenalho, observó algunos inconvenientes debidos, en buena medida, a que los facilitadores que no explicitaron suficientemente el alcance y sentido de las preguntas, en un medio sumamente sensible a cualquier tipo de indagación sobre temas sociales. En consecuencia, el instrumento presenta respuestas a medias o ausencia de ellas, con excepción de 5 centros en los que se trabajó adecuadamente. En lo que se refiere a Ocosingo, no se registraron dificultades en la operatoria.

Los asesores aplicaron instrumentos-guías de observación metodológica en cada visita a los centros y, a partir de las dificultades observadas, se reforzó la capacitación de los bi-alfabetizadores. En Ocosingo, el equipo técnico aplicó entrevistas a alfabetizandos, bi-alfabetizadores, familiares y autoridades, en las que se relevó información cualitativa sobre la imagen y valoración social del proyecto.

Durante todo el proceso, se llevó un registro de ausencias y abandono de los centros con identificación de los motivos de los participantes. En la mayoría de los casos, se trató de ausencias esporádicas debidas a acontecimientos familiares o enfermedad. Una minoría se ausentó por migración temporaria y por las ya mencionadas situaciones de conflicto intra-comunitario.

El desenvolvimiento de las actividades se volcó en informes mensuales elaborados por los asesores responsables de cada municipio; estos profesionales produjeron dos informes técnicos finales que, sumados al producido por el coordinador operativo, los reportes de sistematización y los resultados del seguimiento realizado por CEPAL, ofrecieron los insumos básicos para que la coordinación técnica central de BI-ALFA elaborara un documento de evaluación y análisis del

---

<sup>51</sup> Por diversas razones, el equipo técnico tseltal, originalmente integrado por cinco personas, quedó reducido a dos integrantes que reasignaron sus funciones.

proceso educativo. Presentado a las autoridades de gobierno e integrantes del Consejo Consultivo y de Gestión, el informe ejecutivo fue aprobado en septiembre de 2002.

### **e. Continuar la aplicación de la estrategia de comunicación y promoción cultural**

La estrategia reconoce diferentes destinatarios ligados a la construcción e implementación del proyecto: las mujeres y los hombres analfabetos bilingües, las autoridades comunitarias, las instituciones aliadas y la sociedad no-indígena

Lograr la participación, la confianza y el apoyo de todos los actores sociales, ha requerido acciones específicas, orientadas por los mismos criterios con que se trabaja en los Centros BI-ALFA, en función de alcanzar una política de relaciones humanas e institucionales democráticas y solidarias. A tal efecto, se sostuvo una comunicación fluida y constante con la población beneficiaria, los líderes y organizaciones comunitarias, mediante visitas periódicas a terreno de autoridades del COESPO, de integrantes del Consejo Consultivo y del equipo nacional e internacional. De igual manera, se mantuvo informado al personal de dirección de las instituciones y organizaciones aliadas, a través de comunicaciones informales y la presentación de informes de avance en jornadas participativas sobre la marcha de BI-ALFA.

La estrategia de comunicación con la sociedad no-indígena, se concentró en la difusión de los objetivos y avances del proyecto a través de radios y periódicos locales, diversas presentaciones, conferencias y talleres en ámbitos académicos de San Cristóbal de Las Casas, Tuxtla Gutierrez y el Distrito Federal: universidades, institutos de formación docente, ONGs, centros culturales, etc. La experiencia BI-ALFA en Chiapas, ha sido expuesta en reuniones académicas e interagenciales que tuvieron lugar en Perú, Bolivia, Guatemala, Paraguay, Chile, Argentina, Estados Unidos y varios países europeos.

Con motivo de la finalización de las actividades, se realizó un acto de clausura en Betania con presencia de autoridades nacionales y estatales<sup>52</sup>, organizado a iniciativa de los alfabetizandos y según sus propios criterios. Los centros presentaron poemas, canciones, un socio-drama sobre sus experiencias de aprendizaje y una muestra de dibujos y textos producidos por los participantes. Las autoridades comunitarias tuvieron a cargo el protocolo, los rituales y la organización del almuerzo con música y danzas de la región tseltal.

## **c. Análisis de la experiencia piloto**

### **c.1. Los reportes de sistematización**

El análisis de los datos básicos, contenidos en los reportes de sistematización de los instrumentos aplicados a los participantes (Entrada, Medio Término y Salida), ofrece una aproximación al perfil de ingreso de los alfabetizandos.

---

<sup>52</sup> El evento fue registrado por medios televisivos locales y por el equipo fílmico del CELALI.

## a. Lengua materna, sexo y localización

Cuadro 2

**NÚMERO DE INSTRUMENTOS APLICADOS A LOS ALFABETIZANDOS, SEGÚN LENGUA MATERNA, SEXO Y COMUNIDAD**

	ENTRADA			MEDIO TERMINO			SALIDA		
	Mujer	Hombre	Total	Mujer	Hombre	Total	Mujer	Hombre	Total
<b>Tsotsil</b>									
<i>Acteal</i>		9	9		9	9			
<i>Keyal'ukum</i>	21	25	46	6	15	21			
<i>Los Chorros</i>	9	5	14	9	14	23			
<i>Yacxemel</i>	4		4						
<i>Tsajal'chen</i>		2	2						
<b>Subtotal</b>	34	41	75	15	38	53			
<b>Tseltal</b>									
<i>Betania</i>	38	45	83	35	27	62	37	25	62
<b>TOTAL</b>	<b>72</b>	<b>86</b>	<b>158</b>	<b>50</b>	<b>65</b>	<b>115</b>	<b>37</b>	<b>25</b>	<b>62</b>

Fuente: investigaciones propias.

De la lectura del cuadro, se desprende que los participantes a los que se le aplicó el instrumento de entrada pertenecen a seis comunidades de las dos áreas lingüísticas<sup>53</sup>, según la siguiente representación: 83 personas de habla tseltal (52.5%) y 75 personas de habla tsotsil (47.5%). Del total de 158 personas encuestadas, 72 son mujeres (45.6%) y 86 hombres (54.4%). Estos porcentajes indican que no se alcanzó el ingreso del número esperado de mujeres y constituyen una expresión de las discriminaciones de género existentes en Chiapas<sup>54</sup>, las cuales requieren la presencia y el sostenimiento de propuestas en pro de la equidad.

La aplicación del instrumento de medio término registra 115 personas, 50 mujeres (43.5%) y 65 hombres (56.5%), de cinco comunidades<sup>55</sup>; en total, 62 participantes tseltal (54%) y 53 participantes tsotsil (46%). Comparando con el registro de entrada, se observa que se han aplicado 43 formularios menos (27%). Si bien esta reducción podría, en principio, relacionarse con una disminución en la matrícula, la peculiar dinámica de los procesos no alienta tal estimación sino, por el contrario, orienta a considerar las situaciones conflictivas que dificultaron la aplicación de los instrumentos. El test de salida sólo registra los resultados de su aplicación a 62 personas, 37 mujeres (59.7%) y 25 hombres (40.3%), en su totalidad habitantes del ejido Betania, debido a los inconvenientes mencionados<sup>56</sup>.

Considerando cada área en particular, el componente femenino inicial de la muestra tseltal, alcanza al 45.8%, mientras que en las comunidades tsotsil registra 45.3%. La aplicación del instrumento de medio término, informa que las mujeres tseltal aumentaron su incidencia en el grupo (56.4%) aunque no su número, situación que se explica por el retiro de un grupo de hombres y que vuelve a reflejarse en los resultados de la aplicación de las pruebas finales (59.7%). Por su parte, las mujeres tsotsil, al momento de la aplicación del instrumento de medio término, son sólo

<sup>53</sup> No se recibió datos sobre la comunidad tsotsil de Tsajal'ukum.

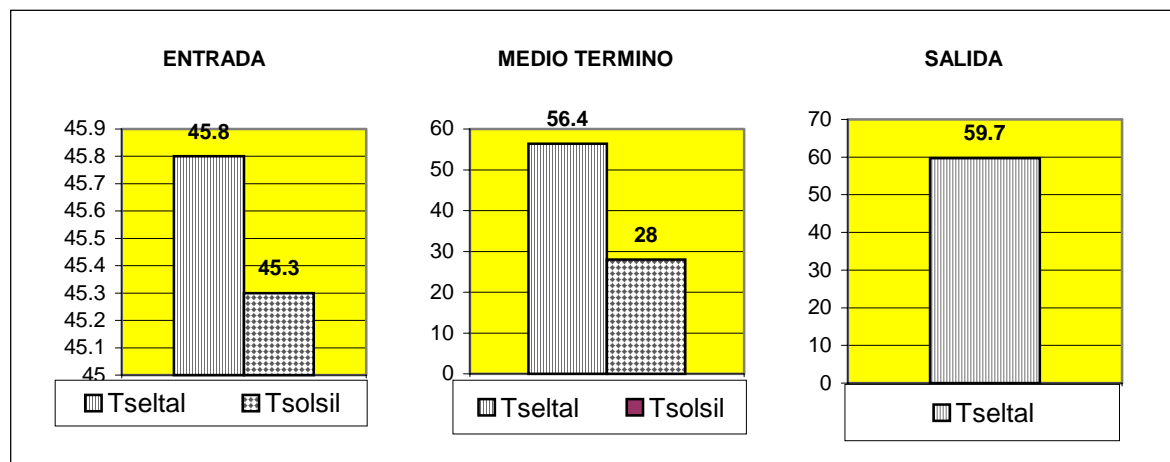
<sup>54</sup> Hernández I, "Investigación Sociocultural en sexualidad: Prioridades y Desafíos", en Estudios de Población UNFPA/Ford Foundation/FLACSO, Santiago, Chile, 1995.

<sup>55</sup> No se recibió datos sobre los participantes de la comunidad de Yacxemel.

<sup>56</sup> A efectos de control de esta variable, no se contó con la sistematización del registro de ausencias y abandono de los centros; asimismo, los datos sobre ingreso y egreso de participantes, consignados en los informes de los asesores técnicos, no son coincidentes con el número de instrumentos aplicados; por ejemplo, de acuerdo a tales informes, en el área tsotsil habrían ingresado 90 personas, 74 de las cuales habrían terminado el proceso de bi-alfabetización, mientras que de los 98 participantes tseltal que se habrían incorporado, 70 habrían completado su período.

el 28.3% de la muestra, presentando una sensible disminución con respecto al componente de ingreso (45.3%).

**Gráfico 1**  
**COMPONENTE FEMENINO, SEGÚN INGRESO, MEDIO TÉRMINO Y SALIDA DE BI-ALFA**



Fuente: investigaciones propias.

### b. Lengua materna, sexo, edad y nivel de escolaridad

La casi totalidad de las personas incorporadas en el área tseltal, no había asistido a la escuela básica ni participado en programas de alfabetización (95%). Las edades de la muestra se concentran entre los 20 y los 49 años (79.5%), siendo 33 años el promedio de edad entre las mujeres, cuya amplia mayoría se encontraba dentro de la edad fértil (86.8%). En el caso de los hombres, la edad promedio asciende a 40 años, lo que se corresponde con la tendencia general, ya que el analfabetismo masculino ha ido disminuyendo en los jóvenes: sobre un total de 38 mujeres, 14 tienen menos de 29 años (37%), mientras que los hombres analfabetos en los mismos rangos de edad, representan el 29% de la muestra<sup>57</sup>.

En el área tsotsil, la edad es significativamente más baja: el 84% de los participantes se ubica en los dos primeros intervalos, con una edad promedio de 23 años para los hombres y 18 para las mujeres que se encuentran, en su totalidad, dentro de la edad fértil. La diferencia etárea entre las dos áreas lingüísticas, se relaciona con las características del contingente tsotsil, formado por personas que habiendo tenido acceso a la educación primaria, por diversas razones, han interrumpido el proceso de escolarización y sus incipientes habilidades de lecto-escritura en idioma castellano, revirtieron por desuso (86%). Cabe destacar que en esta muestra juvenil, se mantiene la presencia de más mujeres analfabetas menores de 29 años (97%) que de hombres de la misma edad (73%).

Las edades de los participantes, según sexo y lengua materna, se agrupan en los siguientes rangos:

<sup>57</sup> Hernández, I., Género, Educación y Discriminación Étnica en América Latina, en Revista "Educação e Sociedade", Año II, N° 5, Campinas, Brasil, 1980.

**Cuadro 3**

**NÚMERO DE INSTRUMENTOS APLICADOS A LOS ALFABETIZANDOS, SEGÚN LENGUA MATERNA, SEXO Y EDAD**

	ENTRADA			MEDIO TERMINO			SALIDA		
	Mujer	Hombre	Total	Mujer	Hombre	Total	Mujer	Hombre	Total
<b>Tseltal</b>									
Menos de 20	4		4	4		4	4		4
De 20 a 29	10	13	23	8	7	15	10	9	19
De 30 a 39	11	11	22	9	6	15	8	4	12
De 40 a 49	11	11	22	6	5	11	9	4	13
De 50 a 59	1	5	6	5	5	10	2	3	5
60 y más	1	5	6	3	4	7	4	5	9
<b>Subtotal</b>	<b>38</b>	<b>45</b>	<b>83</b>	<b>35</b>	<b>27</b>	<b>62</b>	<b>37</b>	<b>25</b>	<b>62</b>
<b>Tsotsil</b>									
Menos de 20	23	18	41	12	23	35			
De 20 a 29	10	12	22	2	8	10			
De 30 a 39		7	7	1	5	6			
De 40 a 49	1	4	5		1	1			
60 y más					1	1			
<b>Subtotal</b>	<b>34</b>	<b>41</b>	<b>75</b>	<b>15</b>	<b>38</b>	<b>53</b>			
<b>TOTAL</b>	<b>72</b>	<b>86</b>	<b>158</b>	<b>50</b>	<b>65</b>	<b>115</b>	<b>37</b>	<b>25</b>	<b>62</b>

Fuente: investigaciones propias.

### c. Estado civil, número de hijos

De acuerdo con los resultados de la aplicación del instrumento de entrada, la casi totalidad de los participantes tseltal vive en pareja, ya sea en uniones legalizadas o libres (93%), siendo los solteros (4 mujeres y dos hombres) personas muy jóvenes. Por el contrario, los participantes tsotsil son mayoritariamente solteros (84%) en forma coincidente con la prevalencia en la muestra de los jóvenes y adolescentes. En cuanto al número de hijos, el promedio tseltal es de 4.7 hijos por mujer, mientras que en los hombres la cifra se ubica en 5.01. En el área tsotsil, las mujeres tienen un promedio de 0.7 hijos y los hombres 1.5; obviamente, estas últimas cifras son atribuibles a la juventud de los integrantes del grupo.

### d. Documento, ocupación

La casi totalidad de los participantes tiene algún tipo de documento de identidad<sup>58</sup>, dato que sumado al bilingüismo, podría dar cuenta del grado de inserción y la articulación que estas comunidades mantienen con la sociedad nacional. Sólo dos hombres, de 18 y 52 años, carecían de documentación.

Las mujeres que contestaron la pregunta sobre ocupación, se definen como amas de casa, aunque sus responsabilidades incluyen el trabajo agrícola, cuidado del ganado menor, producción de artesanías y la comercialización. En el caso de los hombres, con una sola excepción indicada como integrante del comité de educación, las tareas del campo constituyen la actividad mayoritaria masculina.

<sup>58</sup> Acta de nacimiento, credencial o certificado.

## c.2. Una mirada desde la práctica educativa<sup>59</sup>

Una aproximación al análisis de los procesos desde un punto de vista cualitativo, resalta el aporte de elementos que surgen de la práctica de trabajo con el equipo nacional, las observaciones realizadas en terreno, los informes de los asesores técnicos, los testimonios de los bi-alfabetizadores y dirigentes, el análisis directo de los instrumentos de seguimiento y evaluación aplicados, así como de los datos contenidos en los reportes de sistematización.

En la medida en que BI-ALFA promueve el desarrollo de competencias ligadas a la creatividad y la calidad de la educación<sup>60</sup>, el marco conceptual-metodológico ofrece orientaciones que conducen a evaluar sus aplicaciones asignando más significación a los procesos que a los logros o resultados. Por lo tanto, al analizar el desarrollo de la experiencia piloto en Chiapas, no es posible soslayar la incidencia de la situación política del estado, especialmente, en las comunidades de Chenalho donde la implementación de BI-ALFA estuvo interferida tanto por los conflictos internos que cruzan la escena local<sup>61</sup> como, también, por una extendida actitud de reserva o desconfianza hacia las autoridades estatales. Por su parte, los asesores técnicos no fueron en absoluto ajenos a la particular dinámica política y social por la que transitan las comunidades lingüísticas Tsotsil y Tsel'tal.

Inserto en tal lógica de conflictividad, el paulatino despliegue de las potencialidades de los técnicos y participantes, se comenzó a advertir en las situaciones derivadas del proceso de rechazo-aceptación de la propuesta BI-ALFA y, en particular, de dos de sus ejes temáticos: Salud Reproductiva y Género. La relectura de las notas que registran las reuniones iniciales con los asesores técnicos, ubican, temporalmente, las polémicas que suscitaba el abordaje de los temas. En esos primeros encuentros de trabajo, los comentarios comenzaron a fluir:

“...el Estado mexicano interrumpe el proceso y la tradición cultural de las comunidades...”

“...en salud reproductiva, la gente tiene una concepción muy religiosa; mi sagrado ser, mi sagrado cuerpo, nos dice la espiritualidad maya...”

“...no hay que olvidar el tema de la imposición, pues han colocado dispositivos a las mujeres que ni ellas sabían...”

“...la planificación familiar... debe hacerse o no? ... cada familia tiene 40 Has. y necesita hijos para poblar...”

“...el paternalismo institucional crea dependencia porque el Estado no da becas para que estudien los indígenas y sus hijos sean atendidos por doctores de su propio pueblo... en cambio, legitima las instituciones de salud, donde los médicos desconocen la lengua y cultura de la comunidad, entregan medicinas desvalorizando lo nuestro...”

“...este proyecto va a ser difícil de implementar por las creencias de la gente..... en las comunidades, desde que nace, a la persona se le otorgan sus roles que están fijados históricamente ... entonces ¿cómo se entiende la igualdad y el cambio de roles?...”.

Así comenzó el trabajo, con dudas, desconfianzas y poniendo de manifiesto la ideologización y débil formación de algunos miembros del equipo técnico nacional con respecto a ciertos componentes del proyecto. Luego de varios encuentros participativos, se arribó sólo a acuerdos parciales sobre la pertinencia de los temas en cuestión; no obstante, luego de efectuada la transferencia metodológica, los técnicos asumieron el compromiso de multiplicarla, sin amputaciones, en los cursos para los bi-alfabetizadores. Sin embargo, el escenario no resultó

---

<sup>59</sup> En el seguimiento en terreno participó Osvaldo Cipolloni, consultor del Proyecto Regional de Bi-alfabetización-CEPAL/CELADE.

<sup>60</sup> Las destrezas abarcan todas las áreas de la formación integral: personal, social, ecológica, técnica, comunicacional, etc.

<sup>61</sup> Los conflictos aludidos tuvieron lugar entre los pobladores y entre algunos sectores vecinales enfrentados con sus organizaciones.

demasiado alentador; si bien los asesores tsotsil mostraron, desde el comienzo, mayor apertura a explorar nuevos enfoques, el equipo tsotsil presentó claras actitudes de resistencia: el concepto de equidad de género no fue trabajado con el detenimiento requerido y sólo se abordó en forma superficial los contenidos de salud reproductiva. Esto condujo a un abierto refuerzo de las convicciones de los hombres, impidiendo la emergencia de la voz y la problemática de las bi-alfabetizadoras. Nuevas reuniones de debate y evaluación de las actividades, que definieron la incorporación de una asesora tsotsil, resultaron favorables para apuntalar al equipo técnico y producir un efecto dinamizador en el proceso de capacitación; pero, sobre todo, las bi-alfabetizadoras encontraron a la primera aliada para promover la reflexión sobre sus intereses como mujeres que habían quedado ocultos tras el protagonismo del discurso masculino.

La capacidad transformadora de la práctica operó positivamente: tanto los integrantes del equipo técnico nacional como la mayoría de los bi-alfabetizadores, han advertido cambios que involucran no solo su perspectiva de trabajo sino que, también, los han conducido a reflexionar y mejorar sus relaciones familiares e interpersonales. Asimismo, reconocen que tanto la atención de la salud reproductiva como la incorporación del enfoque de equidad de género, orientados desde los intereses de las comunidades, son parte de las estrategias de supervivencia de los pueblos indígenas<sup>62</sup> y favorecen la democratización de la vida comunitaria a través de la mayor participación de las mujeres. Es interesante señalar que algunos de los técnicos han asumido la difusión de estas y otras ideas vinculadas al proyecto, en entrevistas y programas radiales. En algunos centros, bi-alfabetizadoras y alfabetizandas tomaron la iniciativa de convocar a sus vecinos para participar en reuniones de divulgación de los conocimientos, de una y otra cultura, sobre el embarazo y el parto, a fin de prevenir, reconocer y atender las situaciones de riesgo obstétrico, en forma inmediata y adecuada.

No obstante, es preciso subrayar que estos importantes avances no han seguido una trayectoria lineal; por ejemplo, el tratamiento de los temas sobre planificación familiar, actualizó las resistencias de los facilitadores tsotsil que no se mostraron dispuestos a abordarlos; las bi-alfabetizadoras criticaron la actitud a sus compañeros, recriminándolos por lo que consideraron una falta de compromiso que perjudicaba el desenvolvimiento de la experiencia en Chenalho<sup>63</sup>. Este hecho es representativo del avance en su afirmación como mujeres, si se toma en cuenta que su posición inicial era de absoluta subordinación a los puntos de vista y decisiones de los bi-alfabetizadores.

El seguimiento en terreno ha permitido capturar aspectos relevantes del proceso de apropiación de la metodología, que dan cuenta de los cambios que se fueron operando en el desempeño de los facilitadores comunitarios. De acuerdo con las observaciones, en el transcurso de las primeras sesiones, la mayoría de los bi-alfabetizadores tendió a aplicar la metodología de manera mecánica, poniendo de manifiesto sus debilidades para animar la reflexión crítica, provocar la interpelación de la realidad y estimular el cambio actitudinal. La lectura secuencial de todas las preguntas sugeridas para orientar la reflexión, daba como resultado sesiones demasiado extensas y tediosas que resolvían este paso metodológico sólo en términos formales, limitando su riqueza y complejidad.

Desde una perspectiva general, las dificultades detectadas muestran relación con la modalidad que los asesores técnicos imprimieron al proceso de transferencia en cascada, caracterizada por el tratamiento superficial y el escaso énfasis puesto en la apropiación del estilo de coordinación horizontal, las dinámicas de grupo y los contenidos temáticos; probablemente, las debilidades del equipo técnico se debieron a su incipiente reconocimiento del proceso de reflexión-

<sup>62</sup> En términos de prevención de la muerte materna y del recién nacido, de la atención de las ETS/SIDA, etc.

<sup>63</sup> De acuerdo con los testimonios de los asesores técnicos, algunos bi-alfabetizadores reconsideraron su actitud.

acción como una instancia educativa en sí misma<sup>64</sup>. Es decir, se podría considerar que las insuficiencias en la aplicación de la metodología por parte de los facilitadores, fueron consecuencia y expresión del proceso de rechazo-aceptación por el que transitaban los asesores que, a su vez, no habían alcanzado una completa apropiación de la propuesta ni se identificaban con los objetivos del proyecto. Asimismo, su experiencia profesional, desarrollada en el marco de prácticas educativas tradicionales, no permitió que, al inicio del proceso, los técnicos visualizaran la relevancia de los símbolos generadores como recurso didáctico capaz de promover procesos cognitivos, lo cual implicó reforzar este aspecto a fin de aplicar adecuadamente la secuencia metodológica y recuperar el sentido de los gráficos como primeros textos de los alfabetizandos<sup>65</sup>.

Otros aspectos que experimentaron cambios sustantivos, han sido el manejo del espacio y el papel desempeñado por los bi-alfabetizadores. En efecto, la reproducción de la cultura escolar en los centros, exigió replanteos para evitar el modelo clásico de distribución espacial y de roles. Así se logró pasar de filas de bancos a semicírculos de participantes y del bi-alfabetizador/profesor de pie en el frente, a un coordinador integrado, sentado en el círculo de diálogo y aplicando estrategias pedagógicas horizontales.

El escaso entrenamiento de los agentes educativos para relacionar el conocimiento con la práctica, ha sido otra de las manifestaciones propias de la concepción escolarizada del aprendizaje que no vincula la teoría con su aplicación en la vida cotidiana. Las observaciones en terreno mostraron a los bi-alfabetizadores con poca capacidad para reconocer reflexiones, comentarios o puntos de vista de los participantes que hubieran podido ser retomados como nuevo material de debate y orientados para promover actitudes grupales o individuales favorables al cambio y a la discusión de propuestas organizativas que llenaran de contenido y fines prácticos al proceso de reflexión-acción.

Cabe señalar que para la superación de los déficits observados, ha sido clave la modalidad de alternancia de los cursos de capacitación con períodos de práctica en los centros. Este diseño permitió a los facilitadores aplicar lo aprendido, contrastar con el referente empírico, dotar de nuevos sentidos a la capacitación recibida, provocar reflexiones y despertar dudas que fueron compartidas con sus pares y con los asesores técnicos en el siguiente curso o en las visitas de supervisión. Además, les permitió comenzar a reconocer y valorar las instancias de evaluación participante como componentes dinamizadores de la acción educativa y de los aprendizajes significativos. De tal manera, pudieron iniciar el tránsito desde la concepción vertical de la evaluación de tradición escolar hacia la práctica participativa, dialógica e interactiva. Tanto en el personal técnico como en los bi-alfabetizadores, ha sido posible advertir que la modalidad de capacitación les brindó seguridad, posibilidades de crecimiento a través de la ida y vuelta entre teoría/acción y, lógicamente, estos avances se expresaron en mayor claridad conceptual y de recursos para afrontar los desafíos de su labor docente.

Con respecto a los alfabetizandos, las experiencias en los municipios de Chenalho y Ocosingo, han mostrado diferentes resultados del proceso de aprendizaje, tanto individuales como grupales, que comprenden desde logros iniciales con dificultades superables hasta apropiaciones con avances promisorios. Dada la brevedad del período de aplicación<sup>66</sup>, el énfasis en la capacitación estuvo puesto en:

- la revalorización del saber comunitario;

---

<sup>64</sup> A pesar de las limitaciones observadas en la transferencia, las bi-alfabetizadoras y algunos bi-alfabetizadores dotaron de sentido al proceso de reflexión-acción, aplicándolo en forma creativa e implicándose en el análisis de los temas tratados.

<sup>65</sup> El equipo nacional privilegió la aplicación, con más detenimiento, de la lecto-escritura. Modificar esta situación requirió de reuniones extraordinarias y, en buena medida, el reinicio de la operatoria en algunos centros.

<sup>66</sup> El período de Bi-alfabetización ha sido **de apenas tres meses**, cuando los requerimientos se ubican en un período de entre ocho y nueve meses, según la frecuencia de las sesiones. No obstante, contando con la aceptación de las organizaciones comunitarias y a efectos de validar en proceso tanto el método como los materiales didácticos y las estrategias, se realizó una aplicación completa de BI-ALFA.



- la incorporación del enfoque de equidad de género;
- la reflexión sobre los ejes temáticos;
- la sensibilización de los participantes con respecto a la lecto-escritura en ambas lenguas;
- el reconocimiento de su capacidad de aprender;
- el descubrimiento de estrategias para “aprender a aprender”;
- el desarrollo de competencias comunicacionales;
- el fortalecimiento de la organización vecinal;
- el aumento de la motivación para continuar capacitándose.

A partir del análisis directo de la información relevada, es posible observar que los instrumentos aplicados registran alentadores avances en la adquisición de habilidades de lecto-escritura, particularmente significativos en los participantes tseltal que concentraron el mayor número de analfabetos absolutos.

En las dos áreas de aplicación, los instrumentos de medio término indican que los participantes se encontraban en condiciones de leer palabras en un idioma y escribir su equivalente en el otro, así como de decodificar oraciones en ambas lenguas y expresar su significado en un dibujo. La lectura de dichos instrumentos, pone de manifiesto la apropiación de contenidos de género y de salud sexual y reproductiva en las respuestas registradas en relación, por ejemplo, al reconocimiento del período intergenésico adecuado, el número sugerido de controles pre-natales, las situaciones de riesgo en el embarazo y el parto, las inequidades en la crianza de las niñas y en el trabajo de la mujer, los hechos de violencia doméstica, etc.

Con respecto a la adquisición de la lecto-escritura en lengua materna y castellano, los registros remiten a la aplicación del instrumento de salida. Para sondear las posibilidades de aplicación de las nuevas habilidades, el instrumento se vale de un párrafo, tres preguntas en idioma materno y dos preguntas en castellano<sup>67</sup>. Los reportes indican que de la muestra de hombres a los que se les aplicó el instrumento, el 22% no logró respuestas satisfactorias, el 46% alcanzó los resultados esperados y un 32% lo hizo en forma parcial. No obstante, se destaca que estos últimos participantes también estuvieron en condiciones de descifrar el párrafo, responder por escrito las preguntas, si bien lo hicieron en forma incompleta, no llegando a producir oraciones o manifestando poco dominio de los contenidos. Tentativamente, se podría considerar que los analfabetos por desuso componen el grupo que alcanzó resultados satisfactorios, ya que estas personas evidenciaron una rápida recuperación e incremento de sus habilidades de lecto-escritura<sup>68</sup>.

---

<sup>67</sup> Las consignas dadas a los participantes fueron:

a-Leer un párrafo en idioma nativo. Contenido: mortalidad materna y las formas de prevenirla.

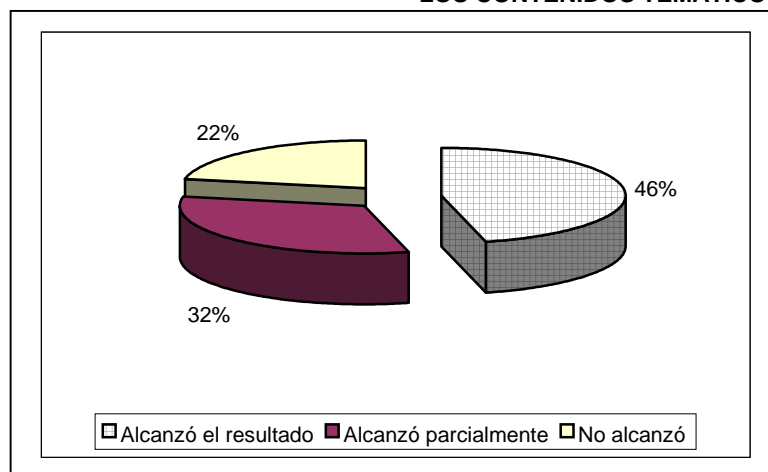
b-Contestar por escrito tres preguntas en idioma materno (el párrafo contiene la respuesta de las dos primeras, mientras que la tercera se basa en información trabajada en los centros).

c-Leer y contestar dos preguntas en castellano. Temas: derechos humanos y relaciones interculturales.

<sup>68</sup> El formato de los reportes de sistematización empleados por COESPO, no ha permitido el cruce de variables.

**Gráfico 2**

**ALFABETIZANDOS: RESULTADOS ALCANZADOS EN LA APROPIACIÓN DE LA LECTO-ESCRITURA Y LOS CONTENIDOS TEMÁTICOS**

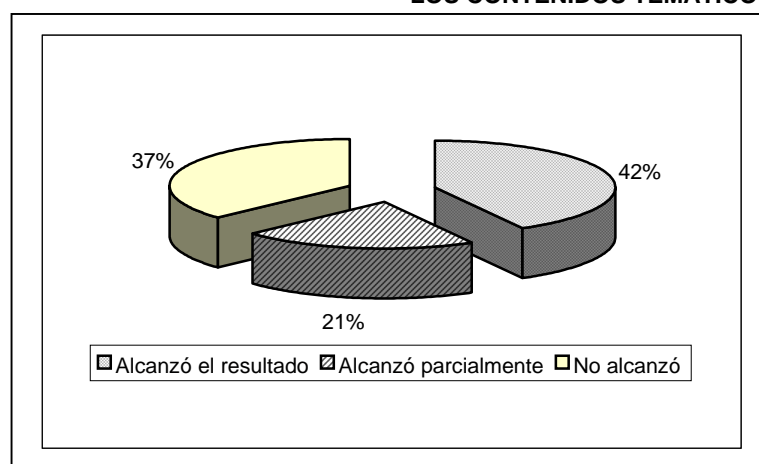


Fuente: investigación propia.

En el caso de las mujeres que completaron el formulario, la muestra presenta las siguientes características: 42% alcanzó los resultados, las respuestas parciales ascienden al 21% y las no satisfactorias representan el 37% del total; es decir, que las mujeres presentan un porcentaje más altos de resultados considerados erróneos que sus pares masculinos, hecho atribuible a que ellas son las que, generalmente, han tenido menos posibilidades de asistir a la escuela y, por lo tanto, su período de exposición a la lecto-escritura es considerablemente menor. Por otra parte, los roles de representación social y política, tradicionalmente atribuidos a los hombres, los coloca en posición ventajosa en términos de mayor contacto con la lengua y la cultura hegemónica.

**Gráfico 3**

**ALFABETIZANDAS: RESULTADOS ALCANZADOS EN LA APROPIACIÓN DE LA LECTO-ESCRITURA Y LOS CONTENIDOS TEMÁTICOS**



Fuente: Investigación propia.

Aún considerando lo breve y atípico de la experiencia de aplicación, la suma de respuestas no satisfactorias y de los resultados parciales, indican la necesidad de refuerzo de la capacitación de todos los participantes en la experiencia piloto, tanto en lecto-escritura como en contenidos. De acuerdo a las

informaciones recogidas en terreno, el interés despertado por los temas de reflexión y los avances en el aprendizaje de la lecto-escritura, se reflejaron en el presentismo y en los pocos casos de deserción registrados. Estos datos alentadores señalan la correspondencia de la propuesta educativa con las necesidades e intereses de los participantes, así como el nivel de compromiso que los alfabetizandos asumieron respecto a su proceso de aprendizaje. No obstante, el escaso tiempo de exposición requiere de un nuevo período de práctica y consolidación de los conocimientos adquiridos.

Los temas relativos al medio ambiente han resultado sumamente atractivos y surgieron propuestas organizativas para dar continuidad a la capacitación en técnicas agro-ecológicas, manejo comunitario de los residuos, etc. Asimismo, el tratamiento de los derechos humanos e indígenas constituye una prioridad en contextos de inestabilidad social y política, que los pobladores han sabido reconocer y desean profundizar. La modalidad de acercamiento a los temas de salud comunitaria, despertó especial interés; en esta área se promovió que facilitadores y alfabetizandos incrementaran su capacidad de interactuar con discursos múltiples, revalorizando el saber indígena, desmitificando la atención médica como única fuente válida en el proceso de construcción de la salud y reconsiderando otros aspectos relacionados con la vida diaria: qué alimentos ingieren, qué aire respiran, qué agua beben, qué nivel de agitación existe en sus vidas, qué grado de violencia sufren sus hogares y comunidades<sup>69</sup>.

Los avances registrados han tenido como correlato el incremento gradual de la participación activa en los centros, en particular, de las mujeres que han logrado expresar, sin temor, sus opiniones, dudas y expectativas. La afirmación de género, impulsó a las alfabetizandas a tener más presencia y voz en las asambleas comunitarias, así como a organizar reuniones de difusión de sus conocimientos. Una expresión de este nuevo protagonismo se evidenció durante el acto de clausura en Betania, en el que las mujeres asumieron la representación del conjunto de los alfabetizandos, tuvieron mayor presencia en la organización, en las manifestaciones artístico-educativas y en el peso de las palabras con que comunicaron sus vivencias.

Por último, una breve mención a la aceptación del proyecto en las comunidades que se expresó, especialmente, en el área tseltal. La presencia de los principales, hombres y mujeres ancianos fundadores del ejido, la celebración de rituales tradicionales y el pedido expreso por la continuidad de las acciones educativas, convalida la inserción de la propuesta en el conjunto de proyectos de gestión comunal.

La aplicación de BI-ALFA en Chiapas, ha actualizado las lecciones aprendidas durante el transcurso de las experiencias realizadas en distintos países, aportando contenidos propios, novedosos y válidos para profundizar el análisis de los procesos educativos con población adulta indígena. Entre esas enseñanzas se destacan las siguientes:

1. La revalorización de la cultura originaria, la reflexión sobre las condiciones de vida de los indígenas y las relaciones con la sociedad nacional, constituyen el marco necesario para que puedan tener lugar procesos educativos, en sentido amplio, que resulten significativos para las personas que pertenecen a grupos étnicos descalificados desde el punto de vista social y cultural.
2. La operativización del enfoque de equidad de género, al propiciar espacios de trabajo exclusivos para las mujeres, muestra su eficacia para promover la emergencia de las necesidades inmediatas, comenzar a visualizar los intereses estratégicos y buscar formas de organización viables para alcanzarlos.
3. El papel constructivo del seguimiento y la evaluación para promover y potenciar las capacidades de todos los participantes, así como para profundizar el desarrollo del proceso educativo.

---

<sup>69</sup> Leff, Ernst, "Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder", Siglo XXI, México, 1998.

4. El interés de los pobladores en informarse sobre salud sexual y reproductiva, temas que reconocen como centrales para lograr un mejor nivel de vida y a los que en pocas oportunidades, en algunos casos nunca, habían tenido acceso en forma abierta y respetando sus características idiosincráticas. En especial, la alternativa de articular los conocimientos de la medicina tradicional con los avances médicos occidentales, ha despertado confianza y disposición para el tratamiento de temas que, por lo general, presentan dificultades de abordaje en las comunidades indígenas.
5. La relevancia que el cuidado y la defensa del medio ambiente van adquiriendo en las comunidades, en forma creciente y en la medida que son identificados como parte sustantiva de las estrategias de supervivencia de los pueblos indígenas, principalmente, a través de prácticas sustentables en el trabajo agrícola y el manejo forestal<sup>70</sup>.
6. La identificación del proceso de construcción del proyecto en las comunidades, como una instancia clave para la inserción, el desarrollo y el sostenimiento de las experiencias a través del consenso y la participación, ya que ninguna propuesta puede llevarse a la comunidad por la sola voluntad de las autoridades ni las negociaciones realizarse únicamente con los líderes; para que se den las condiciones mínimas de éxito, es necesaria una etapa previa de maduración que contemple la motivación de la población y la difusión de información detallada en las comunidades. Esta modalidad de construcción implica que las personas y las asociaciones asuman cada vez mayores responsabilidades, realicen aprendizajes, produzcan conocimientos y procesos organizativos orientados hacia formas autogestionarias de acción comunitaria que, una vez finalizadas las actividades, sostengan y profundicen los niveles de organización alcanzados. En tal sentido, los procesos educativos son considerados estrategias para la constitución y el fortalecimiento de los sujetos, tanto en términos individuales como sociales.
7. La importancia de la comunicación entre todos los actores intervinientes. Explicitar los objetivos del proyecto, los organismos que intervienen, los propósitos de los ejecutores, las fuentes de financiamiento, la modalidad operativa, la retribución a los agentes educativos, el destino final de instalaciones y mejoras realizadas en los locales comunitarios, etc., es de suma importancia para no despertar suspicacias, desconfianzas o falsas expectativas en los participantes, las organizaciones y las comunidades, así como para establecer las co-responsabilidades de las partes.
8. La necesidad de formalizar, oportunamente, los acuerdos alcanzados con las comunidades y sus organizaciones, así como de observar que se respeten y cumplan los compromisos asumidos. La ambigüedad, en cualquier nivel del proceso, puede convertirse en un serio obstáculo que inmoviliza, en la medida que las comunidades conservan ciertos grados de desconfianza, basados en una historia de engaños, que pueden derrumbar acuerdos, aparentemente, sólidos.
9. El reconocimiento de que la presencia de conflictos, internos y externos, o, por el contrario, la existencia de cohesión comunitaria y niveles de organización con baja intensidad de confrontación, son factores que requieren de un cuidadoso análisis previo, ya que ejercen permanente influencia por su capacidad de obstaculizar o dinamizar los procesos. Vale aclarar que lo señalado no tiene sentido excluyente de la participación de las comunidades que presentan situaciones conflictivas, sino que sólo resalta la relevancia de que el diagnóstico ofrezca elementos orientadores para la definición o readecuación de las estrategias.

---

<sup>70</sup> Declaración de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, Río de Janeiro, 1992.

10. La pertinencia de incluir a pobladores de las áreas peri-urbanas en la meta de la próxima fase de extensión, dada la fuerte movilidad que registran los grupos tseltal y tsotsil. En las zonas periféricas de las principales ciudades, la mayoría de los analfabetos son migrantes recientes que requieren del aprendizaje de la lecto-escritura en lengua materna para reafirmar su pertenencia étnico-cultural; al mismo tiempo, precisan lograr mayor dominio del castellano, idioma de interacción con la sociedad nacional.
11. La reafirmación de que las propuestas de acercamiento comunitario, requieren no sólo recursos financieros, capacidad técnica y apoyo institucional sino, también, motivación, sensibilidad y compromiso social de todos los que participan en los diferentes niveles del proceso.

A modo de conclusión, es posible señalar que la implementación de BI-ALFA en Chiapas, permite contar con avances significativos y aplicables a futuras fases de ampliación de la cobertura, tanto en términos de acuerdos interinstitucionales como en capacitación del personal, diseño del método de aprendizaje, elaboración de los materiales didácticos y de las estrategias operativas. Estos productos han sido validados en terreno y, de acuerdo a las opiniones de los asesores técnicos y bi-alfabetizadores, se trata de materiales sencillos, de fácil aplicación y pertinentes en términos lingüísticos y culturales.

El compromiso de los bi-alfabetizadores, los participantes y las organizaciones comunitarias, la capacidad de trabajo de los integrantes del equipo nacional, el apoyo permanente de las instituciones nacionales y estatales y, muy en particular, de la coordinación operativa del COESPO, permitieron cumplir, satisfactoriamente, los objetivos propuestos en cuanto a procesos y resultados.

Las experiencias realizadas en los municipios de Ocosingo y Chenalho, muestran señales positivas respecto a la aceptación de la metodología y a la participación de los pobladores, líderes y organizaciones indígenas. El apoyo al proyecto y la voluntad de sostener la extensión a otras comunidades interesadas, promueve la expectativa de alcanzar la ampliación de la cobertura poblacional de BI-ALFA, con miras a su futura institucionalización en tanto propuesta participativa de desarrollo integral de la población indígena; este aspecto adquiere relevancia si se considera que dichos sectores sociales concentran y elevan las estadísticas del rezago educativo en el estado. Esta labor es impostergable, no sólo por el afán de mejorar los indicadores sino porque, a menudo, el analfabetismo conduce al relegamiento de los intentos, individuales y colectivos, dirigidos a modificar las condiciones de vida, situación que se vuelve más compleja cuando se trata de la mujer, cuya marginación de género es más profunda por ser indígena, pobre y analfabeta.

Uno de los ejes estructurantes de BI-ALFA, es la acción participativa que, aunada a la incorporación de temas trascendentes para la vida de la comunidad, promueve que los espacios educativos se constituyan en un lugar donde analizar los problemas intracomunitarios en su relación con el exterior, es decir, con los mensajes hegemónicos de la sociedad no indígena y, justamente, en Chiapas, la permanencia de las situaciones de conflicto intercultural, es uno de los problemas centrales que obstaculizan la organización para el desarrollo.

Ampliar la experiencia, entonces, es abrir la posibilidad de que más indígenas tengan acceso a niveles mínimos de educación; pero, también, significa crear condiciones para mejorar las relaciones entre hombres y mujeres, aprender a vivir bajo el respeto irrestricto de los derechos humanos, reestablecer una relación armónica con la naturaleza y favorecer otros cambios que los pueblos indígenas se propongan gestionar. La oportunidad de constituirse en sujetos de estas experiencias, podría incidir en el fortalecimiento de una cultura de paz que conduzca a dirimir diferencias, reducir niveles de conflicto intra e interétnico y detonar procesos de desarrollo sustentable y con equidad.

Toda vez que finaliza una experiencia, aparecen con mayor claridad las grandes necesidades, las metas a las que sólo se ha alcanzado aproximaciones parciales, la magnitud de las tareas pendientes. Estos serán los futuros desafíos ya que los cambios generados en el proceso despliegan en los protagonistas deseos y potencialidades para imaginar nuevos sueños de transformación. Para apoyar la marcha de esos procesos, es preciso facilitar las condiciones para que cada uno de los actores interesados en eliminar las injusticias y postergaciones, pueda asumir su responsabilidad: en primer lugar, los pueblos indígenas y sus organizaciones representativas; pero, también, el Estado, los organismos cooperantes, las agencias donantes y las instituciones de la sociedad civil, ya que todos seremos beneficiados por la convivencia en una sociedad que pueda reconocer y disfrutar la riqueza de la pluralidad.

### III. BI-ALFA en Huancavelica-Perú: construyendo la equidad.

---

Silvia Calcagno

#### a. Situación socio-económica del departamento de Huancavelica<sup>71</sup>

Ubicado en el centro-sur del país, el departamento de Huancavelica tiene una extensión de 22.131,47 Km<sup>2</sup>. En términos político-administrativos, comprende 7 provincias y 93 distritos que limitan con el departamento de Junín por el norte, con Ayacucho e Ica por el este y con los departamentos de Lima, Ica y Junín por el oeste.

La población total es de 417.695 habitantes que, en su gran mayoría, se encuentran localizados en el área rural (70%). Durante la última década, la tasa de crecimiento poblacional ha alcanzado el promedio anual del 0.9%; los huancavelicanos menores de 15 años, representan el 45% del total de habitantes de la entidad. La población económicamente activa (PEA) asciende a 103.724 personas<sup>72</sup>.

Huancavelica ocupa el último lugar en las estadísticas de desarrollo humano en el Perú<sup>73</sup>, el primero en el "Mapa de la pobreza" y en el porcentaje de hogares conducidos por mujeres (26.4%); este último fenómeno se relaciona con la migración laboral

---

<sup>71</sup> Colaboración de Zoila Hernández, asesora técnica de BI-ALFA y directora del Instituto Ecológico para el Desarrollo (IED-Perú).

<sup>72</sup> Dirección de Estadística e Informática, Diresa Huancavelica, 1999.

<sup>73</sup> Reporte sobre Índices de Desarrollo Humano, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), 1998.

masculina<sup>74</sup> y con la violencia política que obligó a muchos hombres a dejar sus pueblos y comunidades<sup>75</sup>.

El 92% de los habitantes no llega a cubrir sus necesidades básicas, el 68% de los hogares se sostienen con alimentos donados y presenta graves carencias en el acceso a servicios. En el caso de la provincia de Angaraes, área de aplicación de BI-ALFA, su población se ubica en el grupo de mayor pobreza<sup>76</sup>, dentro de un departamento que requiere inversiones considerables en infraestructura y servicios que ofrezcan las condiciones mínimas para incentivar las actividades de los agentes económicos y promover el desarrollo local.

En Huancavelica, la permanencia de indicadores desfavorables arroja las tasas más altas de mortalidad, desnutrición infantil y analfabetismo del Perú, el menor ingreso familiar y los más bajos niveles de alimentación, servicios de salud, dotación de agua potable, electricidad domiciliarias e infraestructura vial. La tasa de desnutrición crónica es la más alta del país (71.9 %); el 43.2% de los niños padece desnutrición de primer grado mientras que un 22 % manifiesta grados de desnutrición peligrosa, principalmente, en el área rural y urbano- marginal. Un ejemplo particularmente grave es el caso de Huayllay Grande, en Angaraes, donde la desnutrición crónica afecta a más de 8 de cada 10 niños (89.8 %).

Según fuentes oficiales, la esperanza de vida del poblador huancavelicano es de 47.6 años, cifra considerada la más baja del país y atribuible al deterioro socioeconómico del área rural donde se concentra la mayoría de los habitantes<sup>77</sup>. La mortalidad general mantiene las tasas más altas del contexto nacional: en 1971 registró 15.1 por mil que, en 1987, se elevó a 18 por mil. Entre las principales causas de mortalidad del año 1995, se señalan las enfermedades del aparato respiratorio y circulatorio aunque estudios posteriores (INEI, 1998) destacan la incidencia de las enfermedades infecciosas y parasitarias propias de las áreas rurales carentes de servicios básicos<sup>78</sup>.

Las condiciones de precariedad se reflejan en los índices de mortalidad infantil, que presenta una tasa anual de 106 por mil, muy superior a la de otros departamentos andinos con niveles de pobreza similares, como Cusco, Puno, Apurímac, Cajamarca o Ayacucho. Un estudio desarrollado por UNICEF-INEI en 1996, indica que la tasa de mortalidad en Huancavelica es preocupantemente alta y casi duplica el promedio nacional; la misma fuente señala que los problemas peri-natales, enfermedades diarreicas e infecciones respiratorias, constituyen las principales causas de mortalidad infantil, agravadas por la desnutrición crónica. Estos datos se vinculan con la escasa disponibilidad de servicios sanitarios ya que, por ejemplo, solo el 12 % de las viviendas cuenta con algún tipo de desagüe.

El departamento registra un fuerte déficit en infraestructura de salud: un solo hospital público cuyos equipos no han sido renovados desde su inauguración, hace más de 20 años. En general, los 23 centros de salud y las 98 postas sanitarias son inadecuados y carecen del equipamiento necesario, siendo insuficiente la dotación de recursos humanos<sup>79</sup>: un médico para 17.757 habitantes; un odontólogo para 62.150 habitantes; una obstétrica para 4.582 mujeres en edad fértil; una enfermera para 13.811 habitantes y 2.143 habitantes por cama hospitalaria. Sólo el 30% de los nacimientos ocurridos en los últimos cinco años, recibió asistencia prenatal: 8% por

---

<sup>74</sup> Fuller, Norma, "Pobreza o desigualdades de género: el caso de las familias jefaturadas por mujeres", en Hojas Warmi, N° 10, Barcelona, 1999.

<sup>75</sup> Soto Guevara, Martín, "Volver a vivir. Violencia y desplazamiento en el departamento de Huancavelica", Consejería de Proyectos, Lima.

<sup>76</sup> Instituto Nacional de Estadísticas e Informática (INEI), Compendio Estadístico Departamental, Perú, 1996-97.

<sup>77</sup> A modo de referencia, la esperanza de vida en Perú es de 64.8 años; en Lima 72.7 años; en Cuzco 53.9 años y en la ciudad de Huancavelica 51.1 años. Fuente: INEI, Compendio Estadístico Departamental 1996-97.

<sup>78</sup> Las enfermedades más comunes asociadas con la desnutrición, son diarreas, bronconeumonías y tuberculosis. Diresa, 1999.

<sup>79</sup> Situación que se mantiene, a pesar del incremento de personal que se registra desde 1986. Fuente: Vigilancia Social del Desarrollo Humano y Percepción Ciudadana de la Gobernabilidad en el Perú, Grupo de ONGs Contrapartes de Diakonía, Lima, julio 1999.



parte de médicos y 22% de obstétricas o enfermeras, en cuatro o más visitas. El cuidado prenatal profesional es más frecuente en el área urbana (73%) que en el área rural (25%); las diferencias en atención prenatal según nivel educativo de las madres, son también significativas: madres con estudios secundarios (61%) y madres sin educación formal (21%)<sup>80</sup>.

Entre la población de 15 y más años de edad, la proporción de personas sin ningún nivel de educación formal alcanza al 33.3%; los que han cursado algún grado de escolaridad primaria representan el 40.5%, mientras que en el nivel secundario la cifra desciende al 19.1%; aquellos que han alcanzado educación superior, conforman el 6.7% del total de habitantes del departamento<sup>81</sup>.

En general, son numerosas las dificultades que afronta el sistema educativo, tanto por las peculiaridades del contexto como por limitaciones de orden material<sup>82</sup>. La presencia de infraestructura y contenidos curriculares discordantes con la realidad socioeconómica, etnolingüística y climática, dificulta la adecuación de la oferta educativa a las necesidades locales, en particular, las vinculadas con la capacitación para el trabajo y la producción; al mismo tiempo, la escasa pertinencia sociocultural de las propuestas, ahonda la distancia, la indiferencia y desalienta la participación de los padres de familia y de la comunidad<sup>83</sup>.

Huancavelica posee una gran diversidad de pisos ecológicos, ubicados en alturas que oscilan entre los 1.500 y los 5.300 metros. Las características de estos pisos, además de su topografía y localización geográfica, determinan el ciclo de las especies vegetales y animales<sup>84</sup>. Las áreas bajas del departamento, constituyen zonas agro-ecológicas con microclimas especiales y condiciones propicias para el cultivo de frutales y hortalizas, mientras que las zonas altas permiten el desarrollo de cultivos andinos. La mitad de los distritos tiene una importante vocación agrícola: más del 22 % del territorio está destinado a los cultivos, registrándose la presencia de 510 comunidades campesinas que constituyen la principal organización social para la producción<sup>85</sup>.

Las condiciones productivas han sufrido serios deterioros, no sólo por los efectos de los conflictos que tuvieron lugar en la región sino, también, por el repliegue de los productores y organismos públicos de asistencia técnica<sup>86</sup>. La población civil está recuperando lentamente sus niveles organizativos y, en la actualidad, algunas agrupaciones de base, como los clubes de madres y asociaciones de productores, vuelven a tener cierta presencia regional. Los gobiernos locales están desarrollando diversas actividades en el ámbito urbano; pero, en las áreas rurales, su accionar es limitado aún. La intervención gubernamental ha variado con el correr de los años; a principios de la década del 90, estuvo centrada en la función normativa; posteriormente, amplió su acción con una serie de proyectos de inversión social y productiva, si bien a niveles insuficientes para dinamizar la economía local<sup>87</sup>. Finalmente, algunas organizaciones no gubernamentales se han sumado al escenario departamental con espacios de trabajo, todavía, muy reducidos.

<sup>80</sup> Hernández, Zoila, “*Diagnóstico socio-económico de las alfabetizadas de Huancavelica*”, CIPIE, Lima-Perú, enero 2000.

<sup>81</sup> INEI, 1996-97; Instituto Cuánto, Encuesta Nacional sobre Medición de Niveles de Vida (ENNIV), 1997.

<sup>82</sup> Sólo el 21 % de la infraestructura reúne condiciones pedagógicas, el 8 % cuenta con servicios básicos y el 60 % de docentes no tiene título profesional. INEI, 1996-97.

<sup>83</sup> Hernández, Zoila, op. cit.

<sup>84</sup> El año agrícola presenta dos épocas bien marcadas: una lluviosa, entre los meses de octubre-abril y otra seca que comprende los meses de mayo a septiembre.

<sup>85</sup> El Censo Nacional Agropecuario del año 2001, concluye que en la zona existe un total de 1.305.491 hectáreas, de las cuales, la agricultura ocupa 219.975, mientras que 828.152 son pasturas naturales. Los cultivos más generalizados son: 1) Cereales, 56.219 Has: maíz amiláceo, cebada en grano y trigo; 2) Tuberosas, 36.912 Has: papa, olluco, oca, mashua, achira y camote; 3) Leguminosas, 16.761 Has: habas, arvejo, fríjol, tarwi, lenteja y panamito; 4) Forrajeras, 15.748 Has: cebada y avena forrajera; 5) Frutales, 11.016 Has; 6) Industriales; 7) Hortalizas; 8) cultivos transitorios para autoconsumo y venta.

<sup>86</sup> Consejería de Proyectos, “Del tiempo verde al tiempo azul (luego de la pesadilla del rojo). Huancavelica: mujeres desplazadas”, Lima, 1997.

<sup>87</sup> Entre ellos se cuentan, el Fondo de Compensación Social (FONCODES) y el Proyecto Nacional de Manejo de Cuencas Hidrográficas y Conservación de Suelos (PRONAMACHS), que realizan parte de sus actividades en coordinación con los gobiernos locales y las comunidades campesinas.

En el aspecto político, hay señales de cierta participación social a partir de los cambios gubernamentales recientes; por ejemplo, el conjunto de iniciativas de concertación institucional que se vienen gestando alrededor de algunos temas claves del desarrollo regional, donde se aprecia un interés por coordinar y sumar esfuerzos<sup>88</sup>. Las organizaciones de base, tanto del campo como de la ciudad, transitan un proceso de reestructuración que implica un nuevo accionar basado en negociaciones de bienes y servicios con entidades públicas y privadas. Este impulso organizacional se ha expresado en un Plan Concertado Participativo de Desarrollo Humano Sostenido<sup>89</sup>, que tiene como meta superar la postración y el olvido en el transcurso de los próximos 20 años.

## **b. BI-ALFA Quechua-castellano sobre género, salud sexual y reproductiva**

Los departamentos de habla quechua han sido una de las áreas seleccionadas para iniciar las acciones de cooperación en el Perú. A tal efecto, CEPAL impulsó un proceso de gestión destinado a alcanzar la convergencia y el compromiso de las autoridades de gobierno (nivel central y local), las Agencias del Sistema de las Naciones Unidas, los donantes del ámbito nacional e internacional, las instituciones de la sociedad civil, las organizaciones indígenas y las comunidades interesadas. En 1997, el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) y la Fundación Ford, pusieron en marcha la primera etapa de diseño y validación experimental del método BI-ALFA con población quechua de Ocongote, departamento de Cusco-Perú. En agosto del año 2000, se produjeron las condiciones de factibilidad para el inicio de la experiencia de Bi-alfabetización Quechua-Castellano sobre Género, Salud Reproductiva y Producción, en el departamento de Huancavelica. El Instituto Ecológico para el Desarrollo (IED) ha estado a cargo de la ejecución, con la asistencia técnica de CEPAL, el auspicio de la Municipalidad Provincial de Angaraes, el apoyo financiero del Fondo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM) y la Fundación Ford.

La experiencia BI-ALFA en Huancavelica, contempló una meta de 600 mujeres bilingües, incorporadas a lo largo de dos períodos de bi-alfabetización de siete meses cada uno, a cuyo término se fortaleció el aprendizaje través de una etapa de capacitación productiva y ejercitación de elementos básicos de matemáticas.

Los niveles de marginación educativa, violencia familiar, daños en la salud reproductiva y discriminaciones de género que registra la población quechua femenina<sup>90</sup>, definieron la incorporación de las mujeres como primeras beneficiarias de BI-ALFA<sup>91</sup>. Evidentemente, ellas son las más vulnerables a los factores de riesgo definidos a partir de indicadores clásicos (niveles de pobreza, ruralidad, perfil epidemiológico, etc.) que, en Huancavelica, presentan distancias considerables con los promedios nacionales. No obstante, sin alejar la mirada del deterioro en la calidad de vida, la perspectiva sociocultural, al focalizar sobre el reconocimiento de los factores protectores de la comunidad, permite la puesta en valor del saber y las prácticas tradicionales, así como de la propia figura de los agentes internos con capacidad de intervención para preservar y recuperar la salud de la familia. La revalorización de la función protectora de las mujeres, las ubica en el rol de potenciales multiplicadoras de nuevas prácticas en la construcción de la salud que conjuguen el saber ancestral con la incorporación de elementos provenientes de la cultura

---

<sup>88</sup> La Municipalidad Provincial de Angaraes y otras autoridades locales, la Mesa de Concertación de Huancavelica, la Coordinadora de Organizaciones no Gubernamentales, el Comité de Productores de Alpacas y la Federación Departamental de Comunidades Campesinas de Huancavelica, están implementando algunas actividades conjuntas. Los organismos descentralizados del gobierno (CTAR, SALUD, PRONAMACHCS, FONCODES, etc.) tienen previsto dentro de sus metas, contribuir con el "Programa de Lucha contra la Extrema Pobreza", mediante proyectos orientados hacia los problemas más urgentes de la población.

<sup>89</sup> Aprobado en el II Foro Huancavelica "Siglo XXI", 27 al 29 de Octubre de 1999.

<sup>90</sup> UNESCO, 1999.

<sup>91</sup> Dichas consideraciones se conjugaron, también, con limitaciones presupuestarias.

hegemónica; es decir, en el lugar de actores comunitarios capaces de recrear y aplicar, cotidianamente, aspectos complementarios de ambos sistemas de salud. A su vez, la apropiación del enfoque de equidad de género, el aprendizaje de la lecto-escritura y la capacitación productiva, contribuyen al reconocimiento social del aporte de las mujeres, tanto en la economía familiar como en la promoción de la salud, disminuyendo las asimetrías y potenciando su papel en la comunidad.

Para definir el área de acción de BI-ALFA, se tomó en cuenta la zona de mayor concentración de mujeres analfabetas bilingües que presentaran fuerte deterioro de las condiciones de vida y, en especial, daños en salud. En consecuencia, se seleccionó la ciudad de Lircay, su zona peri-urbana y las comunidades aledañas de la provincia de Angaraes, donde se localiza la población migrante que actúa en espacios de interculturalidad.

La atención de las 600 participantes, estuvo a cargo de un equipo local integrado por una asesora técnica, un lingüista especializado en idioma quechua aplicado a la educación de adultos y una coordinadora pedagógica; se contó con el apoyo de una asistente, mientras que quince facilitadoras se desempeñaron en los Centros de Bi-alfabetización.

El equipo de CEPAL, con el apoyo del lingüista y varios hablantes, procedió a la adaptación de los materiales didácticos a las particularidades del Quechua Chanka<sup>92</sup>, de acuerdo a las normas de la Academia Mayor de la Lengua Quechua (Cusco, Perú). Tanto las Guías de Bi-alfabetización como las Fichas de Orientación fueron adaptadas a las características culturales de la zona; asimismo, se diseñaron estrategias de implementación adecuadas al contexto. A continuación, se describe brevemente la operatoria.

*1- Estrategia de Gestión y Organización:* se realizaron gestiones ante las autoridades departamentales y municipales, las instituciones locales, las comunidades y sus dirigentes, con quienes se formalizó convenios y acuerdos para dar inicio a las actividades en terreno:

- selección de las comunidades y las bi-alfabetizadoras;
- convocatoria y motivación de las pobladoras para incorporarse al primer contingente;
- organización de los Centros BI-ALFA, que funcionaron en locales comunitarios, escuelas y casas de los pobladores, con tres sesiones semanales de dos horas, aproximadamente.

El proceso de Bi-alfabetización del segundo contingente<sup>93</sup>, tuvo lugar en las mismas comunidades, lo cual facilitó su aplicación debido a que los alentadores resultados obtenidos por el primer grupo, motivó la incorporación de las nuevas alfabetizandas; además, las mismas participantes del primer contingente, se convirtieron en activas difusoras de la nueva convocatoria, invitando a sus vecinas y parientes. Otro aspecto que favoreció el proceso, fue el progresivo apoyo por parte de los líderes que habían observado con atención el desenvolvimiento de la primera experiencia, los avances de las alfabetizandas y la aceptación de sus familias.

*2- Estrategia de Capacitación Permanente de Recursos Humanos:* el equipo internacional efectuó la transferencia de la metodología a la totalidad del equipo técnico local y coordinó las prácticas de aplicación didáctica de los contenidos del primer curso de capacitación para las bi-alfabetizadoras. El personal en terreno, capacitó a un grupo de 15 facilitadoras pertenecientes a las comunidades seleccionadas, quienes tuvieron a su cargo la atención del primer contingente de alfabetizandas<sup>94</sup>. El proceso de capacitación de las facilitadoras, se desarrolló a través de cinco cursos y varios talleres, a fin de efectuar la transferencia del método de aprendizaje de la lecto-escritura y los contenidos temáticos, en forma alternada con los períodos de aplicación. Las visitas a los centros,

<sup>92</sup> Variante hablada en los departamentos de Huancavelica, Ayacucho y Apurímac.

<sup>93</sup> Período: octubre de 2001 a abril de 2002.

<sup>94</sup> Período: noviembre de 2000 a junio de 2001.

por parte del equipo técnico nacional e internacional, han constituido valiosas instancias de apoyo a las bi-alfabetizadoras a fin de superar las dificultades y potenciar las fortalezas observadas durante el seguimiento en terreno. Para el segundo período de bi-alfabetización, aplicado en las mismas localizaciones, se pudo contar con un grupo de facilitadoras experimentadas, lo que permitió avanzar profundizando su capacitación, tanto en los aspectos metodológicos como en los contenidos.

*3- Estrategia de Seguimiento y Evaluación:* se aplicó una batería de instrumentos cuantitativos, a fin de conjugar los datos que dan cuenta de los avances en el proceso de aprendizaje con técnicas de abordaje que buscan capturar la especificidad de los espacios multiculturales. De tal forma, se combinó el diseño de instrumentos que registran el proceso de apropiación de la metodología con la aplicación de técnicas cualitativas<sup>95</sup> que permiten reconstruir los procesos en el contexto social más inmediato, desde distintas miradas y vivencias.

*4- Estrategia de Comunicación y Promoción Cultural:* se sostuvo una comunicación fluida y constante con la población beneficiaria, las comunidades y los dirigentes, mediante visitas periódicas a terreno de los integrantes del equipo nacional e internacional. De igual manera, se mantuvo informado al personal de dirección de las instituciones y organizaciones aliadas, a través de comunicaciones informales y la presentación de informes de avance.

El rescate y difusión de las expresiones culturales quechuas, ha sido una parte central de las actividades de BI-ALFA, tendientes a fortalecer la autoestima y el sentido de pertenencia de las participantes y sus comunidades, así como a contribuir a un proceso interactivo de reconocimiento, respeto y colaboración por parte de la sociedad mestiza.

Las actividades fueron difundidas a través de las emisoras de radio locales y se efectuó el registro fotográfico y filmico; se produjo un video documental que ha sido un elemento valioso tanto para la convocatoria de las nuevas alfabetizandas como para presentar la experiencia en distintos ámbitos locales, nacionales e internacionales.

## **b.1. Los protagonistas**

El desarrollo de la experiencia adquiere nuevas dimensiones cuando se profundiza en la dinámica social en la cual se desenvuelven los diferentes actores locales y en la interacción que BI-ALFA ha tenido con cada uno de ellos. Brevemente, se hará referencia a las características de los principales interlocutores, así como al nivel comunicativo y de inserción alcanzado.

### **b.1.1. La sociedad local**

La ciudad de Lircay<sup>96</sup>, capital de la provincia de Angaraes, cuenta con una población adulta de 12.642 personas, distribuida en 12 distritos. La organización administrativa, tanto ciudadana como provincial, es considerada una de las más eficientes de Huancavelica. No obstante, el desfavorable contexto departamental determina la presencia de serios problemas de infraestructura que, a su vez, han tenido influencia sobre el desarrollo de BI-ALFA<sup>97</sup>.

Lircay es reconocida por su participación organizada en las diferentes contiendas político-sociales; también, por su condición de cuna de intelectuales y autoridades independientes<sup>98</sup> que contribuyeron, en forma protagónica, al proceso de desarrollo social del departamento de Huancavelica. Sin embargo, en el estilo de relacionamiento social destaca la fuerte presencia de

---

<sup>95</sup> Entrevistas semi-estructuradas a alfabetizandas, bi-alfabetizadoras, familiares, autoridades, instituciones, historias de vida en contexto de diálogo, grupos focales, etc.

<sup>96</sup> La ciudad de Lircay, tiene un clima suave pese a estar situada a una altura de 3.278 metros de altura sobre el nivel del mar.

<sup>97</sup> Por ejemplo, las dificultades de tránsito por las rutas inter-distritales que sólo son precarias trochas asentadas y resbaladizas, sobre todo en época de lluvias.

<sup>98</sup> Las autoridades del municipio de Angaraes, no estuvieron ligadas al pasado régimen y su gobierno central.

clientelismo político, basado en prácticas de largo arraigo en la cultura y el imaginario colectivo, en particular, de las mujeres<sup>99</sup>. Los rasgos patriarcales de la organización social, están fuertemente incorporados en las pautas culturales de la población y la dirigencia, tanto en el campo como en la ciudad. La representación política recae, exclusivamente, sobre los hombres, no habiéndose detectado liderazgos femeninos en las comunidades de aplicación. En términos generales, las mujeres se ocupan de todo lo referente a la vida doméstica y la reproducción social, además de cumplir un rol importante como productoras en el campo y comerciantes en la ciudad. No obstante, su presencia, aporte y peso en la vida comunitaria, no alcanzan a expresarse en términos efectivos de representación social.

A pesar de ser una ciudad pequeña, Lircay tiene un intenso movimiento comercial de productos elaborados y un mercado de abastecimiento al que acuden todas sus comunidades. Los comerciantes, hombres y mujeres, participan en ferias semanales en cada pueblo y los domingos se concentran en la feria principal de la ciudad. Una minoría de mujeres se ocupa en la venta de productos elaborados; pero, conforman el grupo mayoritario en la comercialización de productos agropecuarios. La difusión de la propuesta BI-ALFA fue realizada entre las comerciantes lircayenas, muchas de las cuales se sintieron interpeladas en tanto posibles beneficiarias.

El entorno vecinal ha respondido a las convocatorias del proyecto cuando fueron difundidas por los medios locales. Se ha observado que la vecindad no siempre está interesada en acciones de carácter cultural; pero, participa si hay un trabajo consecuente de comunicación. En tal sentido, han sido de suma importancia los mensajes radiales y proyecciones del material fílmico registrado durante el desarrollo de BI-ALFA, ya que provocan una rápida identificación con las experiencias que se muestran en los videos.

### **b.1.2. Las instituciones**

Las autoridades departamentales, que recibieron información en forma permanente, han manifestado su interés y asumido el compromiso de auspiciar futuras fases de extensión de BI-ALFA que incluyan, también, a los hombres.

La Municipalidad Provincial de Angaraes, con sede en Lircay, es una institución abierta que comenzó a colaborar con el proyecto, conforme fue observando la favorable recepción de los pobladores, los avances del proceso y las actividades públicas de promoción de la mujer y la cultura quechua. Los lazos se fueron estrechando y se expresaron en un convenio de colaboración, a partir del cual BI-ALFA instaló su sede en el Centro Cívico, en las oficinas otorgadas por el municipio<sup>100</sup>. En las comunidades donde se implementa el programa municipal “Vaso de Leche”, tuvo lugar una fluida interacción, articulada por la participación de las madres beneficiarias en el proceso de Bi-alfabetización.

En las actividades públicas realizadas por el proyecto<sup>101</sup>, las autoridades locales, lideradas por el alcalde, han invitado a las mujeres quechuas, por primera vez, a izar la bandera en las ceremonias públicas; tal proposición, en el contexto local, representa un acto significativo de reconocimiento a la ciudadanía e identidad étnica de las alfabetizandas.

Los eventos organizados por BI-ALFA, han impactado sobre la dimensión intercultural y la perspectiva de género de las autoridades; tal es el caso del personal policial, cuyo comportamiento

<sup>99</sup> Tinoco Rodríguez, Aristón y otros, “Después de la guerra...qué!” en “Huancavelica: violencia y desplazamiento”. Cabalgando por el futuro. Consejería de proyectos, Lima-Perú, 1997.

<sup>100</sup> La Municipalidad se hizo cargo de los gastos de funcionamiento.

<sup>101</sup> Entre otras, el 10 de diciembre de 2001 se recordó el Día de los Derechos Humanos, con dramatizaciones y movilización de las alfabetizandas y bi-alfabetizadoras por toda la ciudad, luciendo sus ropas típicas. El 11 de marzo de 2002, en homenaje al Día Internacional de la Mujer, los Centros organizaron un festival de la cultura quechua con exposición de comidas, ropa, artesanías, música y danzas de la zona. Las alfabetizandas conversaron con los asistentes sobre los resultados de su trabajo de rescate cultural.

suele ser notoriamente verticalista con los pobladores quechuas y, en particular, con las mujeres. El hecho de informarse directamente sobre las actividades en favor de la equidad de género y los derechos culturales del pueblo quechua, los motivó a reconocer el papel que puede jugar la institución policial para favorecer esos avances.

En Lircay funcionan dos centros sanitarios que dependen de los Ministerios de Salud y de Seguridad Social. Ambos centros han sido informados en detalle sobre el proyecto, lográndose, en el primer caso, una fluida comunicación y eventuales colaboraciones de profesionales que realizaron charlas sobre temas de salud sexual y reproductiva, en los Centros BI-ALFA. La búsqueda de coordinación con las instituciones del área de salud, ha tenido como objetivo profundizar la perspectiva intercultural en las prácticas profesionales, sensibilizando al personal sobre la coexistencia de mundos socio-culturales que sustentan diferentes maneras de comprender el proceso de Salud-Enfermedad. Este reconocimiento conlleva a la reflexión sobre el propio marco cultural hegemónico y las relaciones de asimetría establecidas entre los agentes de salud y los indígenas que demandan atención.

En el ámbito educativo, las autoridades y docentes de las escuelas primarias y secundarias, recibieron oportuna información sobre el proyecto, sin que se lograra coordinar acciones o formalizar acuerdos. Por el contrario, la Universidad Técnica de Huancavelica y el Instituto Pedagógico Bilingüe, han permanecido próximos a las acciones a través de catedráticos<sup>102</sup> que estuvieron a cargo de los aspectos lingüísticos y la transferencia-seguimiento del Componente Productivo, en cuyo desarrollo la universidad ha tenido un papel clave. A través de estas colaboraciones, BI-ALFA facilitó la articulación de los recursos profesionales locales con las demandas de acceso y capacitación tecnológica de los pobladores quechuas, por lo general, distantes, cultural y geográficamente, de las actividades de las instituciones académicas.

Los contactos con las iglesias locales, fueron parte de las primeras gestiones de BI-Alfa en el área de acción, a fin de informar sobre los contenidos y estrategias de abordaje de los temas de género y salud reproductiva e invitar a los representantes católicos y cristianos para que asistieran a las reuniones del equipo técnico. De esta forma, se intentó transparentar las actividades, evitar supuestos o malos entendidos y facilitar la participación de los fieles de las instituciones eclesiales. La recepción fue positiva, se expresaron algunas reservas previsibles respecto a una posible distribución de métodos de regulación de la fertilidad, que se fueron atenuando al comprobar que BI-ALFA es un proyecto educativo que se basa en la oferta de información. Durante la marcha del proceso, si bien no se registró acercamiento de las iglesias, sólo en contadas excepciones ha habido manifestaciones de oposición o rechazo, expresadas en privado, con el objetivo de influenciar a las alfabetizandas para interrumpir su capacitación. En una oportunidad, un pastor evangélico asistió a un Centro para comprobar el tratamiento que la bi-alfabetizadora daba al tema de planificación familiar, visita que dio lugar a un interesante intercambio de experiencias y opiniones con las participantes.

En cambio, la colaboración con los medios de comunicación ha sido constante, en particular, con las dos emisoras locales, las tres radios departamentales que tienen amplia audiencia en las comunidades y la televisión local que realiza transmisiones de alcance reducido. Los medios han colaborado en la difusión de la propuesta y en la motivación de las participantes para que se incorporaran al proyecto. Las alfabetizandas y bi-alfabetizadoras, han participado en programas radiales relatando sus experiencias; es decir, ellas han estado directamente involucradas en la difusión de sus avances en el aprendizaje de la lecto-escritura en dos idiomas y en la revalorización de las expresiones culturales del mundo andino. Del mismo modo, ha sido relevante que la voz de las mujeres se expresara en un nuevo discurso a favor del autocuidado de la salud, los derechos sexuales y reproductivos, la construcción de la equidad de género y la afirmación de la autoestima.

---

<sup>102</sup> También, participaron alumnos de los últimos años de las carreras de Pedagogía y Agronomía.

Con respecto a los partidos políticos, su presencia es casi imperceptible en la zona. Los militantes, en su mayoría ciudadanos, han recibido información sobre el proyecto a través de las autoridades partidarias locales.

Se logró establecer una fluida relación con las organizaciones no gubernamentales que trabajan en Lircay: el Proyecto ReproSalud de la institución Manuela Ramos, dedicada a la salud sexual y reproductiva, y la organización holandesa SNV, que en el año 2001 ha comenzado sus actividades orientadas a impulsar el cuidado del medio ambiente y promover los derechos ciudadanos. Ambas instituciones han recibido información sobre BI-ALFA y se coordinó algunas actividades; por ejemplo, la realización de talleres de refuerzo de la capacitación de las bi-alfabetizadoras en las temáticas específicas que abordan estas organizaciones.

La Mesa de Concertación de Huancavelica, integrada por más de 10 instituciones, se propone orientar las propuestas de desarrollo desde lo local a lo global, articulándolas a las mejoras en producción agropecuaria, en salud y educación; la temática de género es un eje transversal en todos sus componentes. Su trayectoria ha sido, básicamente, de nivel departamental; pero, a partir del año 2001, ha descentralizado sus acciones, efectuando eventos en cada provincia, entre ellas Angaraes. La Mesa ha definido un programa sobre cultura quechua que está débilmente desarrollado; desde BI-ALFA se tendió a fortalecerlo abordando, tanto en términos teóricos como prácticos, la problemática de las relaciones interculturales y la discriminación étnica, además de coordinar actividades de difusión y apertura de espacios de construcción dialógica.

### **b.1.3. Las comunidades quechuas**

Dos tercios de las mujeres que participaron en BI-ALFA, viven en diversas comunidades del distrito de Lircay. El otro tercio se distribuye en los distritos de Anchonga y Callanmarca, cuya población adulta es de 3.159 y 406 habitantes, respectivamente<sup>103</sup>.

El proyecto se consolidó en 11 localidades, donde se abrieron 15 centros de Bi-alfabetización:

<b>Allato:</b>	2 centros	<b>Patapampa:</b>	1 centro	<b>Jatumpata:</b>	1 centro
<b>Anchonga:</b>	2 centros	<b>Psicopampa:</b>	1 centro	<b>Ocopa:</b>	1 centro
<b>Ccollpa:</b>	1 centro	<b>Pueblo Nuevo:</b>	1 centro	<b>Uchkupampa:</b>	2 centros
<b>Callanmarca:</b>	2 centros	<b>Virgen del Carmen:</b>	1 centro		

Las características y objetivos de BI-ALFA fueron presentados en reuniones comunitarias a efectos de informar, adecuadamente, a los dirigentes, las futuras alfabetizandas y sus familias. Dadas las tradiciones patriarcales vigentes en la mayoría de las comunidades, ha sido de crucial importancia contar con la aprobación tanto de los líderes como de los esposos y padres, circunstancia que facilitó la incorporación de las mujeres.

En general, se ha logrado aceptación e inserción en la dinámica social comunitaria, ya que la población ha reconocido la pertinencia cultural de una propuesta educativa que responde a sus necesidades reales de capacitación. Asimismo, el proyecto es bien considerado en términos organizativos, de cumplimiento y resultados; se ha evaluado positivamente, tanto el método de aprendizaje, los temas abordados y los aspectos lúdicos, como el respeto por los horarios, la asistencia de las bi-alfabetizadoras y alfabetizandas a los centros, el interés que despierta en las mujeres y los cambios que se observan en muchas de ellas y las familias.

En su mayoría, los líderes comunitarios han sido participativos y colaboradores, habiéndose firmado convenios con sus organizaciones; sin embargo, se han registrado insuficiencias en el

<sup>103</sup> Los dos distritos distan dos horas de camino desde la ciudad de Lircay, en movilidad.

compromiso de algunos dirigentes que no alcanzaron a reconocer a cabalidad, la relevancia que la alfabetización y el cuidado la salud reproductiva tienen para los pobladores. El escaso peso que estos líderes dieron a BI-ALFA, dentro de los proyectos comunitarios, se puso de manifiesto, por ejemplo, en las dificultades para coordinar las fechas de realización de las asambleas con el cronograma de actividades de bi-alfabetización. Situación análoga se presentó con el cumplimiento del apoyo acordado en términos de infraestructura. Si bien, en lo formal, otorgaron el acceso a los locales comunales, no siempre los mismos han estado disponibles: en algunas oportunidades, se superpusieron actividades, no fueron respetadas fechas y horarios o las instalaciones permanecieron cerradas.

En algunas de las comunidades más alejadas, los vínculos existentes entre los pobladores y su dirigencia, no son necesariamente fluidos. Las autoridades, cuyos mandatos no han tenido revocatoria, no suelen abrir canales de comunicación e información sobre su accionar. Es evidente que este tipo de liderazgo ejerce escasa influencia en las comunidades, probablemente, debido a alianzas y compromisos políticos mantenidos con el régimen anterior. A este papel eminentemente formal de la dirigencia, se suma el desinterés de los pobladores que, en su mayoría, desconoce sus derechos cívicos.

#### **b.1.4. Las bi-alfabetizadoras**

En la casi totalidad de las comunidades de aplicación, fue posible contar con varias candidatas que, además de una trayectoria de compromiso social, reunían los requisitos indispensables para desempeñarse como facilitadoras: competencia lingüística oral en idioma quechua, dominio de la lecto-escritura en castellano, identificación con la cultura quechua, apertura para incorporar el enfoque de equidad de género, disponibilidad de tiempo, etc.. Por lo tanto, si la experiencia BI-ALFA ha logrado construirse sólidamente, su éxito ha sido en base a la participación de personas pertenecientes al medio, propuestas y elegidas por consenso en asambleas comunitarias; solo en dos comunidades, como consecuencia del retraso educativo que sufre la población femenina, no se encontró mujeres que presentaran el perfil adecuado; en ese caso, se recurrió a la bi-alfabetizadora de la comunidad más cercana, quien asumió la atención del centro vecino, previo aval del grupo beneficiario.

A fin de indagar sus percepciones acerca de la población analfabeta con la cual interactuarían, su enfoque de género y perspectiva cultural, durante las entrevistas de pre-selección a cargo del equipo técnico, las candidatas fueron invitadas a opinar sobre las causas del analfabetismo femenino, el rol del hombre y la mujer, la distribución del trabajo, las relaciones interétnicas, la situación de los derechos humanos, civiles y culturales en el área de acción. La nómina final de candidatas pre-seleccionadas, fue puesta a consideración de las comunidades para su elección.

Las facilitadoras conformaron un equipo de trabajo joven: el 59% del contingente era menor de 25 años, el 34 % estaba en el rango de 26 a 35 años y sólo el 7% era mayor de 35 años. Pese a su juventud, se trató de un grupo con alto porcentaje de mujeres casadas o convivientes (64%), a las que se sumó un 7% de viudas, mientras que las solteras representaron sólo el 29%. Coincidente con la juventud del grupo, el 25% de las bi-alfabetizadoras aún no tenía descendencia, el 50% eran madres de 1 o 2 hijos y el 25 % de más de 3 niños. Es probable que, al momento de designar a algunos de sus integrantes para que acceda a nuevas oportunidades de capacitación, las comunidades consideren que el hecho de haber constituido una familia y manifestar algunas características de liderazgo, garantice cierta estabilidad de los recursos humanos formados, tanto en el sentido de retener al agente educativo como de evitar nuevos desmembramientos en un medio donde la migración es una constante.



El 71% de las facilitadoras presentó su documento de identidad; al respecto, es llamativa la presencia de un 29% de mujeres indocumentadas ya que todas, sin excepción, han cursado estudios en establecimientos oficiales: el 43% comprobó secundaria completa, el 36% incompleta, mientras que un 21% se encontraba cursando estudios superiores. Del total de la muestra, el 29 % eran estudiantes, un significativo sector tenía experiencia como promotora comunitaria (35%) y el resto estaba dedicado a tareas agrícolas y comerciales.

### **b.1.5. Las alfabetizadas**

La población femenina recibió entusiasmada la propuesta BI-ALFA, ya que está ansiosa de encontrar oportunidades para capacitarse y mejorar sus condiciones de vida; muchas de las mujeres incorporadas habían participado en anteriores programas inconclusos de alfabetización y/o son nuevas analfabetas por desuso. Para ellas, el proyecto ha resultado sumamente atractivo porque contempla temas prioritarios como la producción y la salud, esta última requisito de factibilidad de un trabajo agrícola que se basa más en el esfuerzo personal que en el aporte de tecnología.

En términos generales, las alfabetizadas suelen ser las más pobres entre las pobres y desconocen, casi totalmente, sus derechos como mujeres y ciudadanas; pero, pese a todo, mantienen el sueño de alcanzar su desarrollo personal en condiciones más dignas y humanas. Sin embargo, debido a la situación de extrema pobreza en la que viven, las mujeres se encuentran pendientes de la resolución de sus necesidades prácticas inmediatas y urgentes. El futuro no suele ser una dimensión sobre la cual proyectarse ya que las aspiraciones están ligadas a la supervivencia diaria. Intuyen que la educación es importante; pero, se han habituado a trabajar duramente para obtener lo indispensable, casi como único objetivo en sus vidas.

En Huancavelica, las mujeres que se incorporaron a BI-ALFA, lo hicieron enfrentando la tensión entre sus expectativas y las dudas sobre su capacidad de concretarlas; algunas de sus características, opiniones, temores y anhelos han sido recogidos en el instrumento de entrada que acerca la mirada hacia la vida cotidiana de las alfabetizadas:

1. Más del 70 % de las incorporadas, registró edades comprendidas entre los 12 y 40 años, siendo 30 años el promedio de edad. En las comunidades de Anchonga, Virgen del Carmen y Uchkupampa, se observó mayor número de participantes dentro de la edad promedio, mientras que las mujeres más jóvenes, en su mayoría, se localizaron en la periferia de la ciudad de Lircay; posiblemente, se trate de migrantes recientes en busca de mejores oportunidades. Asimismo, han asistido algunas mujeres de más de 60 años, pertenecientes a los pueblos de Piscopampa y Uchkupampa, lugares relativamente cercanos a Lircay<sup>104</sup>; muchas de ellas fueron muy puntuales y casi nunca registraron inasistencias. La presencia de las mujeres de la tercera edad en los centros, ha sido muy significativa porque implica la convalidación del proyecto por parte de la comunidad. Las ancianas atesoran la cultura oral, de modo que su participación es de vital importancia para asegurar la transmisión y socialización de su saber a las nuevas generaciones.
2. La mayoría de las participantes presentó su documento nacional de identidad (DNI), mientras que una tercera parte del universo no estaba documentada<sup>105</sup>. Poseer el DNI, acredita el derecho a elegir y ser elegida en actividades electorales y de participación ciudadana; además, habilita a efectuar trámites administrativos en las entidades públicas y privadas. El documento es requerido para realizar transacciones comerciales de compra-venta de productos, por la escuela al momento de la inscripción de los niños y por las organizaciones comunitarias en caso de asumir cargos dirigentes.

<sup>104</sup> Una hora de caminata, aproximadamente.

<sup>105</sup> Es el caso de las jóvenes de 12 a 17 años de edad y de las analfabetas absolutas.

3. Con respecto a la inserción laboral, más del 50 % de las mujeres incorporadas se ocupaban en el trabajo agrícola y el pastoreo, siendo éstas últimas las que conformaron el grupo de menor contacto con la escuela elemental. La actividad pastoril es realizada por los jóvenes, especialmente, las adolescentes que han manifestado algún problema de aprendizaje; en tal caso, los padres y madres optan por retirar de la escuela a la joven con “dificultades” e incorporarla de pleno a las actividades productivas en la parcela familiar. Una minoría de participantes se dedicaba al comercio informal (10%), mientras que otro grupo, poco significativo, registró como ocupación principal el servicio doméstico en la ciudad de Lircay, en general, como lavanderas y cocineras; es probable que muchas de estas mujeres ingresaran a BI-ALFA, motivadas por la necesidad de mejorar sus relaciones sociales y laborales. El 38% de las mujeres, indicó que se dedica sólo al cuidado de su familia; vale recordar que todas las mujeres, además de las ocupaciones en el ámbito laboral, tienen a su cargo el trabajo del hogar, la educación de sus hijos, la atención de la pareja y los familiares cercanos; asimismo, las mujeres que se definen sólo como amas de casa, realizan actividades productivas en la parcela familiar, pese a que ellas mismas no logran reconocerlas como trabajo (agricultura, cuidado del ganado menor y artesanía)<sup>106</sup>.
4. El estado civil predominante ha sido el matrimonio legalizado ya que, aún en el medio campesino, la unión conyugal formal está muy establecida y mantiene los ritos de la tradición occidental; sólo una minoría de mujeres convive en unión libre, mientras que las solteras se agruparon dentro de los rangos de menor edad. El número de viudas y separadas, no fue representativo.
5. Los datos sobre estado civil, bilingüismo y ejercicio del comercio, correlacionados con la condición de personas documentadas, informan acerca de la interacción de este universo de alfabetizandas con la sociedad mestiza o no-indígena de la región.
6. En general, la organización familiar quechua corresponde al tipo extenso. Mas del 50% de las mujeres señaló que su familia está compuesta por los padres de los cónyuges, la pareja y sus hijos; en algunos casos, se agregan los hermanos, tíos y otros parientes del matrimonio. El 43% del total del universo, ha tenido entre 4 y 7 hijos. Una minoría compuesta por mujeres mayores, indicó que tuvo de 8 a 12 partos o más. Estos datos se corresponden con la tendencia general, según la cual el número de hijos por mujer está en relación inversa a su nivel de escolaridad<sup>107</sup> y ratifican la tasa de natalidad existente en la zona, que asciende a 5 hijos por mujer. Interrogadas sobre sus preferencias respecto al sexo de los hijos, más del 60 % señaló que si tuviera la oportunidad de elegir entre tener un hijo o una hija, cualquiera de los dos sexos le daría igual. A aquellas a quienes les hubiera gustado tener una hija, indicaron que “una hija es más compañía para la madre”. Las que señalaron preferencia por los hijos varones, consideran que “los hombres sufren menos en la vida”.
7. El 46% de las participantes señaló que nunca había asistido a la escuela. Este grupo de analfabetas se localizó en Allato, Pueblo Nuevo, Virgen del Carmen y Piscopampa, conformando el contingente que participó con más empeño en el proceso de Bi-alfabetización. El 40% de la muestra, había cursado alguno de los tres primeros años de educación básica. Probablemente, el trabajo de campo, el nacimiento de los hijos y la falta de materiales de lectura, condujo a muchas de estas mujeres a desacostumbrarse del débil hábito de leer y escribir que el poco tiempo de exposición no había logrado consolidar. Una minoría había cursado del cuarto al sexto grado escolar; el grupo estuvo integrado por comerciantes, tanto de productos agropecuarios obtenidos en sus pequeñas parcelas como de productos elaborados,

---

<sup>106</sup> Campesinas; las segregadas de la tierra, en Perspectivas N° 7, Isis Internacional, Santiago, 1997.

<sup>107</sup> Hernández I. “Educación en Población e Investigación Socio-Cultural: Un Enfoque Innovador”, en IEC en Población (I International Meeting), Equipo de Apoyo del FNUAP-Oficina para América Latina y el Caribe, Santiago, Chile, 1994.

adquiridos en Huancayo o Huancavelica, que revenden en las ferias pueblerinas. Estas participantes, sin embargo, no estaban en condiciones de escribir o leer un texto significativo. Sus habilidades se reducían a la escritura de algunas frases aisladas y a la lectura mecánica no interpretativa. Las analfabetas por desuso incorporadas a BI-ALFA, expresaron la necesidad de repasar y ampliar lo aprendido para aplicarlo a sus actividades comerciales y de apoyo a los hijos en edad escolar. Además, valoraron la posibilidad de aprender lecto-escritura quechua que no forma parte de la currícula escolar.

8. Más del 50 % del universo, nunca había asistido a un centro de alfabetización. En los casos en que lo hicieron, se trató del programa del Ministerio de Desarrollo Humano y la Mujer (PROMUDEH)<sup>108</sup>. Muy pocas mujeres se encontraban en condiciones de escribir algunas palabras, por lo general, su nombre, y la mayoría de quienes lo intentaron, mostró dificultades para hacerlo en forma correcta.
9. Al momento del ingreso, la mitad de las alfabetizadas logró producir un dibujo, hecho que refleja que el paso por la escuela y/o la participación en programas de alfabetización, había dejado ciertas habilidades en aquellas mujeres que intentan capacitarse en todas las oportunidades a su alcance. Algunas participantes señalaron que "mis manos son duras y difícil agarro", en referencia a que el trabajo agrícola dificulta la realización de movimientos que involucran motricidad fina. Atendiendo a este previsible escenario, el método BI-ALFA contempla ejercicios de aprestamiento, a través de la realización de dibujos, práctica que aúna el incremento de la capacidad motriz con el desarrollo de procesos cognitivos ligados a la producción de gráficos, en tanto primeros textos significativos de las alfabetizadas. Pese a sus dificultades iniciales, el adecuado vínculo con la facilitadora, la participación y el trabajo grupal, el tiempo dedicado al aprestamiento y la motivación para el aprendizaje, alentaron a muchas de las mujeres a continuar en el proyecto.
10. La motivación/aspiración que impulsó a la mayoría de las participantes, fue el deseo de apoyar a sus hijos en las tareas escolares. En las respuestas, resalta la importancia asignada a la labor materna en el seguimiento del aprendizaje de los niños; desde esa perspectiva, la madre que está en condiciones de asumirla, se valoriza y afirma tanto ante la pareja como en la institución escolar. Otra motivación importante, ha sido la búsqueda de mejoramiento de la situación económica: si se aprende a leer, escribir, contar el dinero y los productos, mejorarán las oportunidades comerciales; al menos, tal es la esperanza que guardan y que las impulsó a participar<sup>109</sup>. Reiteradamente, las mujeres han subrayado que, siendo alfabetizadas, se sentirán más seguras para opinar en las reuniones, obtener el reconocimiento de su comunidad y ser elegidas como dirigentes; en algunos casos, indicaron que su nueva condición, les permitiría hacer valer las demandas judiciales por alimentos. Es decir que, en general, las mujeres definieron objetivos de aprendizaje relacionados con la búsqueda de mejores condiciones de vida y afirmación personal dentro de la familia y la comunidad. Sin embargo, algunas alfabetizadas se incorporaron impulsadas por sus parejas en la convicción de que recibirían alimentos en los centros, como era habitual en la operatoria de anteriores programas aplicados en la zona. Al comprobar que no era así, los hombres desalentaron la participación de las mujeres: "es una pérdida de tiempo", opinó la mayoría. A través de reuniones colectivas y conversaciones individuales con los esposos, se logró avanzar en la valoración del aprendizaje en sí mismo y como herramienta para futuras capacitaciones en el ámbito productivo; asimismo, se puso énfasis en el reconocimiento de la importancia del cuidado de la salud

<sup>108</sup> Al respecto, casi todas las mujeres señalaron que "el horario del centro no era adecuado", que "no lograron aprender ni una palabra", que "la alfabetizadora no cumplía con su trabajo", que "no le interesó porque las reuniones eran aburridas" o que "la promotora faltaba mucho y, después, no vino más".

<sup>109</sup> Por ejemplo, en el caso de una madre sola, con siete hijos, que aspiraba a que sus nuevos conocimientos redundaran en mejores oportunidades de trabajo en la ciudad.

sexual y reproductiva, no sólo para la mujer sino para toda la familia. Los hijos jóvenes suelen apoyar a sus madres y las alientan a seguir capacitándose. Cuando se trata de bebés y niños pequeños, las mujeres concurren con ellos a los centros; en estos casos, la dificultad mayor ha sido la lógica distracción de las alfabetizandas que dedicaban parte de la sesión a atenderlos. En forma constante, se ha buscado formas de estimular a los hombres para que, como padres y co-responsables, se hicieran cargo del cuidado de los hijos durante las reuniones. Del mismo modo, la solidaridad entre vecinos constituyó otra manera de aliviar la responsabilidad de las alfabetizandas, favoreció su asistencia y el aprovechamiento del aprendizaje.

11. Entre los principales obstáculos o barreras que las mujeres reconocen para el logro de sus aspiraciones, la mayoría (69%) señaló a las actividades en la casa y la chacra como un serio impedimento. La oposición del esposo y la familia a que ellas dediquen parte de su tiempo a la capacitación, asistan a las reuniones comunales o se informen sobre salud sexual y reproductiva, son algunos de los problemas mencionados con más frecuencia. La opinión generalizada es que los hombres tienen más acceso y oportunidades para capacitarse (74%); las mujeres consideran que “ellos se mandan solos y nadie los dirige ni vigila”, “tienen más tiempo libre” y “las esposas no se oponen”. Sólo una minoría indicó que sus esposos trabajan en las minas y están excesivamente ocupados para asistir a cursos.
12. El 88 % de las mujeres usa el idioma quechua como lengua de interacción familiar y comunitaria. Consideran de suma importancia emplear la lengua materna en la comunicación con los hijos porque desean transmitirles “las enseñanzas de los mayores”, expresión que estaría dando cuenta de su sentido de pertenencia étnico-cultural. Solo unas pocas mujeres señalaron que no quisieran que marginen a sus hijos por hablar quechua, manifestando el deseo de reemplazar el uso del idioma originario por el del castellano. Estos testimonios exteriorizan el sentir generalizado en un sector de la población quechua que espera ser aceptada a partir de la incorporación de los valores dominantes y que no tiene aún las fortalezas para reconocer, valorar y hacer respetar su propia cultura e historia social. La mayoría de las entrevistadas se manifestó dispuesta a aprender a leer y escribir en quechua porque, para casi todas, es el idioma que mejor dominan y que las identifica. Al mismo tiempo, consideraron que el aprendizaje en quechua les ayudaría a romper temores e inseguridades y facilitaría el acceso a la lecto-escritura en castellano, su segunda lengua; la totalidad de las alfabetizandas expresó deseos de mejorar su competencia lingüística, así como de aprender a leer y escribir en español “para que la respeten más”, “hacer trámites” y “ser dirigente”.
13. Con respecto a la interacción con la sociedad no-indígena, las respuestas indican que las mujeres andinas quechua-hablantes, perciben que no siempre son bien tratadas por los “blancos”, tanto en las relaciones cotidianas como cuando ellas acuden a realizar gestiones o se asisten en dependencias públicas. Esta situación se hace nítida en las opiniones recogidas sobre la forma de atención en las postas sanitarias o centros médicos. Un 42% se siente tratada con indiferencia, de manera irrespetuosa y sin una real intención de solucionar sus problemas. Si a este porcentaje, se le agrega el grupo de mujeres que no se animó a dar respuesta, permaneciendo calladas y con la cabeza baja, podría afirmarse que es alta la marginación de la población quechua en el acceso a la atención en salud con calidad y calidez. El claro reconocimiento de las mujeres acerca de la discriminación que sufren, tiene estrecha relación con el anhelo y la búsqueda de valorización personal, social y étnico-cultural que, de manera subyacente o explícita, se registró durante la aplicación del instrumento de entrada.

## b.2. Los resultados

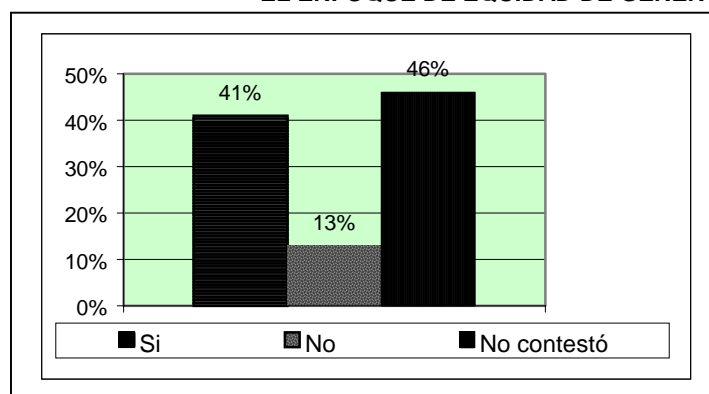
En primer lugar, cabe resaltar que la retención de las inscriptas alcanzó al 82%, cifra que da cuenta de que las mujeres se sintieron identificadas con la propuesta y, en particular, con temas tan significativos como la sexualidad y el lugar de la mujer en la familia y la sociedad<sup>110</sup>. Cuando se registraron deserciones, en la mayoría de los casos, han sido resultado de la presión ejercida por la pareja, otros familiares o miembros de congregaciones religiosas, que se opusieron a que las mujeres se informaran sobre salud reproductiva, en particular sobre los métodos de regulación de la fecundidad. En el caso de ausencias esporádicas, estas se debieron a las actividades productivas y de comercialización, celebraciones religiosas, enfermedad o migración temporaria.

Para evaluar la adquisición de habilidades de lecto-escritura (quechua-castellano) y la apropiación de los contenidos temáticos, se utilizó un formulario que propone actividades en ambos idiomas.

1. Las participantes fueron invitadas a leer una pregunta en quechua que indagaba sobre la conveniencia de la participación de las mujeres en las asambleas comunitarias<sup>111</sup>. El 41% de las alfabetizadas, señaló que es conveniente que las mujeres participen, el 46 % no contestó y el 13% manifestó que no era importante su participación (Gráfico 4); estas últimas respuestas reflejan la opinión de personas mayores de 50 años para las cuales es muy difícil imaginar cambios en las relaciones de poder que los varones ejercen en las comunidades; sus experiencias de vida han sido muy duras pero se encuentran legitimadas por la convicción de que las mujeres deben obediencia al hombre para "respetar la forma de vida quechua". Contrariamente a lo que opinan las más jóvenes, las mujeres maduras o ancianas no consideraron adecuado que esa situación se modifique ya que, para ellas, los hombres son quienes deben decidir porque "saben más que las mujeres lo que es bueno para la comunidad"; asimismo consideran que el ámbito de gestión comunitaria es, privativamente, masculino; en algunos casos, se hace mención a que la diferencia y complementariedad de roles del hombre y la mujer, es sostén de la armonía familiar y social del pueblo quechua. La apelación a la inmovilidad de los valores culturales y, por ende de las relaciones de género vigentes, ha sido registrada en diversas oportunidades y países, no solo en los testimonios de los pobladores sino incorporado al discurso de la dirigencia que, con frecuencia, recurre a la defensa en bloque de las pautas culturales indígenas para legitimar situaciones objetivas de subordinación de las mujeres.

Gráfico 4

### ALFABETIZANDAS: RESULTADOS ALCANZADOS EN LA APROPIACIÓN DE LA LECTO-ESCRITURA Y EL ENFOQUE DE EQUIDAD DE GÉNERO



Fuente: investigación propia.

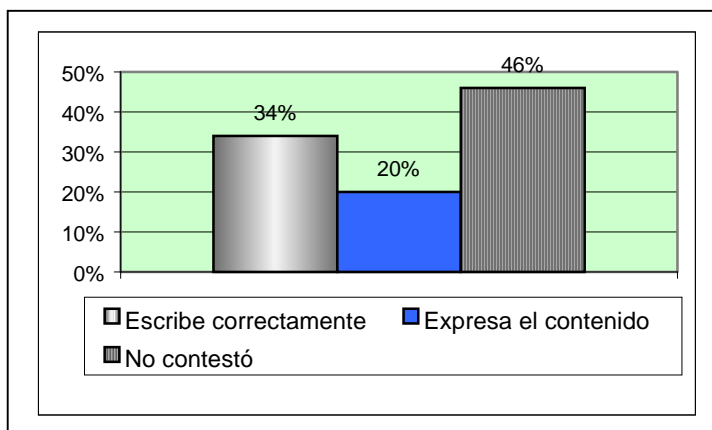
<sup>110</sup> Las bi-alfabetizadoras llevaron el registro de ausencias, abandono y motivos de las participantes.

<sup>111</sup> Se presentó dos alternativas de respuesta: SI, porque asistiendo a las asambleas podemos saber lo que pasa y dar nuestra opinión. NO, porque los hombres saben más y pueden decidir solos.

- Las participantes realizaron la traducción al quechua de una oración en castellano. Los resultados fueron los siguientes: el 34% escribió correctamente en quechua; el 20% no tradujo en forma literal, sino que expresó el contenido de la oración con ejemplos de inequidades en la crianza de las niñas, otorgando a la frase nuevos significados desde su experiencia; el 46% de las entrevistadas no respondió (Gráfico 5).

**Gráfico 5**

**ALFABETIZANDAS: RESULTADOS ALCANZADOS EN LA APROPIACIÓN DE LA LECTO-ESCRITURA QUECHUA-CASTELLANO**

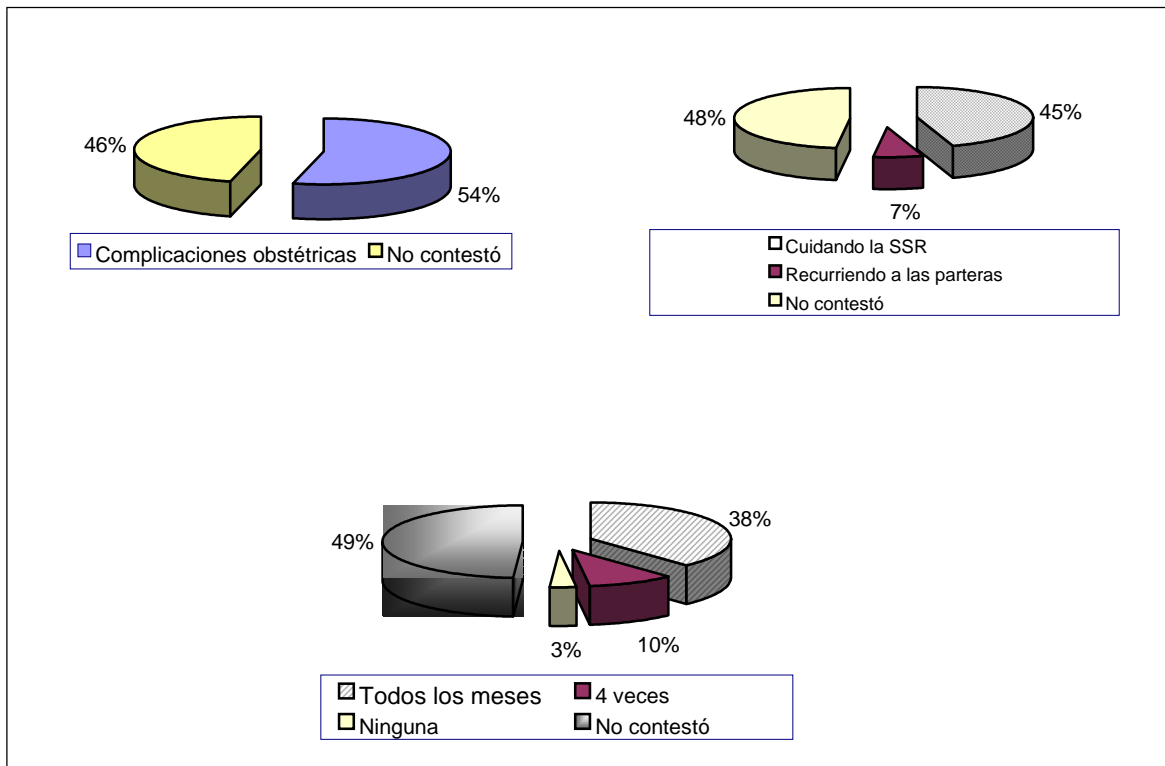


Fuente: investigación propia.

- Se presentó un párrafo en castellano y tres preguntas; dos de las respuestas estaban contenidas en el texto, mientras que la tercera se basaba en información trabajada en los centros<sup>112</sup>. Como muestra el Gráfico 6, el 54% de las mujeres contestó correctamente la primera pregunta y el 46% no respondió. La segunda pregunta, obtuvo las siguientes respuestas: para el 45% de mujeres, la muerte materna se puede evitar cuidando la salud sexual y reproductiva; el 7% opina que las “curiosas” (parteras empíricas) pueden salvar la vida de la madre y del bebé, mientras que el 48% no contestó. Con respecto a la tercera pregunta, el 38% de las mujeres manifestó que es conveniente realizar el control pre-natal durante todos los meses del embarazo; para el 10% cuatro veces son suficientes y el 3% consideró que no hace falta el control porque la consulta en el centro de salud sólo corresponde cuando existen problemas en el embarazo. Estas mujeres opinan que el embarazo al igual que el parto, son procesos naturales y, por lo tanto, no es necesario cuidarlos en "exceso". El 49% de las alfabetizandas no respondió la tercera pregunta.

<sup>112</sup> Las consignas fueron: 1- Leer el siguiente párrafo: "En Perú, mueren muchas mujeres por complicaciones del embarazo y el parto. Muchas de esas muertes se pueden evitar si todas atendemos nuestra salud sexual y reproductiva. Es muy importante realizar los controles pre-natales para cuidar nuestra salud y la del bebé"; 2- Contestar por escrito tres preguntas.

**Gráfico 6**  
**ALFABETIZANDAS: RESULTADOS ALCANZADOS EN LA APROPIACIÓN DE LA LECTO-ESCRITURA QUECHUA-CASTELLANO Y LOS CONTENIDOS DE SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA**

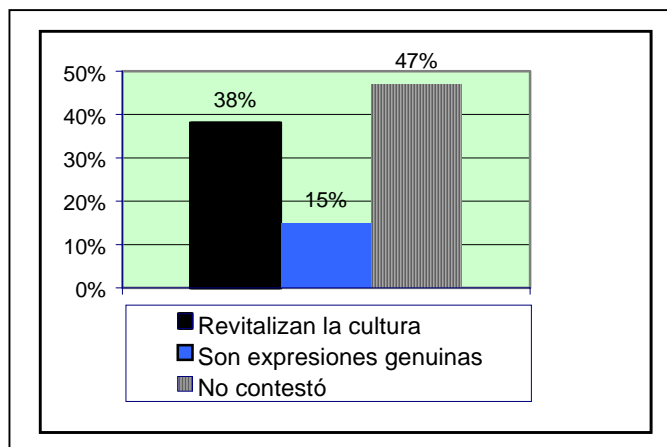


Fuente: investigación propia.

Las participantes leyeron y contestaron por escrito una pregunta en castellano que solicitaba sus opiniones sobre las actividades de difusión de la cultura quechua realizadas durante el desarrollo de BI-ALFA. Para el 38% de las mujeres que participaron de la evaluación final, los encuentros culturales ayudan a fortalecer la identidad quechua, conocer costumbres de otras comunidades y compartir experiencias con los habitantes de la ciudad. El 15% considera que las actividades son auténticas porque participan las comunidades y las alfabetizandas han tenido protagonismo en la organización; el 47% no contestó (Gráfico 7).

Gráfico 7

**ALFABETIZANDAS: RESULTADOS ALCANZADOS EN LA APROPIACIÓN DE LA LECTO-ESCRITURA QUECHUA-CASTELLANO Y EL ENFOQUE INTERCULTURAL**



Fuente: investigación propia.

El análisis cualitativo de la experiencia BI-ALFA<sup>113</sup>, da cuenta de aspectos que otorgan nuevos contenidos al lenguaje de las cifras. En tal sentido, es posible destacar, entre los resultados más significativos, la puesta en marcha del proceso de afirmación de la identidad étnica de las participantes. El aprendizaje en dos idiomas, les ha permitido reconocer con orgullo su condición de personas bilingües con capacidad de alternar ambas lenguas sin temores ni vergüenza; las mujeres han adquirido mayor seguridad en el empleo del castellano y han descubierto el uso del quechua como lengua escrita.

De acuerdo con los testimonios recogidos, el mejor estímulo para el aprendizaje ha sido su punto de partida: el respeto por la lengua y la cultura quechua. En efecto, el rescate del saber comunitario realizado en los centros, contribuyó al reconocimiento de la herencia ancestral y, en particular, a la recuperación de un lugar jerarquizado para la medicina andina en el imaginario de las participantes. Este último aspecto adquiere relevancia cuando se considera la subordinación del sistema quechua de salud que, en la región serrana, no tiene punto de encuentro con la medicina "moderna". Dentro del ámbito institucional, si bien existe un discurso a favor de la interculturalidad, en la práctica no se promueve la investigación ni el uso de los recursos tradicionales andinos, sino que, en general, se los menosprecia y desvaloriza. Ello provoca en las mujeres una actitud de rechazo hacia la atención en el centro de salud; por el contrario, el punto de partida diferente de BI-ALFA, ha facilitado que las participantes desarrollaran capacidades para analizar los temas de salud reproductiva y se replantearan la relación con los servicios públicos. En tal sentido, se promovió la regularidad de la participación de las mujeres en las instancias de diálogo con los agentes de salud, la responsabilidad y presencia comunitaria para sostener el reclamo de mejoras en el trato y calidad de la atención. En forma paralela, se enfatizó en el proceso de construcción de la demanda, en términos de incorporar la prevención y el autocuidado de la salud en las prácticas cotidianas, propuesta que contempla el análisis de los comportamientos aprendidos por las pobladoras en su relación con una oferta institucional que, por lo general, suele privilegiar la reparación de los daños ya producidos.

<sup>113</sup> Los datos cualitativos se obtuvieron a partir de entrevistas, guías de observación, historias de vida, informes del personal en terreno y material relevado durante el proceso de seguimiento de las actividades.



La reflexión y el acompañamiento permanente, han permitido multiplicar la motivación, la energía y las aptitudes que las mujeres necesitaban para animarse a avanzar y apropiarse del enfoque de equidad de género. Según sus propias conclusiones, en muchos casos ha sido posible mejorar la relación de pareja, en tanto ellas se fueron sintiendo más tranquilas para expresar con naturalidad sus sentimientos y estados de ánimo. En efecto, el espacio de diálogo que se abrió en los centros para trabajar sobre la sexualidad y la salud de las mujeres, ha contribuido a lograr pequeños pero importantes cambios de actitud; por ejemplo, no sentir vergüenza ante los "temas íntimos", hablar con más libertad, buscar información para aclarar sus dudas, permitirse preguntar, compartir entre ellas y con sus compañeros.

El derecho a vivir una sexualidad basada en el respeto y el goce mutuo, ha sido un descubrimiento, aún, para las propias facilitadoras. En efecto, al inicio de BI-ALFA, les costó reconocer que ellas eran, también, parte del proceso y sujetos del mismo. La mayoría de las bi-alfabetizadoras había asumido la relación sexual sólo como medio de satisfacer a la pareja, tal como lo expresaron en algunas opiniones recogidas durante el primer curso de capacitación:

“...para eso ellos tienen su mujer; estamos obligadas a complacerlos cuando lo piden o exigen; de lo contrario, tenemos más problemas...”

“...cuando nosotras nos negamos, creen que los estamos engañando con otro; es mejor aceptar...”

En el seguimiento de las sesiones iniciales, se identificó la tendencia de algunas bi-alfabetizadoras a “dar charlas” sobre salud reproductiva y “consejos” para que las alfabetizadas acudieran al centro de salud; lejos de promover que ellas mismas descubrieran sus conocimientos y surgieran nuevos interrogantes en el transcurso de la reflexión, estas facilitadoras reproducían la cultura escolar desde el “lugar del saber”.

El tema de la violencia doméstica, requirió un tratamiento cuidadoso y paulatino, registrándose numerosos avances y retrocesos, inseguridad y negativas a abordarlo. La difusión de este fenómeno en la zona serrana, su naturalización y la propia condición de mujeres golpeadas de algunas de las facilitadoras, han sido obstáculos que desafiaron los tiempos y objetivos propuestos. El refuerzo de la capacitación y la reflexión sobre la práctica docente, han contribuido a superar las limitaciones y enriquecido la interacción en los centros; pero, por sobre todo, acompañar a las mujeres en el proceso de asumir el control del propio cuerpo, incorporar la prevención y tratamiento de las enfermedades de transmisión sexual e identificar los hechos de violencia que atentan contra la integridad física y psicológica de la mujer, ha llevado a reconocer que el enfoque inequitativo de género estaba internalizado, con profundas raíces, en la mayoría de las bi-alfabetizadoras; asimismo, el proceso de reconstrucción de la memoria histórica, que fue aflorando lenta y dificultosamente, ayudó a comprender la influencia de la violencia política sobre la vida de cada una de ellas, sus familias y la sociedad huancavelicana.

En las alfabetizadas, el proceso de empoderamiento se ha manifestado en cambios de actitud orientados hacia la búsqueda de más equilibrio en las relaciones de género, fortalecimiento personal, autonomía y construcción de una auto-imagen positiva; por ejemplo ha sido interesante la forma decidida en que las mujeres establecieron su relación con los medios de comunicación masivos, venciendo los temores iniciales y asumiendo el protagonismo en la difusión de sus actividades y puntos de vista; así mismo, destacan las actitudes de solidaridad con las participantes que sufrieron episodios de violencia y la firmeza en defender su derecho a la capacitación. En efecto, muchas de las mujeres que traspasaron el lugar pasivo y de la queja emotiva, asumiendo actitudes críticas y autocríticas, enfrentaron dificultades en sus relaciones familiares y de pareja. Si bien la sensibilización del grupo familiar ya había comenzado desde la puesta en marcha del proyecto, se intensificó el proceso con foco en los hombres; en varias reuniones de reflexión,

especialistas varones trabajaron con los dirigentes, padres, esposos, hijos y hermanos, el papel masculino en los procesos de cambio<sup>114</sup>.

En las comunidades de aplicación, se ha observado un incremento en la participación de las alfabetizandas en las asambleas, vinculado a que la apertura de espacios de diálogo en los centros BI-ALFA, favoreció la recuperación de la palabra sin temor a desaprobación o censura, la revisión de los contenidos del discurso masculino, su hegemonía y los roles tradicionales. Apertura hacia la reconsideración de las pautas de crianza que conllevan prácticas discriminatorias hacia las niñas, forman parte de los avances observados a partir del análisis crítico de la vida cotidiana. La presencia de este tipo de reflexión sobre la cultura, suele dar inicio a procesos de cambio, no exentos de marchas y contramarchas, ya que las mujeres están trabajando sobre sí mismas y su vida íntima.

La consideración que las comunidades otorgan a sus agentes educativos, ha fortalecido la autoestima de las bi-alfabetizadoras y las afirmó, tanto en el plano personal como familiar, para asumir roles de representación social; algunas de las facilitadoras han sido elegidas y desempeñan, actualmente, cargos como autoridades comunitarias y municipales.

Cabe destacar que BI-ALFA contribuyó a crear y fortalecer vínculos interinstitucionales tanto entre organismos de gobierno local, como con la cooperación internacional, las ONGs y comunidades; paralelamente, difundió la situación de la población quechua en la sociedad no-indígena, posicionando la problemática de la discriminación étnico-cultural en los medios masivos y en las agendas de las instituciones.

### **c. La capacitación productiva<sup>115</sup>**

El componente productivo de BI-ALFA, contempló la formación agro-ecológica de las participantes, creando un ámbito propicio para compartir algunas propuestas de organización familiar para la producción ligada al cuidado del medio ambiente. Su diseño ha intentado dar respuesta a una de las principales demandas registradas: el mejoramiento de la economía doméstica; en segundo lugar, enfatizó la instalación de un escenario donde aplicar los nuevos conocimientos adquiridos durante la bi-alfabetización, vinculándolos con las prácticas productivas y generadoras de valor. De tal forma, se buscó impactar en la calidad de vida y la economía, ya sea por el mejoramiento de la dieta alimentaria y/o de los ingresos, según se destinara la producción al autoconsumo o a la comercialización en el mercado local.

Establecer un *Centro de Capacitación Productiva*, llamado *Yachay Wasi*<sup>116</sup>, incentivó a las mujeres para continuar participando, permitió que las recién alfabetizadas pusieran en práctica sus habilidades de lecto-escritura y acrecentaran sus conocimientos con la incorporación de técnicas productivas orientadas a la ampliación de sus economías, de manera de profundizar el proceso de empoderamiento iniciado durante el período de bi-alfabetización. Desde esta perspectiva integrada del aprendizaje, BI-ALFA trabajó sobre el universo relativo a la temática de *Género y Salud Reproductiva*, que el Centro *Yachay Wasi* complementó en los aspectos de *reproducción económica familiar*.

Las observaciones realizadas durante la aplicación de BI-ALFA en distintos países, indican que gran parte de la población indígena tiene una nutrición deficiente. Paradójicamente, la tendencia es más marcada en aquellas personas que viven en contacto directo con la tierra, es decir, los campesinos. Esta situación no se debe tanto a la escasez cuanto a la calidad de lo que se

---

<sup>114</sup> Los resultados de esos encuentros han sido auspiciosos porque han generado, en los hombres, la necesidad y la solicitud expresa de capacitación en género y salud reproductiva, demanda contemplada en la etapa de ampliación de la cobertura poblacional. Véase Figueroa y Liendo, 1995.

<sup>115</sup> Colaboración de Jorge Moutafian, consultor del Proyecto Regional BI-ALFA de CEPAL/CELADE.

<sup>116</sup> *Yachay Wasi*, que significa “Casa del Saber” en quechua, fue el nombre que las participantes eligieron para su centro.

consume y los hábitos alimentarios. Una de las alternativas de solución, es un cambio fundamental en las prácticas agrícolas y la alimentación de la familia, a partir de propagar métodos agro-ecológicos de cultivos más variados para obtener cosechas abundantes, sanas y de alto valor nutritivo.

BI-ALFA, en tanto propuesta educativa integral, plantea estrategias y presenta escenarios de aprendizaje que motiven a la población a promover cambios positivos en su actual punto de vista sobre la nutrición, basados en el reconocimiento de la importancia de incorporar una dieta más completa para mantener la salud y prevenir enfermedades. El componente agronómico contempla un proceso no formal de aprendizaje de técnicas productivas, fomentando el desarrollo de bio-huertos en los hogares para que todo el grupo familiar se apropie de los métodos agro-ecológicos más adecuados; asimismo, liga estrechamente el trabajo realizado en el terreno con los criterios técnicos, en un esfuerzo por vincular la teoría con la práctica.

El diseño de programas de desarrollo comunitario, necesariamente, exige la búsqueda de equilibrio entre la preocupación por el cuidado del medio ambiente y la urgencia de aplicar técnicas productivas que fortalezcan las economías de subsistencia y contribuyan a resolver el grave problema de la desnutrición en niños y adultos. Esta permanente tensión pone a la agricultura ecológica en el centro de los esfuerzos destinados a lograr mejores rendimientos, calidad productiva, capacitación de recursos humanos, sustentabilidad, conciencia ambiental y respeto intercultural. La consideración de las pautas culturales de la comunidad y de sus modalidades productivas, es el punto de partida de la propuesta de capacitación. En tal sentido, es fundamental el aporte de los pueblos indígenas cuya concepción holística suele expresarse en formas de organización social más integradas y en mayor armonía con la naturaleza. A pesar de los procesos de aculturación, buena parte de esas prácticas aún sobrevive en cada uno de los participantes de BI-ALFA y constituye el material básico para trabajar en la capacitación, amalgamándolo con la incorporación de aportes agro-ecológicos de más reciente formulación.

A partir del reconocimiento del saber comunitario y del respeto por la organización productiva tradicional, la propuesta ha tenido como marco las formas culturales que definen que cada familia gestiona, ejecuta y se responsabiliza de las actividades agrícolas que realiza en su parcela. Es decir, ha estado centrada en el fortalecimiento de las modalidades productivas existentes en las comunidades, basadas en la *reproducción económica familiar*, sin promover, a priori, instancias colectivas ajenas a las prácticas campesinas y, potencialmente, generadoras de mayores niveles de conflictos internos. Sin embargo, la preocupación por el respeto de las prácticas tradicionales, no excluye la articulación comunitaria e institucional para poner en marcha y sostener los emprendimientos domésticos, promoviendo un entorno que asegure el marco socio-organizativo y contribuya al fortalecimiento de la experiencia agroecológica. A medida que en el proceso fue avanzando, surgieron iniciativas de explorar otras propuestas de gestión comunitaria, tanto en las actividades productivas como en la comercialización, inquietudes que encontraron orientación y apoyo por parte de los técnicos.

De acuerdo con los criterios señalados, el diseño del componente productivo comprendió dos instancias sucesivas:

- capacitación colectiva en el Centro *Yachay Wasi*
- transferencia/seguimiento personalizado en las unidades domésticas de producción.

El proceso de capacitación estuvo basado en la apropiación de técnicas de producción de cultivos orgánicos con énfasis en la optimización de los recursos disponibles para la construcción y administración de bio-huertos: tratamiento orgánico de suelos, sistemas de riego, control “limpio” de plagas y familiarización con la mayor variedad posible de cultivos aptos para la región. Cada uno de los cursos tuvo un total de cinco sesiones, de cuatro horas de duración.

La oferta educativa incluyó elementos de matemáticas, desarrollados a partir de los conocimientos prácticos de las mujeres; es decir, los adultos analfabetos realizan habitualmente las operaciones aritméticas requeridas por sus actividades cotidianas, productivas y comerciales, aunque, por lo general, no están en condiciones de expresarlo en forma gráfica. El material didáctico de apoyo, ha sido diseñado para facilitar la adquisición de esas destrezas, mientras que la modalidad operativa del Centro favoreció su aplicación y el descubrimiento de las formas de resolver, más fácilmente, algunos problemas de cálculo. Asimismo, promotores comunitarios de las instituciones aliadas, realizaron talleres sobre nutrición familiar, especialmente dedicados a difundir nociones sobre los componentes básicos de la dieta de la madre durante el embarazo-lactancia y de los niños en los primeros cinco años de vida.

En el Centro *Yachay Wasi*, se incorporó a un grupo de mujeres seleccionadas entre las participantes que habían completado la bi-alfabetización, a quienes se les brindó elementos técnicos y motivacionales para la apropiación de los nuevos conocimientos. Se definió un primer contingente de 100 campesinas pertenecientes a las siguientes comunidades del distrito de Lircay: Ccolpa, Jatunpata, Ocopa, Patapampa, Piscopampa, Pueblo Nuevo y Virgen del Carmen<sup>117</sup>. Las participantes se organizaron en grupos de alrededor de 20 personas cada uno. El Centro operó capacitando tres veces a la semana y los días restantes se ocuparon en tareas de mantenimiento e investigación.

La Municipalidad Provincial de Angaraes otorgó el uso de un predio de aproximadamente 260 metros cuadrados de extensión, perimetrado en su totalidad, con aprovisionamiento de agua de red urbana y energía eléctrica. En la mayor parte del terreno, se dispuso un invernadero o fito-toldo para proteger los cultivos de las heladas propias del invierno serrano; un sector de cultivo a cielo abierto y un ámbito para la elaboración de abonos orgánicos (humus de lombriz y compostaje), completaron la zona de producción. Además, se reservó un sector parcialmente cubierto como espacio destinado a los cursos y talleres.

Los recursos humanos dedicados al Centro, comprendieron parte del personal que había participado en BI-ALFA: asesora técnica, coordinadora pedagógica<sup>118</sup> y siete bi-alfabetizadoras que fueron capacitadas como promotoras agrarias. Los aspectos específicos de producción han estado a cargo de un grupo de docentes de la Universidad Técnica de Huancavelica, sede Lircay, apoyados en sus actividades por estudiantes avanzados que, a la vez que realizaban sus prácticas curriculares de extensión, asistieron el desarrollo de la experiencia.

Durante el proceso de transferencia, cada participante fue definiendo, conjuntamente con el personal técnico, el plan de explotación más adecuado para su espacio doméstico cultivable. El criterio de transferencia estuvo basado en la viabilidad técnica del área disponible y en la motivación de la productora para experimentar algún tipo determinado de cultivo no tradicional. El Centro dotó a cada participante de los recursos materiales básicos para la implementación: invernadero familiar, semillas, depósito de agua y tuberías. Definido el proyecto, un técnico se hizo cargo del seguimiento, tomando contacto sistemático con la participante en su propia casa. El principal objetivo, ha sido supervisar el desarrollo del plan familiar, identificar los problemas que surgieran durante la experiencia y facilitar su resolución en cada caso particular.

La puesta en marcha de los bio-huertos domésticos, ha requerido tanto de aportes técnicos como de movilización y aprovechamiento óptimo de los recursos existentes en las comunidades. Las mujeres de Lircay contaban con conocimientos sobre las labores de la tierra, mano de obra

---

<sup>117</sup> Los criterios utilizados para la selección de un grupo, limitado por razones presupuestarias, fueron los siguientes: 1) nivel de asistencia a BI-ALFA; 2) nivel de aprendizaje y participación en el proceso; 3) corta distancia entre su casa y el Centro; 4) terreno disponible para el bio-huerto.

<sup>118</sup> Profesional del área de educación y técnica en agronomía.

familiar y pequeñas extensiones de terreno apto para cultivos<sup>119</sup>; a partir de tales condiciones, fue posible desarrollar, con un número reducido de insumos, los huertos orgánicos dedicados a la producción de alimentos, flores, plantas aromáticas y de uso medicinal. Cada participante se responsabilizó de la provisión de agua y de definir el tipo de cultivo que deseaba realizar, dentro de las alternativas viables a escala doméstica. Para orientar dicha selección, los técnicos, con el apoyo de los productores y las organizaciones indígenas, exploraron los mercados locales y regionales para registrar los requerimientos de productos orgánicos. Los resultados indicaron la existencia de una demanda insatisfecha y de plazas potencialmente receptivas de una oferta competitiva, tanto en precio como en calidad<sup>120</sup>. La posibilidad técnico-económica estaba dada ya que no sólo existía la necesidad sino la alternativa de responder a ella. Tanto en Huancavelica como en Lircay, la gran mayoría de los productos flori-hortícolas, provienen de Huancayo, distante seis horas por dificultosos caminos, con el consiguiente impacto en los costos-precios; por lo tanto, a las mujeres de Lircay se les presentaba la oportunidad de concurrir al mercado local con una oferta de productos orgánicos, limitada pero atractiva.

La parte agronómica de BI-ALFA, ha fortalecido tanto el proceso de aprendizaje de la lecto-escritura como las condiciones económicas familiares. Este último aspecto, estuvo centrado en la innovación de las prácticas de cultivo y la administración adecuada de los recursos familiares: producir más y mejor durante todo el año, en lugar de hacerlo sólo estacionalmente, sustituir la compra de algunos alimentos que la familia consume y disponer de productos de mayor valor agregado para su comercialización. En el ámbito de la salud del grupo familiar, ha contribuido a mejorar la nutrición a través la incorporación de alimentos de calidad y del cambio de algunas pautas alimenticias, ya que el proceso educativo ha motivado a las pobladoras a reconocer la importancia que tiene para la salud una dieta más completa.

La evaluación de los resultados del componente agronómico, destaca la pertinencia de que la propuesta de capacitación/transferencia se orientara hacia el fortalecimiento de las modalidades productivas existentes en las comunidades; este estilo de acercamiento ha permitido ligar el proceso de reafirmación de la identidad étnica de las participantes con una práctica productiva que rescata sus conocimientos e incorpora elementos técnicos que están bajo su conocimiento y control.

Asimismo, es destacable el aporte realizado al proceso de empoderamiento que las mujeres comenzaron con BI-ALFA. La mayoría de las campesinas que participaron en *Yachay Wasi*, son comerciantes, especialmente durante la temporada de la papa y el maíz; a partir de su capacitación, tienen la alternativa de incrementar su aporte a la economía doméstica con los ingresos provenientes de la venta de productos no tradicionales; asimismo, como responsables de la alimentación familiar, pueden jugar un papel clave como agentes promotores que vinculan, en su práctica, mejoramiento educativo, nutrición y salud. Este nuevo posicionamiento impulsa el progresivo avance hacia la modificación sustantiva de su autopercepción y la reconsideración de la imagen femenina por parte de los demás miembros de la familia y la comunidad. Anclado en la consistencia de los hechos económicos, el proceso de empoderamiento de las mujeres, revaloriza su contribución al sostenimiento del hogar, las coloca en relaciones menos asimétricas y en una situación de mayor autonomía.

La aplicación del programa ha promovido el desarrollo del “espíritu emprendedor” en el grupo de mujeres que participaron en el ciclo de capacitación/transferencia. A partir de la existencia de este sector, la estrategia fue complejizar la propuesta a fin de promover la formación de un grupo de microempresarias: aspectos de manufactura de los productos, organización de

<sup>119</sup> Las parcelas familiares tienen un promedio de 250 metros cuadrados de terreno cultivable.

<sup>120</sup> Vale recordar que cualquier iniciativa en el área de la producción y comercialización, encontrará fundamento en su posibilidad técnico-económica, experiencia de los participantes, aporte de algunos recursos locales (tierra, agua, elementos de trabajo, mano de obra familiar) y un mercado inmediato receptor de los excedentes de producción.

asociaciones de productoras, adquisición de conocimientos administrativos, comercialización y acceso al crédito, son, entre otros, los desafíos que surgieron a partir del interés de las mujeres en alcanzar mejores horizontes. Paralelamente, uno de los resultados más destacables de la implementación de BI-ALFA, ha sido el fortalecimiento de los vínculos con las organizaciones comunitarias, ONGs, instituciones del gobierno local, departamental y nacional, que permitió la mayor circulación de información y la creación de condiciones de sustentabilidad en el tiempo. Como consecuencia de la articulación interinstitucional, se ha logrado concretar la primera alternativa de respuesta a las expectativas generadas: en el mes de octubre de 2002, el IED ha comenzado a ejecutar un proyecto de capacitación productiva y micro-empresarial, destinado a 1500 pobladoras quechuas de Lircay, Yauli y la periferia de la ciudad de Huancavelica. En esa meta, que incluye a muchas de las mujeres que participaron en la experiencia BI-ALFA, se incorporará un nuevo contingente de productoras analfabetas que será atendido por el proyecto de “Bi-alfabetización Quechua-Castellano sobre Género, Salud Reproductiva, Medio Ambiente y Producción” que el Ministerio de Educación del Perú pondrá en marcha en el año 2003, con asistencia técnica de CEPAL. La sinergia institucional permitirá potenciar y sostener en el tiempo los resultados, ya que las mujeres dispondrán de un escenario productivo y microempresarial de aplicación de sus conocimientos que las estimulará a continuar capacitándose para fortalecer sus precarias economías de subsistencia, ejercitar sus derechos de género y mejorar sus condiciones de salud.

## Bibliografía

---

- Berger, Peter y Luckman, Thomas (1998), *La construcción social de la realidad*, Amorrortu, Buenos Aires, Argentina.
- Calcagno, Silvia (2002), “*Género y Bi-alfabetización*”, en Revista Decisio, N° 2, Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe (CREFAL), Michoacán, México.
- Casa de Refugio (1996), *La voz de la mujer: Rompamos el silencio*, Lima, Perú.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2002), *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, Santiago, Chile.
- CIAES (Centro de Investigación, Asesoría y Educación en Salud) – UNICEF (Fondo de las naciones Unidas para la Infancia) (1991), *Maternidad Tradicional*, Cochabamba, Bolivia.
- CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales) (2001), *El Zapatismo y los Derechos de los Pueblos Indígenas: Cronología del Conflicto*, Región Sur (Iñigo Carrera, N. y Cotarelo, M.); Región Andina (Barrera, A.) y Región Norte (Álvarez Béjar, A; González Casanova, P.; Ceceña, A.; Díaz Polanco, H. y Millán, M.); *Debates Teóricos* (Holloway, J. y Borón, A.), en Observatorio Social de América Latina-OSAL, Año II, N° 4, Buenos Aires, Argentina.
- COBIDEFRO (Comisión Bi-nacional de Desarrollo Fronterizo Perú-Ecuador)-PROMUDEH (Ministerio de Promoción de la Mujer y del Desarrollo Humano del Perú)-FNUAP/Perú-CELADE/CEPAL (1999), Documento de Proyecto del *Programa Integral de Bi-alfabetización Aguaruna/huambisa-Castellano en Temas Productivos, de Género y Salud Reproductiva*, Provincias de Condorcanqui (Amazonas), Alto Amazonas (Loreto) y San Ignacio (Cajamarca)”, Lima, Perú.
- Consejería de Proyectos (1997), *Del tiempo verde al tiempo azul (luego de la pesadilla del rojo). Huancavelica: mujeres desplazadas*, Lima, Perú.
- Declaración de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo (1992), Río de Janeiro, Brasil.

- Figuroa, JG. y Liendro, E. (1995), *La presencia del varón en la salud reproductiva*, en Hardy, E. et.al. (Editoriales) *Ciencias Sociales y Medicina: Actualidades y Perspectivas Latinoamericanas*, Universidad de Campinas, São Paulo, Brasil.
- FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales) (1992), *Base de Datos Mujer*, Isis Internacional, Santiago, Chile.
- FLACSO (1993), *Mujeres Latinoamericanas en Cifras*, Santiago, Chile.
- Fuller, Norma (1999), *Pobreza o desigualdades de género: el caso de las familias jefaturadas por mujeres*, en Hojas Warmi, N° 10, Barcelona, España.
- FNUAP (Fondo de Población de las Naciones Unidas) (1996), *Vivencias de la sexualidad de las adolescentes*, en BECA (Base Educativa y Comunitaria de Apoyo), Paraguay.
- García Canclini, Néstor (1995), *Consumidores y ciudadanos: conflictos multiculturales de la globalización*, Editorial Grijalbo, México.
- Hernández, Isabel (1980), *Género, Educación y Discriminación Étnica en América Latina*, en Revista Educação e Sociedade, Año II, N° 5, Campinas, Brasil.
- Hernández, I. (1994), *Educación en Población e Investigación Socio-Cultural: Un Enfoque Innovador*, en IEC en Población (I International Meeting), Equipo de Apoyo del FNUAP-Oficina para América Latina y el Caribe, Santiago, Chile.
- Hernández I. (1995), *Investigación Sociocultural en sexualidad: Prioridades y Desafíos*, en Estudios de Población, UNFPA/Ford Foundation/FLACSO, Santiago, Chile.
- Hernández, I. (1994), *Investigación Sociocultural en Población: Criterios estratégicos para América Latina y el Caribe*, en Serie Población y Desarrollo, UNFPA, Documento 1, Santiago, Chile.
- Hernández, I. (1994), *Población y Cultura: El caso de los Pueblos Indígenas en Bolivia*, en Estudios sociodemográficos de pueblos indígenas, CELADE/CEPAL, Serie E, N°. 40, Santiago, Chile.
- Hernández, I. (1997): *Factores Socio-económicos, Étnicos y de Género en Salud*, en La Salud: Cuestión de Estado, Reseña de la Primera Conferencia Panamericana de Médicos Parlamentarios: IMPO (International Medical Parliamentarians Organization), La Paz-Washington.
- Hernández, I. (1998), *Identidades étnicas subordinadas e identidades masculinas hegemónicas*, en Masculinidades y equidad de género en América Latina, FLACSO, Santiago, Chile.
- Hernández, I. (1998), *Población y Cultura en América Latina y el Caribe: Aportes de la Investigación Sociocultural en Población*, en Alberts, J. y Hernández, I. Comp.: *Cultura y Población*, UNFPA-FLACSO, Editorial FLACSO-Secretaría General, San José, Costa Rica.
- Hernández, I. (2001), *Republic of Guatemala: Evaluation Report: Gender and Ethnic-Cultural Factors*, Projects: A) Second Basic Education Reform Project and B) Second Social Investment Fund Project, Bi-Alfa Regional Project/CELADE/ECLAC in collaboration with Operations Evaluation Department, World Bank, Guatemala-Washington.
- Hernández, Zoila (1986), *El coraje de las mineras*, Asociación Aurora Vivar, Lima, Perú
- Hernández, Zoila (2000), *Diagnóstico socio-económico de las alfabetizandas de Huancavelica*, CIPIE, Lima-Perú.
- Hopenhayn, M. y Ottone, E. (2000), *El gran eslabón: educación y desarrollo en el siglo XXI*, Editorial Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, Argentina.
- Hopenhayn, Martín (2001), *Viejas y Nuevas Formas de Ciudadanía*, en Revista de la CEPAL N° 73, División de Desarrollo Social, CEPAL, Santiago, Chile.
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática) (1995), *Conteo de Población y Vivienda*, México.
- INEGI (1993), *Hablantes de lengua indígena en Chiapas. Perfil sociodemográfico*, México.
- INEI (Instituto Nacional de Estadísticas e Informática) (1997-96), *Compendio Estadístico Departamental*, Lima, Perú.
- INI (Instituto Nacional Indigenista) (1993), *Informe Anual de la Subdirección de Investigación*, México.
- Instituto Cuánto (1997), *Encuesta Nacional sobre Medición de Niveles de Vida (ENNIV)*, Lima, Perú.
- Iriart, C., Waitzkin, H.; Breilh, J.; Estrada, A.; Merhy, E. (2002), *El desafío de la Medicina Social en América Latina*, en Revista Panamericana Salud Publica, OPS, Washington, USA.
- Isis Internacional (1997), *Campesinas; las segregadas de la tierra*, en Revista Perspectivas N° 7, Santiago, Chile.
- Leff, Ernst, (1998) *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*, Siglo XXI, México.



- Martínez, Jorge (1998) *Los bolsones de alta fecundidad en Chile y el caso de la población mapuche en la región de la Araucanía, Chile*, Ministerio de Planificación y Cooperación (MIDEPLAN) y FNUAP - Serie Población y Pobreza, Nro. 2, Proyecto Población y Pobreza para el Desarrollo de Políticas Públicas, Santiago, Chile.
- Ministerio de Justicia, Comisión Permanente de los Derechos de la Mujer (1995), *Informe Nacional de la Mujer*, Lima, Perú.
- Ministerio de Previsión Social y Salud Pública (1998), *Hacia una atención integral y humanizada de la Mujer*, N° 1, La Paz, Bolivia.
- Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú (1998), *Acuerdos Suscritos entre el Perú y el Ecuador en Brasilia, el 26 de Octubre de 1998 (Antecedentes)*, Editora Perú, Lima-Perú.
- Ocampo, José Antonio (2000), *Equidad, desarrollo y ciudadanía*, CEPAL, Santiago, Chile.
- OMUCADE-MACA (1993), *Mujer y Gestión ambiental en Bolivia*, La Paz-Bolivia.
- OPS (Organización Panamericana de la Salud, Naciones Unidas) (1993), *Salud de los Pueblos Indígenas (SAPIA): Desarrollo y Fortalecimiento de los Sistemas Locales de Salud*, Washington, USA.
- Pereira, R. (1997): *Sexuality, Gender and Indigenous Culture*, UNFPA-Family Health International, La Paz, Bolivia.
- Peysers, A. y Chackiel, Juan (1994), *La población indígena en los censos de América Latina*, en Estudios sociodemográficos de pueblos indígenas, CELADE, Serie E, N° 40, Santiago, Chile.
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) (1998), *Reporte sobre Índices de Desarrollo Humano*.
- PRAIA-FIDA/CAF-Fondo Indígena-AECI (2002), *Balance y perspectiva de la Cooperación con los Pueblos Indígenas de América Latina*, IV Reunión Interagencial de Cooperación Internacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia..
- PROFAMILIA (2002), *Encuesta Nacional de Salud Sexual y Reproductiva de Mujeres y Adolescentes*, Resultados Preliminares, Bogotá, Colombia.
- Psacharopoulos, G y Patrinos, H. (1994), *Los pueblos indígenas y la pobreza en América Latina: un análisis empírico*, en Estudios sociodemográficos de pueblos indígenas, CELADE, Serie E, N° 40, Santiago, Chile.
- Rattner, H. (2002), *Mercosul e Alca: O Futuro Incerto dos Países Sul-americanos*, Editora da Universidade de São Paulo e Associação Brasileira para o Desenvolvimento de Lideranças”, Sao Paulo, Brasil.
- Rovira, G. (1998), *Mujeres de Maíz*, Biblioteca ERA, México.
- Soto Guevara, Martín y otros (1997), *Volver a vivir. Violencia y desplazamiento en el departamento de Huancavelica*”, Consejería de Proyectos, Lima, Perú.
- Tenorio, R. (1997), *Sexualidad y Cultura en la Sierra Ecuatoriana*, OPS-UNFPA, Quito, Ecuador.
- Tinoco Rodríguez, Aristón y otros (1997), *Después de la guerra...qué!*, en *Huancavelica: violencia y desplazamiento. Cabalgando por el futuro*, Consejería de Proyectos, Lima, Perú.
- Touraine, A. (1997), *Podemos vivir juntos? Iguales y Diferentes*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, Argentina.
- UFRO-INE-FII-PAESMI y CELADE (1991), *Condiciones de vida de los Pueblos Indígenas (Estudio realizado en reducciones mapuches seleccionadas en la IX Región de Chile)*, Santiago, Chile.
- UNAIDS/OMS, Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre VIH/SIDA (1997), *Report on the Global HIV/AIDS Epidemic*, en SIDA: Noticias 1997, UNFPA, New York, USA.
- UNESCO, CREFAL, INEA-México, CEAAL (1999), *Estrategia Regional de Seguimiento a CONFINTEA V (CONFINTEA: Conferencia Mundial de Educación de Adultos, Hamburgo, 1997)*, OREAL-UNESCO, Santiago, Chile.
- UNFPA-SNE-UNESCO (1996), Proyecto Educación en Población, *Educación en sexualidad desde la educación en población, Lineamientos Teórico Conceptuales*.
- Valenzuela, R. (1998), *Situación de los Pueblos Indígenas en Chile: caracterización socio-económica según la Encuesta CASEN 1996*, Documento de Trabajo, Departamento de Evaluación Social, División Social, Ministerio de Planificación-MIDEPLAN, Santiago, Chile.
- Valenzuela, R. (2002), *Políticas Públicas y Pueblos Indígenas en Chile*, Coloquio Permanente sobre Política Indígena en Chile, Segundo Taller de Análisis, Universidad Bolivariana, Santiago, Chile.
- Vigilancia Social del Desarrollo Humano y Percepción Ciudadana de la Gobernabilidad en el Perú (1999), Grupo de ONGs Contrapartes de Diakonía, Lima, Perú.

Women's Committee of the South and Meso American Indian Information Center (SAIIC) (1995), *Daughters of Abya Yala: Testimonies of Indian Women Organizing Throughout the Continent*, SAIIC, California, USA.

World Council of Indigenous Peoples (CMPI), Ed. (1996): *Report on International Indigenous Women's Conference*, International Conference of Indigenous Peoples and WCIP, VII General Assembly, WCIP, Ontario, Canada.



NACIONES UNIDAS

Serie

CEPAL

población y desarrollo

## Números publicados

- 1 Migración y desarrollo en América del Norte y Centroamérica: una visión sintética, CEPAL/CELADE/OIM (LC/L.1231-P), N° de venta: S.99.II.G.22 (US\$ 10.00), 1999. [www](#)
- 2 América Latina y el Caribe: crecimiento económico sostenido, población y desarrollo, Luis Rivadeneira (LC/L.1240/Rev.1-P), N° de venta: S.99.II.G.30 (US\$ 10.00), 1999. [www](#)
- 3 Migración internacional de jóvenes latinoamericanos y caribeños: protagonismo y vulnerabilidad, Jorge Martínez Pizarro (LC/L.1407-P y Corr. 1), N° de venta: S.00.II.G.75 (US\$ 10.00), 2000. [www](#)
- 4 El envejecimiento de la población latinoamericana: ¿hacia una relación de dependencia favorable?, Juan Chackiel (LC/L.1411-P), N° de venta: S.00.II.G.80 (US\$ 10.00), 2000. [www](#)
- 5 Vulnerabilidad demográfica: una faceta de las desventajas sociales, Jorge Rodríguez Vignoli (LC/L.1422-P), N° de venta: S.00.II.G.97 (US\$ 10.00), 2000. [www](#)
- 6 Juventud, población y desarrollo: problemas, posibilidades y desafíos, Área de Población y Desarrollo, CELADE-División de Población (LC/L.1424-P), N° de venta: S.00.II.G.98 (US\$ 10.00), 2000. [www](#)
- 7 Población y desarrollo en América Latina y el Caribe: un desafío para las políticas públicas, Reynaldo F. Bajraj, Miguel Villa y Jorge Rodríguez (LC/L.1444-P), N° de venta: S.00.II.G.118 (US\$ 10.00), 2000. [www](#)
- 8 Los problemas en la declaración de la edad de la población adulta mayor en los censos, Fabiana del Popolo (LC/L.1442-P), N° de venta: S.00.II.G.117 (US\$ 10.00), 2000. [www](#)
- 9 Adolescencia y juventud en América Latina y el Caribe: problemas, oportunidades y desafíos en el comienzo de un nuevo siglo, "Área de Población y Desarrollo, CELADE-División de Población (LC/L.1445-P), N° de venta: S.00.II.G.122 (US\$ 10.00), 2000. [www](#)
- 10 La migración internacional y el desarrollo en la era de la globalización e integración: temas para una agenda regional, Jorge Martínez Pizarro (LC/L.1459-P), N° de venta: S.00.II.G.140 (US\$ 10.00), 2000. [www](#)
- 11 Insumos sociodemográficos en la gestión de las políticas sectoriales, Luis Rivadeneira (LC/L.1460-P), N° de venta: S.00.II.G.141 (US\$ 10.00), 2000. [www](#)
- 12 Informe de relatoría del Simposio sobre migración internacional en las Américas, Grupo de Relatoría del Simposio (LC/L.1462-P), N° de venta: S.00.II.G.144 (US\$ 10.00), 2000. [www](#)
- 13 Estimación de población en áreas menores mediante variables sintomáticas: una aplicación para los departamentos de la República Argentina, Gustavo Álvarez (1991 y 1996) (LC/L.1481-P), N° de venta: S.01.II.G.14 (US\$ 10.00), 2001. [www](#)
- 14 Resumen y aspectos destacados del Simposio sobre migración internacional en las Américas, CELADE-División de Población (LC/L.1529-P), N° de venta: S.01.II.G.74 (US\$ 10.00), 2001. [www](#)
- 15 Mecanismos de seguimiento del Programa de acción sobre la población y el desarrollo en los países de Latinoamérica y el Caribe, CELADE - División de Población de la CEPAL (LC/L.1567-P), N° de venta: S.01.II.G.110 (US\$ 10.00), 2001. [www](#)
- 16 Segregación residencial socioeconómica: ¿qué es?, cómo se mide?, ¿qué está pasando?, ¿importa?, Jorge Rodríguez Vignoli (LC/L. 1576-P), N° de venta: S.01.II.G.54 (US\$ 10.00), 2001. [www](#)
- 17 Vulnerabilidad y grupos vulnerables: un marco de referencia conceptual mirando a los jóvenes, Jorge Rodríguez Vignoli (LC/L. 1588-P), N° de venta: S.01.II.G.131 (US\$ 10.00), 2001. [www](#)
- 18 Reforma a los sistemas de pensiones y los desafíos de la dimensión de género, Alberto Arenas de Mesa y Pamela Gana Cornejo (LC/L.1614-P), N° de venta: S.01.II.G.155 (US\$ 10.00), 2001. [www](#)
- 19 Características sociodemográficas y socioeconómicas de las personas de edad en América Latina, Fabiana del Popolo (LC/L.1640-P), N° de venta: S.01.II.G.178 (US\$ 10.00), 2001. [www](#)

- 20 Guatemala: población y desarrollo. Un diagnóstico sociodemográfico, Área de Población y Desarrollo del CELADE (LC/L.1655-P), N° de venta: S.01.II.G.194 (US\$ 10.00), 2001. [www](#)
- 21 Acercamiento conceptual a la situación del adulto mayor en América Latina, Área de Población y Desarrollo del CELADE (LC/L.1656-P), N° de venta: S.01.II.G.195 (US\$ 10.00), 2001. [www](#)
- 22 Envejecimiento y vejez en América Latina y el Caribe: políticas públicas y las acciones de la sociedad, Área de Población y Desarrollo del CELADE (LC/L.1657-P), N° de venta: S.01.II.G.196 (US\$ 10.00), 2001. [www](#)
- 23 Una aproximación al diseño de políticas sobre la migración internacional calificada en América Latina, Adela Pellegrino y Jorge Martínez Pizarro (LC/L.1687-P), N° de venta: S.01.II.G.215 (US\$ 10.00), 2001. [www](#)
- 24 Exigencias y posibilidades para políticas de población y migración internacional. El contexto latinoamericano y el caso de Chile, Jorge Martínez Pizarro (LC/L.1708-P), N° de venta: S.02.II.G.21 (US\$ 10.00), 2002. [www](#)
- 25 Vulnerabilidad sociodemográfica en el Caribe: examen de los factores sociales y demográficos que impiden un desarrollo equitativo con participación ciudadana en los albores del siglo XXI, Dennis Brown (LC/L.1704-P), N° de venta: S.02.II.G.18 (US\$ 10.00), 2002. [www](#)
- 26 Propuesta de indicadores para el seguimiento de las metas de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo en América Latina y el Caribe (LC/L.1705-P), N° de venta: S.02.II.G.25 (US\$ 10.00), 2002. [www](#)
- 27 La migración internacional de los brasileños: características y tendencias, Rosana Baeninger (LC/L.1730-P), N° de venta: S.02.II.G..41 (US\$ 10.00), 2002. [www](#)
- 28 Envejecimiento y desarrollo en América Latina y el Caribe, José Miguel Guzmán (LC/L.1730-P), N° de venta: S. 02.II.G.49 (US\$ 10.00), 2002. [www](#)
- 29 Vulnerabilidad sociodemográfica en Nicaragua: un desafío para el crecimiento económico y la reducción de la pobreza, Gustavo Busso (LC/L.1774-P), N° de venta: S 02.II.G.88 (US\$ 10.00), 2002. [www](#)
- 30 Urbanización, redistribución espacial de la población y transformaciones socioeconómicas en América Latina, José Marcos Pinto da Cunha (LC/L.1782-P), N° de venta: S 02.II.G.97 (US\$ 10.00), 2002. [www](#)
- 31 Uso de los datos censales para un análisis comparativo de la migración internacional en Centroamérica, Sistema de Información Estadístico sobre las Migraciones en Centroamérica (LC/L.1828-P), N° de venta: S.02.II.G.141 (US\$ 10.00), 2002. [www](#)
- 32 Distribución territorial de la población de América Latina y el Caribe: tendencias, interpretaciones y desafíos para las políticas públicas, Jorge Rodríguez Vignoli (LC/L.1831-P), N° de venta: S.02.II.G.137 (US\$ 10.00), 2002. [www](#)
- 33 La dinámica demográfica y el sector habitacional en América Latina, Camilo Arriagada (LC/L.1843-P), N° de venta: S.03.II.G.8 (US\$ 10.00), 2003. [www](#)
- 34 Bi-Alfa, estrategias y aplicación de una propuesta para el desarrollo indígena, I. Hernández, S. Calcagno (LC/L.1855-P), N° de venta: S.03.II.G.25 (US\$ 10.00), 2003. [www](#)

- 
- El lector interesado en adquirir números anteriores de esta serie puede solicitarlos dirigiendo su correspondencia a la Unidad de Distribución, CEPAL, Casilla 179-D, Santiago, Chile, Fax (562) 210 2069, correo electrónico: [publications@eclac.cl](mailto:publications@eclac.cl).

 Disponible también en Internet: <http://www.cepal.org/> o <http://www.eclac.org>

Nombre:.....  
Actividad:.....  
Dirección:.....  
Código postal, ciudad, país: .....  
Tel.: ..... Fax: ..... E.mail: .....